



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN LINGÜÍSTICA

Causatividad en lacandón del sur

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTOR EN LINGÜÍSTICA

PRESENTA
Israel Martínez Corripio

TUTOR PRINCIPAL
Dr. Ricardo Maldonado Soto
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR
Dra. Lilián Guerrero Valenzuela
Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM
Dr. Roberto Zavala Maldonado
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, CIESAS

CIUDAD DE MÉXICO

NOVIEMBRE DE 2018



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Liliana

Ti' Julia yeh Alexis

Los lacandones son una nación...que se halla situada en una gran porción de terreno desconocido...Nada puede decirse con respecto a la mayor parte de ellos...así que me contraeré puramente a los que vi y traté...

José María Esquinca. Ciudad Capital de Chiapas, Agosto 26 de 1826.

AGRADECIMIENTOS

La tesis que presento es resultado del trabajo que he llevado a cabo durante más de diez años en Lacandón del sur. Durante todo este tiempo he contado con el apoyo de diferentes amigos, profesores, colaboradores, colegas, alumnos e instituciones, sin los cuales esta investigación no habría podido concretarse. Por tal motivo quiero externar mis más sincero agradecimiento a cada uno de ellos.

A todos los *hach winik* que han compartido conmigo su tiempo, amistad, comida, casa y conocimientos de su lengua y cultura de manera incondicional, y quienes además, con su hospitalidad, siempre hacen que cada visita a Lacanjá Chansayab sea una experiencia extraordinaria. Gracias a Julia Chankayum, Alexis Paniagua, Chankin Kinbor, Celia Chambor, Alfredo Chankayum, Lucas Kinkin, Carlos Chambor Kin, Melisa Paniagua, Norma Chambor, Margarita Chambor, Kayun Yuk, Martín Chankin, Carmelo Cham Bor (†), Griselda Chankin, Fabiola Chambor, Víctor Chambor, Chanuk Prisma García, Ulises Chanbor, Yovana Chankayum, Jade Sánchez, Mirella Chankin, Franco Miranda, Mario Chambor, Arturo Paniagua, Petronila Chambor, Topche Chankin, Daniela Paniagua, Enrique Paniagua, Gonzalo Chankayun y Kayon Paniagua. Y gracias en general a toda la comunidad de Lacanjá Chansayab, por todas las facilidades que me brindó durante los diferentes periodos de trabajo de campo.

A mi tutor principal Dr. Ricardo Maldonado, gracias por todas sus enseñanzas y sobre todo por su enorme paciencia en las diferentes etapas de mi investigación. Gracias también a los miembros de mi comité tutor, Dra. Lilián Guerrero y Dr. Roberto Zavala, quienes compartieron conmigo todo su conocimiento sobre el tema de causatividad y lenguas mayas. Asimismo, agradezco a la Dra. Barbara Pfeiler y al Dr. Rodrigo Romero por todos sus comentarios, sugerencias y críticas a las versiones previas de esta tesis.

A los especialistas en lenguas yucatecanas que, en diferentes foros académicos o en pláticas informales, han contribuido con sus comentarios y sugerencias a que mi descripción sobre el lacandón del sur se haya enriquecido. Gracias a Valentina Vapnarsky, Fidencio Briceño, Jürgen Bohnemeyer, Charles Andrew Hofling, Christian Lehmann, Henrik Bergqvist y Rodrigo Gutiérrez Bravo.

A los lingüistas que, con sus dudas, preguntas y observaciones a los trabajos que he presentado en diferentes foros, han ayudado a mejorar mi descripción sobre lacandón del sur. Gracias a Zarina Estrada, Bernard Comrie, Valentín Peralta, Talmy Givón, Albert Álvarez, Masayoshi Shibatani, Gabriela García Salido, Robert Van Valin, Valeria Belloro, Mercedes Tubino y Guilles Polian.

A mis amigos quienes, además de compartir el gusto por la cerveza y la buena comida, comparten el gusto por la lingüística. Gracias a Liliana Mojica Hernández, Armando Mora Bustos, Rodrigo Romero, Verónica Reyes Taboada, Antonio García Zúñiga, Sergio Ibáñez, Edgar Madrid, Sergio Bogard y Samuel Herrera. Cada uno de ustedes, ha hecho que estos últimos diez años hayan sido inolvidables.

A los alumnos de los diferentes cursos que he impartido de Yucateco, Morfosintaxis y Morfología en la ENAH. Así como a los alumnos de los diferentes cursos de Lengua Maya que impartí en el Posgrado de Estudios Mesoamericanos de la UNAM. Gracias, porque con sus dudas, preguntas y comentarios me han ayudado en mi formación lingüística y en mis conocimientos sobre lengua y cultura maya.

A las instituciones que con su apoyo han hecho posible todo el trabajo que he llevado a cabo en lacandón del sur. Gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), en especial al Posgrado de Lingüística y al Posgrado de Estudios Mesoamericanos, a la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y al Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), al Consejo Nacional de Ciencia y

Tecnología (CONACyT), así como al Programa de Fortalecimiento del Profesorado (PROMEP) y al Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP), de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Tabla de Contenidos

<i>Agradecimientos</i>	i
<i>Tabla de contenidos</i>	iv
<i>Lista de Cuadros</i>	vii
<i>Lista de Mapas</i>	vii
<i>Lista de Tablas</i>	vii
<i>Lista de Figuras</i>	viii
<i>Abreviaturas</i>	ix
1. Introducción	1
1.1. La causatividad desde el punto de vista tipológico	5
1.2. Causatividad positiva y causatividad negativa	13
1.3. Estructura de la tesis	19
2. Datos generales del lacandón del sur	21
2.1. El lacandón del sur y las lenguas yucatecanas	21
2.2. Lacandones históricos y lacandones actuales	28
2.2.1. Lacandones históricos	29
2.2.2. Lacandones actuales: lacandones del norte y lacandones del sur	32
2.3. Contacto lingüístico en Lacanjá Chansayab	35
2.4. Hablantes de LS que colaboraron en este trabajo	39
3. Rasgos gramaticales del lacandón del sur	43
3.1. Inventario fonológico	43
3.2. Estructura verbal básica	46

3.2.1. Marcación de persona: Juego A, Juego B y Pronombres Independientes	47
3.2.2. Marcación de aspecto-modo y sufijos de estatus	57
3.2.3. Modificación y composición verbal	66
3.3. Cambio de voz	67
3.4. Orden de constituyentes y correlaciones gramaticales	72
3.5. Cláusulas de Complemento	78
3.5.1. Cláusulas de complemento con y sin complementante	79
3.5.2. Rasgos de las cláusulas de complemento	81
3.5.3. Tipos de predicado que toman complemento	84
3.6. Resumen	89
4. Mecanismos para codificar causatividad en lacandón del sur	90
4.1. Causatividad en lenguas mayas	91
4.2. Causatividad léxica en lacandón del sur: verbos transitivos	102
4.3. Causatividad morfológica en lacandón del sur	105
4.3.1. Sufijo <i>-s</i> y verbos intransitivos	105
4.3.2. Sufijo <i>-kint</i> y verbos derivados de raíces posicionales	109
4.3.3. Sufijo <i>-kint</i> y verbos incoativos	112
4.4. Verbos sin mecanismos léxicos o morfológicos de causatividad en lacandón del sur	114
4.4.1. Intransitivos activos	115
4.4.2. Afectivos	117
4.4.3. Verbos derivados de raíces transitivas	121
4.5. Causatividad sintáctica en lacandón del sur	122

4.5.1. Verbo de causa <i>ts'a'</i> ‘dar’	123
4.5.2. Verbo de causa <i>cha'</i> ‘dejar’	130
4.5.3. Causatividad sintáctica por medio de <i>ts'a-r</i> + POS- <i>paach</i> ‘espalda’	136
4.6. Resumen	139
5. Rasgos de la causatividad en lacandón del sur	140
5.1. Rasgos de la causatividad léxica	140
5.1. Rasgos de la causatividad morfológica	144
5.2. Rasgos de la causatividad sintáctica	148
5.3. Causatividad positiva y causatividad negativa en lacandón del sur	152
5.3.1. Causatividad positiva léxica, morfológica y sintáctica	156
5.3.2. Causatividad negativa	162
5.3.3. Diferencias de significado entre causatividad positiva y causatividad negativa	171
5.4. Resumen	174
6. Conclusiones	175
6.1. Causatividad en lacandón del sur	175
6.2. Similitudes y diferencias con otras lenguas mayas	177
6.3. Similitudes y diferencias con otras lenguas yucatecanas	179
Bibliografía	181

Lista de Cuadros

Cuadro 1. Clasificación de lenguas mayas	21
Cuadro 2. División de las lenguas yucatecanas	23
Cuadro 3. Raíces transitivas cuya forma transitiva implica causatividad léxica	105
Cuadro 4. Raíces intransitivas que toman el sufijo causativo <i>-s</i>	109
Cuadro 5. Raíces posicionales que toman el causativo <i>-kint</i>	112
Cuadro 6. Verbos incoativos que toman el sufijo causativo <i>-kint</i>	114
Cuadro 7. Verbos intransitivos activos sin causatividad léxica o morfológica	117
Cuadro 8. Bases afectivas sin causatividad léxica o morfológica	121
Cuadro 9. Raíces transitivas cuya forma transitiva no implica causatividad	122

Lista de Mapas

Mapa 1. Distribución de las lenguas mayas	22
Mapa 2. Distribución de las lenguas yucatecanas	23
Mapa 3. Distribución geográfica del Lacandón del norte y del LS	27

Lista de Tablas

Tabla 1. Inventario consonántico del LS	44
Tabla 2. Inventario vocálico del LS	44
Tabla 3. Correspondencias consonánticas en LS	44
Tabla 4. Correspondencias vocálicas en LS	45
Tabla 5. Estructura verbal básica en LS	47
Tabla 6. Marcación de persona del Juego A y Juego B en LS	47
Tabla 7. Pronombres independientes del LS	50
Tabla 8. Marcación de dual, plural, exclusivo e inclusivo en LS	52

Tabla 9. Marcación de aspecto-modo en LS	57
Tabla 10. Sufijos de Estatus en LS	61

Lista de Figuras

Figura 1. Representación esquemática de la causatividad positiva morfológica	157
Figura 2. Representación esquemática de la causatividad positiva sintáctica con <i>ts'a'</i> 'dar'	158
Figura 3. Representación esquemática de la causatividad sintáctica positiva con <i>ts'a'</i> y verbos de actividades	159
Figura 4. Representación esquemática de la causatividad sintáctica positiva con <i>ts'a'-r</i> 'dar' y el nominal <i>paach</i> 'espalda' poseído	161
Figura 5. Representación esquemática de la causatividad negativa. No impedimento del causante	164
Figura 6. Representación esquemática de la causatividad negativa. Impedimento del causante	165
Figura 7. Representación esquemática de la causatividad negativa. Eliminación de un bloqueo físico	167
Figura 8. Representación esquemática de la causatividad negativa con sentido permisivo. Eliminación de un bloqueo no físico	170
Figura 9. Representación esquemática del continuum causativo en LS	173

Abreviaturas

1PL	Primera plural
1SG	Primera persona singular
3OBJ	Tercera persona objeto
3SG	Tercera persona de singular
3SGA	Tercera de singular agente
3SGO	Tercera de singular objeto
3SUJ	Tercera persona sujeto
A1	Primera persona Juego A
A1DUAL	Primera persona dual Juego A
A2	Segunda persona Juego A
A3	Tercera persona Juego A
ADJ	Adjetivo
AFV	Afectivo
AFRM	Afirmación
APL	Aplicativo
ANTIP	Voz antipasiva
ASEG	Asegurativo
AUX	Auxiliar
B1	Primera persona Juego B
B2	Segunda persona Juego B
B3	Tercera persona Juego B
CAUS	Causativo
CEL	Celeritivo
CLIT	Clítico

CLSF	Clasificador
COMPLINT	Completivo intransitivo
COMPLTR	Completivo transitivo
COND	Condicional
DAT	Dativo
DET	Determinante
DES	Desiderativo
DI	Deíctico
DIR	Direccional
DITR	Ditransitivo
DETR	Detransitivizador
DUR	Durativo
ENF1	Enfático de primera persona
ENF2	Enfático de segunda persona
ENF3	Enfático de tercera persona
ENF1DUAL	Enfático de primera persona dual
ENF2DUAL	Enfático de segunda persona dual
ERG	Ergativo
EXH	Exhortativo
F	Femenino
FACT	Factitivo
FRUST	Frustativo
FUT	Futuro
HON	Honorífico
IDF	Ideófono

IMPINT	Imperativo intransitivo
IMPTR	Imperativo transitivo
INCO	Incoativo
INCOMPL	Incompletivo
INCOMPLINT	Incompletivo intransitivo
INCOMPLTR	Incompletivo transitivo
IND.3	Indicativo de tercera persona
IPFV	Imperfectivo
MASC	Masculino
MED	Voz media
NEG	Negación
NF	No finito
NMLZ	Nominalizador
NUM	Numeral
OBJ	Objeto
OBL	Obligativo
ONOM	Onomatopeya
OPT	Optativo
PFV	Perfectivo
PFVTR	Perfectivo transitivo
PL	Plural
POS	Posesivo
POSI	Posicional
PREP	Preposición
PRES	Presente

PRON.3PRES	Pronombre de tercera persona presente
PRM	Pasado remoto
PSD	Pasado
PSV	Pasivo
PSVSA	Pasivo sin agente
PTCP	Participio
RED	Reduplicación
REF	Reflexivo
REP	Reportativo
SBJVINT	Subjuntivo intransitivo
SBJVTR	Subjuntivo transitivo
SG	Singular
SUB	Subordinador
TERM	Terminativo
TRS	Transitivizador
TRSDER	Marcador de estatus transitivo derivado
VTPF	Vocal temática de perfectivo

1. Introducción

El lacandón del sur (LS), lengua maya yucatecana, cuenta con recursos léxicos, morfológicos y sintácticos para denotar situaciones causativas. En este trabajo se describen cada uno de estos recursos y se exponen tres puntos. El primero consiste en mostrar los verbos del LS que son compatibles con cada uno de los mecanismos causativos de la lengua, para lo cual retomó las propuestas de clasificación verbal que Blair (1964), Bricker (1981), Lehmann (1993), Lucy (1994), Danziger (1996), Bricker et al. (1998), Hofling (2000), Bohnemeyer (2001 y 2007) y Lois & Vapnarsky (2003 y 2006) han hecho para las lenguas yucatecanas. El segundo punto, consiste en aplicar las propuestas de la lingüística tipológico - funcional (Comrie 1976 y 1989; Haiman 1983; Song 1996; Dixon 2000; Givón 2001; Sihibatani 2002; Shibatani & Pardeshi 2002), respecto al análisis de las diferentes construcciones causativas del LS. Finalmente, a partir del modelo teórico *Dinámica de fuerzas* (Talmy 1988), propongo un análisis alternativo para entender las diferencias de significado entre cada una de las formas causativas del LS.

Por un lado, la causatividad léxica del LS se observa en raíces verbales cuya forma base es transitiva y denota una situación causativa (1a). Por otro lado, los verbos intransitivos que provienen de raíces intransitivas (2a), los verbos incoativos (2b) y las bases verbales posicionales (2c), codifican situaciones causativas a partir de recursos morfológicos.¹

¹ La primera línea de los ejemplos incluye la segmentación morfológica, la segunda línea las glosas y la tercera línea la traducción libre. En los ejemplos tomados de otros autores, la ortografía, la segmentación morfológica y, en algunos casos, la traducción son mías. Estos casos incluyen el apellido del autor, así como el año de la obra y la página de la cual fue tomado el ejemplo en cuestión. Específicamente, en los ejemplos del LS la primera línea muestra la representación en alfabeto práctico con segmentación morfológica, la segunda línea las glosas y la tercera línea la traducción libre. Después de la traducción libre incluyo códigos que, dentro de mi base de datos, sirven para identificar el nombre del texto o sesión de trabajo de la cual proviene el ejemplo en cuestión.

- (1) . tan u-*ch'äk-ik-Ø*
 DUR A3-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'lo está cortando' {CausTran006}
- (2) a. k-u-*ch'iih-s-ik-Ø*
 IPFV-A3-crecer-CAUS-INCOMPLTR-B3
 'lo hace crecer' {CausMorf1029}
- b. k-in-*siis-kint-ik-Ø*
 IPFV-A1-frío-CAUS-INCOMPLTR-B3
 'lo enfrió' {CausMorf1006}
- c. k-in-*kur-kint-ik-Ø*
 IPFV-A1-sentarse-CAUS-INCOMPLTR-B3
 'lo siento' {CausMorf1065}

En cuanto a la causatividad sintáctica, el LS utiliza predicados manipulativos a partir de los verbos *ts'a'* 'dar' (3a), *cha'* 'dejar' (3b), además de la combinación del verbo *ts'a'-r* 'dar', más el nominal *paach* 'espalda' poseído, para otorgar un significado similar a 'obligar' (3c). Estos predicados toman como complemento una cláusula que codifica el evento causado en cuestión, cuyo núcleo puede ser cualquier tipo de verbo, incluyendo verbos intransitivos activos (4a), (4b) y (4c) que, como veremos más adelante, carecen de formas causativas morfológicas.

- (3) a. t-in-*ts'ah-Ø* u-*ch'äk-ik-Ø*
 PFV-A1-dar.COMPLTR-B3 A3-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'hice que lo cortara' {Causin0102015}
- b. k-in-*cha'-ik-Ø* u-*ch'äk-ik-Ø*
 IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-cortar-INCOMPLTR-B3
 'dejo que lo corte' {Causin072015}
- c. t-in-*ts'a'-r-Ø* u-*paach* u-*ch'äk-eh-Ø*
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-cortarlo-SBJVTR-B3
 'lo obligué a que lo cortara' {CausObl023012}
- (4) a. t-in-*ts'ah-Ø* u-*ts'iib*
 PFV-A1-dar.COMPLTR-B3 A3-escribir
 'hice que escribiera' {Causin052011}
- b. k-in-*cha'-ik-Ø* u-*ts'iib*
 IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-escribir
 'dejo que escriba' {Causin082011}

- c. t-in-ts'a'-r-Ø u-paach u-ts'iib
 PFV-A1-dar-TR-B3 A3-espalda A3-escribir
 'lo obligué a que escribiera' {CausObl023005}

El caso de aquellos verbos que pueden aparecer tanto en una construcción causativa léxica o morfológica, así como en construcciones causativas sintácticas, permite plantear un cuestionamiento respecto al significado causativo específico de cada tipo de estructura, así como en cuanto a la diferencia de significado entre cada una de las estructuras posibles. Los ejemplos de (5a), (5b) y (5c), así como (6a), (6b) y (6c) reflejan situaciones causativas relacionadas con el verbo intransitivo *hook'* 'salir', las cuales bien podrían tener un significado similar, ya que existe una situación en donde alguien o algo provoca que otra entidad lleve a cabo un cambio de locación. No obstante, es un hecho que cada uno de estos ejemplos conlleva a una situación causativa con un significado particular, en donde el comportamiento del causante y del causado será distinto en cada caso.

- (5) a. k-u-chan-*hook'*-s-ik-Ø=e'
 IPFV-A3-pequeño-salir-CAUS-INCOMPLTR-B3=CLIT

 turi' chan reerek
 NUM pequeño rana
 'saca espacio a una ranita' {TXTDR04}
- b. t-in-ts'ah-Ø u-*hook'*-är
 PFV-A1-dar.COMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT
 'lo hice salir (le di el paso para que salga)' {TXTTQR09}
- c. t-in-ts'a'-r-Ø u-paach u-*hook'*-är
 PFV-A1-dar-TR-B3 A3-espalda A3-salir-INCOMPLINT
 'lo obligué a que se saliera' {CausObl023005}
- (6) a. t-in-cha'-Ø u-*hook'*-är ha'
 PFV-A1-dejar.COMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT agua
 'dejé salir toda el agua' {TXTCJ032}

- b. k-in-cha'-ik-Ø u-hook'-är
 IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT

inw=äräk kaax
 A1=CLSF gallina
 'dejo salir a mis gallinas' {TXTJEN015}

- c. in-maestro' he' u-cha'-ik-Ø
 A1-maestro ASEG A3-dejar-INCOMPLTR-B3

in-hook'-är=e'
 A1-salir-INCOMPLINT=CLIT
 'mi maestro sí me deja salir' {TXTPC05}

Los datos que he obtenido de diferentes situaciones discursivas corroboran que los recursos causativos léxicos y morfológicos del LS, se adecuan a las propuestas de análisis de la lingüística tipológica funcional (Comrie 1976 y 1989; Haiman 1983; Song 1996; Dixon 2000; Givón 2001; Shibatani 2002; Shibatani & Pardeshi 2002). Es decir que en la causatividad léxica y morfológica del LS vamos a ver estructuras compactas y con poca complejidad semántica, las cuales reflejan situaciones causativas directas, en donde el causante actúa con control y volición, mientras que el participante que experimenta el efecto causado se comporta como un paciente prototípico (1), (2a)-(2c) y (5a). Mientras tanto, los datos apuntan a que los recursos sintácticos que el LS utiliza para codificar situaciones causativas dan cuenta de situaciones menos directas. Es decir que se trata de estructuras menos compactas, con un mayor grado de complejidad semántica, en donde el causado tiene mayor control y volición sobre aquello que experimenta o lleva a cabo (3a)-(3c), (4a)-(4c) y (6a)-(6c). Sin embargo vale la pena preguntarse si cada una de estas construcciones conlleva al mismo grado de complejidad semántica.

Si bien las propuestas de análisis de la lingüística tipológica funcional son una herramienta útil para comprender qué ocurre en cada una de las situaciones causativas del LS; es necesario plantear una diferencia de significado más específica en cuanto a

los diferentes tipos de construcciones causativas, ya sean léxicas, morfológicas o sintácticas.

Por lo tanto, para poder entender mejor el significado que conlleva cada una de las formas causativas del LS, este trabajo propone que existen situaciones relacionadas con la causatividad positiva y la causatividad negativa, tal y como ocurre en otras lenguas (cf. Verhagen & Kemmer 1994 y 1997; Soares da Silva 2004; Maldonado 2008). Es decir, que el significado de cada uno de los mecanismos causativos del LS se puede sintetizar utilizando el modelo de *Dinámica de fuerzas* de Talmy (1988). Bajo esta perspectiva se mostrará que los mecanismos léxicos, morfológicos y los recursos sintácticos por medio de *ts'a'* 'dar' o *ts'a'-r* más el nominal *paach* 'espalda' poseído, conllevan a un tipo de causatividad *positiva*. En cambio, el mecanismo sintáctico por medio de *cha'* 'dejar' tiene que ver con causatividad *negativa*, la cual incluye dos posibles significados. El primero tiene que ver con una actitud más pasiva del causante y el segundo con la anulación de un bloqueo ya sea físico, psicológico, moral, etc, en donde el causante tiende a asumir una actitud menos pasiva.

1.1. La causatividad desde el punto de vista tipológico

Dentro de la lingüística tipológico - funcional se reconoce como causatividad a los tipos de estructuras o mecanismos que las lenguas utilizan para codificar eventos que ocurren a causa de algo o alguien más. En este sentido, una construcción causativa conlleva la adición de un nuevo argumento, el cual se conoce típicamente como causante, es decir, alguien o algo que inicia o controla un cambio de estado o actividad. En este sentido, si la construcción causativa se forma a partir de derivación, va a involucrar la adición de un nuevo argumento con la función de agente. En la construcción causativa de una

cláusula intransitiva, el sujeto intransitivo original, es decir el causado, va a tener casi siempre la función de objeto en la nueva cláusula transitiva (Dixon 2000: 31).

Entonces, la causatividad implica la existencia de dos eventos que al juntarse forman una estructura compleja con significado causativo. La combinación de estos eventos se conoce como “evento causante y evento causado” (Shibatani 1976) o “causa y efecto” (Comrie 1989). Los estudios en diferentes lenguas muestran que la relación causa y efecto se puede codificar ya sea por medio de recursos léxicos, morfológicos o sintácticos (Comrie 1976; Song 1996; Dixon 2000; Shibatani 2002).

Por un lado, algunas lenguas cuentan con pares de lexemas cuyas formas son muy distintas. Una de estas formas es la forma intransitiva, que codifica únicamente el resultado o el efecto y, el otro lexema es la forma causativa correspondiente, es decir que en el mismo ítem léxico se codifica la causa y el resultado. Este tipo de causatividad léxica se puede observar en los pares del español *morir/matar* o bien en inglés, en donde el verbo *die* ‘morir’ únicamente codifica el resultado de un cambio de estado (7a), mientras que el verbo *kill* ‘matar/asesinar’ implica la causa y el resultado (7b).

- (7) a. Kurt died
Kurt morir.PSD
‘se murió Kurt’
- b. Courtney killed Kurt
Courtney matar.PSD Kurt
‘Courtney mató a Kurt’

Por otro lado, la causatividad morfológica implica la modificación de una raíz verbal por medio de un afijo, reduplicación o cambio tonal a fin de aumentar la valencia verbal (Comrie 1976; Dixon 2000; Shibatani; 2002). Dicha modificación conlleva a la presencia de un nuevo argumento, que cumple con el papel de agente.² En el náhuatl de

² Desde la perspectiva de Dixon (2000), un proceso de causatividad morfológica incluye al menos ocho estrategias: 1. Cambio interno, relacionado con el cambio de una vocal o consonante. 2. Repetición de una consonante. 3. Alargamiento de una vocal. 4. Cambio de tono y 5. reduplicación. Asimismo, se consideran los diferentes procesos de afijación que incluyen: 1. Prefijos. 2. Sufijos y 3. Circunfijos.

San Jerónimo Amanalco (Peralta Ramírez 2000), el verbo intransitivo *miki* ‘morir’ concatena el sufijo causativo *-ti* para introducir al participante que cumple con la función de agente.

- (8) a. \emptyset -miki-s- \emptyset in ičkaλ
 3SUJ-morir-FUT-SG DET borrego
 ‘el borrego morirá’ {Peralta Ramírez 2000: 230}
- b. yeʔwa \emptyset -ki-mik-ti-s- \emptyset in ičkaλ
 PRON.3PRES 3SUJ-3OBJ-morir-CAUS-FUT-SG DET borrego
 ‘él matará al borrego’ {Peralta Ramírez 2000: 230}

En la causatividad sintáctica existen dos verbos en cláusulas separadas (Dixon 2000). Usualmente el verbo que codifica la causa se encuentra en la cláusula principal, mientras que el verbo léxico que codifica el efecto causado está en otra cláusula, que suele estar subordinada a la primera. En pima bajo (Estrada 2008), el verbo *tiaah* ‘hacer’ puede aparecer con la partícula subordinadora *ko* para introducir una cláusula dependiente que codifica el evento causado (9).

- (9). Marii in-tiaah ko-n mua’a supon
 María 1SG.NSUJ-hacer.PFV SUB-1SG.SUJ matar.PFV pollo
 ‘María me hizo matar al pollo’ {Estrada 2008: 156}

De acuerdo con Dixon (2000), en estas construcciones causativas, hay tres formas de marcar al causado. La primera es por su función en la cláusula subordinada, como ocurre en macushi (lengua hablada en Brasil, perteneciente a la familia caribe). En (10a) Jesús, como causado, está marcado por el sufijo del Juego A *-ya* debido a que tiene el rol de agente dentro de la cláusula subordinada. La segunda forma de marcar al causado es por su función dentro de la cláusula principal, como ocurre en inglés. En (10b) el causado corresponde a la tercera persona de singular masculino y, al mismo tiempo, es el sujeto original de la cláusula subordinada, sin embargo se codifica con el acusativo *him* como si fuera el objeto del verbo causativo. La tercer forma de marcar al causado es tanto en la cláusula principal, como en la cláusula subordinada, tal y como

ocurre en canela-kraho (lengua de la familia jê, hablada en Brasil). En (10c) la primera persona de singular es el participante causado y está marcada como el argumento objeto del verbo de causa *-to*, así como sujeto del verbo léxico *-jõt* dormir, es decir mantiene su función normal en la cláusula subordinada y también está marcado como el argumento objeto del verbo causativo, en donde el causante tiene el argumento de agente. Los siguientes ejemplos son tomados de Dixon (2000).

(10). Posibles formas de marcar al causado en construcciones causativas sintácticas

a. En la cláusula subordinada de acuerdo con su función: Macushi

imakui'pî	kupî Jesus-ya	emapu'tî	yonpa-'pî
mal	AUX Jesús-ERG	CAUS	tratar-PSD

makui-ya	teuren
satán- ERG	FRUST

‘satán trató, sin éxito, de hacer que Jesús hiciera el mal’

b. En la cláusula principal de acuerdo con su función: Inglés

I	made	him	go
1SG	hacer	3SGMASC.OBJ	ir

‘yo hice que él fuera’

c. En la cláusula principal y en la cláusula subordinada con su función original: Canela

Capi	te	i-jõt	na	i-to
Capi	PSD	1SG-dormir	SUB	1SG-CAUS

‘Capi me hizo dormir’

Ahora bien, los estudios tipológicos plantean que a las construcciones causativas las caracterizan diferentes factores relacionados con el grado de complejidad del evento (Comrie 1976 & 1989; Song 1996; Dixon 2000; Shibatani & Pardeshi 2002), lo que conlleva a situaciones causativas más o menos directas. De tal forma que lo esperable sería que si una lengua cuenta con diferentes recursos causativos, cada uno conlleva a una situación más directa o menos directa (Comrie 1989; Dixon 2000).

Dentro de los rasgos que distinguen a la causatividad directa de la no directa se encuentran los siguientes. En la causatividad directa hay un causado que es un paciente prototípico, y en la causatividad indirecta un causado que tiende a ser agente (Dixon 2000; Givón 2001; Shibatani 2002). La distinción entre causatividad directa e indirecta,

tiene que ver también con la distancia temporal en la relación entre la causa y el efecto (Comrie 1989). En la causatividad directa la distancia temporal entre causa y efecto es prácticamente inmediata, mientras que en la causatividad indirecta la distancia temporal no es inmediata, por lo que puede haber diversos eventos entre causa y efecto. Finalmente, la causatividad directa está relacionada con estructuras en las cuales el causante actúa de forma intencional, a diferencia de la causatividad indirecta en la cual el causante le pide al causado hacer algo o bien el evento causado se lleva a cabo por algún intermediario (Dixon 2000). Es decir que en la causatividad directa, suele haber manipulación física, mientras que en la causatividad no directa no necesariamente hay contacto físico entre causante y causado.

Asimismo, los estudios tipológicos muestran que en las lenguas opera un principio de iconicidad (Givón 2001) es decir, que existe integración estructural y conceptual en cuanto a la relación causa y efecto. De tal forma que hay una correlación entre eventos más integrados o compactos y causatividad léxica, así como entre eventos menos integrados o compactos, y causatividad sintáctica (Comrie 1989; Dixon 2000). La propuesta sería entonces que existe un continuo léxico-morfológico-sintáctico, en el cual los recursos léxicos denotarían menor complejidad semántica, en tanto que los recursos sintácticos denotarían mayor complejidad semántica.

Por lo tanto, si en una lengua existen recursos léxicos y sintácticos para codificar situaciones causativas, lo esperable sería que el recurso léxico conlleve a un menor grado de complejidad semántica que el recurso morfológico. Es decir que el primero, denotaría causatividad directa, mientras que el segundo reflejaría causatividad indirecta. Un ejemplo de lo anterior se observa en la lengua nivkh (Comrie 1989: 246) en donde el verbo *če* 'secar' tiene una forma causativa léxica y otra morfológica. El primer caso se refiere a una tercera persona que de manera deliberada hace que el pan se seque, como

por ejemplo dejándolo en el horno (10a). El segundo caso, la tercera persona no actúa deliberadamente sobre el hecho de secar el pan, es decir que, lo pudo haber dejado de manera accidental en el horno (11b).

(11) a. if lep seu-d'
 3SG pan secarlo-PSD
 'él secó el pan'

b. if lep ce-gu-d
 3SG pan secarse-CAUS-PSD
 'él hizo que se secará el pan' {Comrie 1989: 246}

Siguiendo con este principio, si una lengua cuenta con recursos morfológicos y sintácticos, entonces esperaríamos que el recurso morfológico tuviera un menor grado de complejidad semántica, es decir que codificaría causatividad directa, mientras que el recurso sintáctico codificaría causatividad indirecta y se utilizaría en situaciones que denoten mayor grado de complejidad semántica. Por ejemplo, en buru (Grimes 1991) se utiliza el prefijo causativo *pe-* para denotar un tipo de causatividad en donde el causante actúa de forma directa, por lo cual hay un menor grado de complejidad semántica (12a), mientras que el verbo causativo *puna* se utiliza cuando el causante no actúa de forma directa, lo que conlleva a mayor complejidad semántica (12b) (Dixon 2000: 69).

(12) a. da pe-gosa ringe
 3SGA CAUS-estar bien 3SGO
 'él la curó'

b. da puna ringe gosa
 3SGA CAUS 3SGO estar bien
 'él hizo que ella estuviera bien'

{ Grimes 1991, ap. Dixon 2000: 69}

Ahora bien, en lenguas como el tarasco (Maldonado & Nava 2002), se identifican diferentes morfemas para codificar causatividad. Algunos de estos morfemas implican causatividad directa, mientras que otros denotan causatividad no directa. El contraste radica en el control que mantiene el causado, sobre el cambio de estado en cuestión, dentro de la causatividad no directa. En este sentido, el grado de participación

del causado varia dependiendo de las propiedades léxicas del verbo causado y del grado de independencia con el cual los dos eventos se construyen (Maldonado & Nava 2002: 166). Por ejemplo, el sufijo *-ku* tiende a derivar cambios de estado que resultan del contacto directo que el agente impone en el paciente. Por el contrario, el sufijo *-ra* usualmente introduce a un causante, el cual induce al causado a llevar a cabo alguna acción. Este contraste se puede corroborar con el verbo *wisi* ‘arrastrar/gatear’, que cuando toma *-ku* codifica una situación en la cual el paciente es arrastrado por el agente (13a), mientras que cuando se usa *-ra*, el causante más bien induce al causado a gatear o arrastrarse por sí mismo (13b).

- (13) a. Adrianu wisī-ku-s-∅-ti Yuyani-ni
 Adrián arrastrar-CAUS-PFV-PRES-IND.3 Yuyani-OBJ
 ‘Adrián arrastró a Yuyani’
- b. Adrianu wisī-ra-s-∅-ti Yuyani-ni
 Adrián arrastrar-CAUS-PFV-PRES-IND.3 Yuyani-OBJ
 ‘Adrián hizo que Yuyani gateara por si mismo en el piso’
 {Maldonado & Nava 2002: 170}

Por otro lado, algunas lenguas tienen formas causativas sintácticas que difieren en cuanto a forma y, también en cuanto a su significado. Lo anterior se puede observar en tseltal (Polian 2013), en donde el verbo de causa *ak* ‘dar/poner’ aparece en diferentes construcciones causativas sintácticas. En este caso el cambio se observa en la cláusula de complemento que codifica el evento causado, ya que puede ser de tres tipos. En el primer caso la cláusula de complemento aparece con la preposición *ta*, en el segundo caso el verbo no lleva marca de aspecto y en el tercer caso la cláusula de complemento está encabezada por el complementante *te*. Véase en los siguientes tres ejemplos que el causado corresponde a la segunda persona y puede marcarse, como el objeto-paciente (14a) o como objeto-receptor del verbo de causa *ak* ‘dar/poner’. En el segundo caso, el verbo de causa concatena el sufijo aplicativo *-b* y el causado se marca como sujeto de la cláusula de complemento (14b). Finalmente, otra opción es que sólo

se marque el causado dentro de la cláusula de complemento, como sujeto agente (14c). El significado cambia para cada una de estas formas; en el primero hay un mayor grado de coerción del causante hacia el causado (14a), en el segundo la coerción disminuye y podría tener un sentido permisivo (14b), en el tercer caso es donde hay menos coerción por parte del causante y sólo denota un sentido permisivo (14c) (Polian 2013: 848).

(14) a. la y-ak'-at
COMPLTR A3-poner/dar-B2

[ta y-ik'-el beel y-ants-il
PREP A3-llevar- NF.PSD DIR:ir.NF A3-mujer-ADJ

nich'an].
hijo/a.de.hombre
'Te obligó a llevarte a su hija.'

b. la y-ak'-b-at
COMPLTR A3-poner/dar-DITR-B2

[aw-ik' beel y-ants-il
A2-llevar [B3] DIR:ir.NF A3-mujer-ADJ

nich'an].
hijo/a.de.hombre
'te hizo llevarte a su hija / te dejó llevarte a su hija.'

c. la y-ak'
COMPLTR A3-poner/dar[B3]

[te ya aw-ik' beel y-ants-il
DET INCOMPL A2-llevar [B3] DIR:ir.NF A3-mujer-ADJ

nich'an].
hijo/a.de.hombre
'Dejó que te llevaras a su hija.' {Polian 2013: 847-848}

Considerando estas propuestas podemos asumir que existe una tendencia respecto a la causatividad directa e indirecta. Por un lado, la causatividad directa implica que un causante con mayor volición y control imponga un cambio de estado o actividad, a través del contacto físico, a un causado no volitivo y sin control, el cual resulta afectado. En este tipo de causatividad, los eventos suelen ser implicativos y los subeventos son

inmediatos es decir que se trata de dos eventos prácticamente simultáneos. Por otro lado, en la causatividad indirecta el causante provoca, de forma verbal o por medio de algo, que un causado con mayor volición realice una acción o experimente un cambio de estado, de tal forma que el causado puede oponerse al control del causante. En este caso, se trata de eventos secuenciales, los cuales no necesariamente son implicativos.

1.2. Causatividad positiva y causatividad negativa

El modelo cognitivo de *Dinámica de fuerzas* de Talmy (1988) se propone como una generalización en cuanto a la noción tradicional de causatividad. Básicamente, este modelo semántico plantea cómo interactúan dos entidades con respecto a su fuerza. La entidad focal se ve como un *agonista* (causante), el cual ejerce su fuerza, mientras que la otra entidad es un *antagonista* (causado) que contrarresta la fuerza. De tal forma que la entidad con mayor fuerza será quien determine el resultado del evento en cuestión. De acuerdo con Maldonado (2008), este modelo permite entender mejor los diferentes factores que tradicionalmente se consideran en cuanto al grado de complejidad de las construcciones causativas. Es decir, el grado de independencia del causado para llevar a cabo una acción, la volición con la que el causante actúa para que el causado haga algo, la resistencia que puede oponer el causado o el grado de separación entre causa y efecto. Así pues, las construcciones causativas constituyen la representación básica del modelo de dinámica de fuerzas, donde el causante impone su fuerza sobre el causado para que experimente un cambio de estado (Maldonado 2008: 6).

El modelo de dinámica de fuerzas ha sido retomado para el análisis de estructuras causativas de tipo “dejar” en lenguas como el holandés (Verhagen & Kemmer 1994 y 1997), el portugués (Soares da Silva 2004) y el español (Maldonado 2008; Castellanos 2013). En general, en estos estudios se plantea que la causatividad

con verbos de tipo *dejar* es indirecta o *negativa*, en contraste a la causatividad con verbos de tipo *hacer* la cual sería *positiva* y siempre es más directa que la negativa. Así pues, la principal distinción entre causatividad positiva y negativa es que en la positiva el causante impone su fuerza sobre el causado para que actúe, mientras que en la negativa, no hay intervención del causante para que el causado continúe con su tendencia de actuar.

En el trabajo de Verhagen y Kemmer (1994 y 1997) se analizan las construcciones causativas del holandés con los verbos *doen* ‘hacer’ y *laten* ‘dejar’. La propuesta de los autores es que la causatividad directa se codifica por medio de *doen* ‘hacer’ y la causatividad inductiva o indirecta por medio de *laten* ‘dejar’. En el primer caso, el participante con el rol de causante suele ser inanimado (15a), mientras que el segundo caso suele implicar una interacción entre seres humanos (15b), por lo tanto el causante tiende a ser animado. Entonces en este segundo caso, existiría un tipo de causatividad mental.

- (15) a. De recessie doet de mensen verlangen
 ART recesión hace ART gente anhelar
 naar betere tijden
 por mejor tiempos
 ‘la recesión hace que la gente añore mejores épocas’
- b. De agent liet hen passeren
 ART oficial dejó ellos pasar
 ‘el oficial los dejó pasar’ {Verhagen & Kemmer 1997: 62}

Asimismo, se menciona que cuando *laten* ‘dejar’ toma un verbo infinitivo se obtienen lecturas indirectas con dos posibles significados, los cuales se distinguen a partir del grado de autonomía del causado para actuar, o bien su tendencia inherente para que se concrete el efecto causado. Por un lado, algunas veces el causante hace posible que algo ocurra ya que, sin necesidad de imponer su fuerza, facilita que el causado continúe con su tendencia natural, ocasionando indirectamente el resultado de

nada para impedir el desarrollo de un evento. Un contexto para este ejemplo podría ser simplemente el hecho de que alguien dejó caer un objeto determinado, lo cual puede ocurrir como un mero descuido o bien, porque deliberadamente se abstiene de ejercer una fuerza que se oponga a la tendencia natural del objeto a caer.

- (17). O João deixou cair o livro
'Juan dejó caer el libro' {Soares da Silva 2004: 584}

Un segundo significado de *deixar* 'dejar' se relaciona con la noción de 'liberar/soltar', en donde el causante previamente lleva a cabo algo para no impedir lo que el causado va a llevar a cabo. Por lo tanto, el causante asume una actitud menos pasiva y elimina un bloqueo típicamente físico, que impedía la actuación del causado. Un buen ejemplo para este tipo de construcción, sería el caso de alguien que abre una jaula con el fin de liberar a un animal que se encuentra dentro (por ejemplo un pájaro)

(18).

- (18). O João deixou o pássaro voar (abrindo a gaiola)
'Juan dejó volar al pájaro (abriendo la jaula)' {Soares da Silva 2004: 586}

Finalmente, un tercer significado de *deixar* 'dejar' implica la noción normativa de concesión de permiso. El causante nuevamente asume una actitud menos pasiva y elimina un bloqueo que impide la actuación del causado. Sin embargo, en este caso el bloqueo no es físico en sentido estricto, sino más bien psicológico, social, moral o mental. El contexto para ejemplificar lo anterior, podría ser el caso de un niño que le pide permiso a su papá para poder ir al cine y el papá otorga el permiso. Es decir, que el papá como causante elimina una barrera de tipo socio-moral que no permitía actuar de manera deliberada al niño. Así que una vez otorgado el permiso se elimina un bloqueo y el niño puede ir al cine (19).

- (19). O Joã pediu-me para ir ao cinema e eu deixei-o ir.
'Juan me pidió ir al cine, y yo lo dejé ir' {Soares da Silva 2004: 586}

A partir de cada uno de los significados de *deixar* ‘dejar’, Soares da Silva (2004) propone que la causatividad con este verbo se puede ver ya sea como la no ocurrencia de un impedimento potencial, en la cual el causante se muestra con una actitud pasiva que puede ser por su indiferencia, descuido o negligencia. O bien, la eliminación de un impedimento real, en cuyo caso el causante asume una actitud mucho más activa, eliminando un bloqueo, ya sea físico, psicológico, social, moral o mental. En cualquiera de los casos, el causante funge como la entidad que controla, por lo que tiende a ser humano, pero en caso de no serlo mantiene mayor control que el causado. En tanto que, el causado actúa de acuerdo con su propia tendencia natural o bien, una tendencia consciente o voluntaria a la cual no puede resistirse.

Bajo el enfoque cognitivo de dinámica de fuerzas, en español también se han llevado a cabo estudios acerca del significado causativo permisivo del verbo *dejar*, (Maldonado 2008; Castellanos 2013). Particularmente, en el trabajo de Castellanos (2013) se propone que en el significado causativo de *dejar* + infinitivo se enfatiza la no intervención del causante en la disposición natural del causado. A diferencia de la propuesta para el portugués de Soares da Silva (2004), la autora identifica en español los contextos de ‘no impedimento’ y ‘permiso’, mientras que la interpretación de liberar la ve como una extensión de significado del sentido de ‘no impedimento’. En este significado se corrobora que no existe una barrera potencial y el causante se abstiene de impedir el proceso del evento causado. Para ejemplificar casos como el anterior se utiliza un ejemplo de tipo *dejó sobrevivir al insecto* en el cual se asume que una tercera persona no interfiere en la tendencia natural del insecto por sobrevivir. Por otro lado, en el sentido de ‘no impedimento’ de *dejar* también existe la no intervención con la tendencia natural del causado, sin embargo, a diferencia del sentido de no impedimento, el permiso se entiende como la liberación de un obstáculo mental por una autoridad

social/moral. Para ejemplificar esta connotación se proponen contextos de tipo *el marido la dejó cruzar más de tres palabras con el señor*, en donde el marido al tener cierta autoridad social con el poder de prohibir o permitir, tiene la facultad de eliminar una barrera mental que permite que la mujer actúe.

En resumen, el modelo cognitivo de dinámica de fuerzas plantea una alternativa para entender la complejidad de diferentes construcciones causativas. A partir de este modelo se ha propuesto, para diferentes lenguas, que la causatividad con verbos de tipo *dejar* es indirecta o *negativa*, mientras que la causatividad con verbos de tipo *hacer* es directa o *positiva*. La distinción entre ambos tipos radica en que, en la causatividad positiva, el causante impone su fuerza sobre el causado para que actúe y, en la causatividad negativa, no existe intervención del causante para que el causado continúe con su tendencia a actuar. Este contraste se puede ver entre los verbos del holandés *doen* ‘hacer’ y *laten* ‘dejar’, así como entre los verbos del portugués *fazer* ‘hacer’ y *deixar* ‘dejar’ o bien entre los verbos *hacer* y *dejar* del español. La causatividad con verbos de tipo *dejar* puede llevar a dos significados de manera general. Por un lado, la no ocurrencia de un impedimento potencial, lo cual implica una actitud pasiva de parte del causante, que tiene que ver con su indiferencia, descuido o negligencia. Y, por otro lado, un significado en donde se elimina un impedimento, por lo que el causante se comporta de manera más activa, al quitar un bloqueo físico, psicológico, social, moral o mental. En ambos casos, el causante funge como la entidad controladora por lo cual usualmente se trata de una entidad animada, pero en caso de no serlo de cualquier forma tiene mayor control que el causado. Por el contrario, el causado va a actuar conforme a su tendencia inherente, consciente o voluntaria pero que no puede evitar o resistir.

1.3. Estructura de la tesis

Además de esta introducción, la tesis incluye otros cinco capítulos. El capítulo 2 muestra los datos generales del LS en cuanto a familia lingüística, número de hablantes, ubicación geográfica y situación sociolingüística. Asimismo, se menciona cuál es la pertinencia de hacer una distinción entre lacandones históricos y lacandones actuales, así como entre el LS y el lacandón del norte. De tal forma que el segundo capítulo, proporciona datos históricos relevantes respecto al LS. Finalmente, en el capítulo 2 también se presenta la información respecto a los hablantes del LS que colaboraron para este trabajo.

En el capítulo 3 se proporcionan los datos gramaticales básicos del LS, los cuales sirven para comprender cómo operan los diferentes mecanismos causativos de la lengua. Así pues, este tercer capítulo incluye los datos respecto al inventario fonológico de la lengua, la estructura verbal básica, cambio de voz en raíces transitivas, orden de constituyentes y las correlaciones gramaticales que conlleva este orden, así como los tipos de cláusulas de complemento y los tipos de predicado que toman complementos.

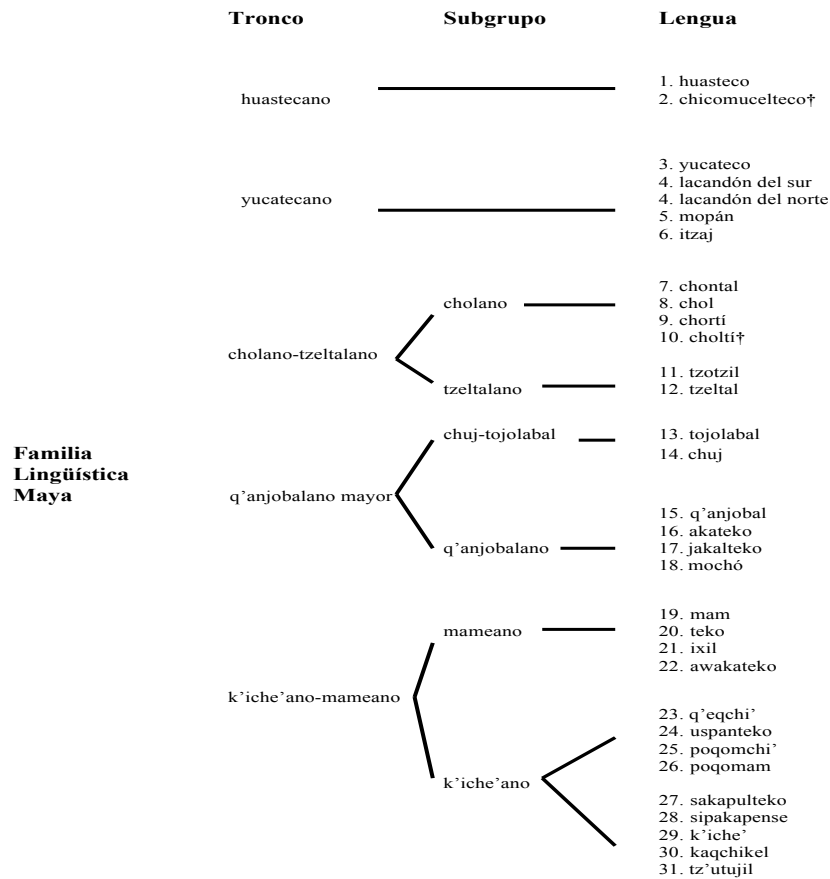
El capítulo 4 inicia con un resumen respecto a cómo opera la causatividad en algunas lenguas mayas. Posteriormente, el capítulo se centra en mostrar los recursos causativos del LS y su distribución dentro de los diferentes tipos de verbos de la lengua. Por un lado, se muestra que sólo un tipo de verbos se relaciona con la causatividad léxica. Por otro lado, existen dos recursos morfológicos los cuales se distribuyen en tres tipos de verbos. Asimismo, se presentan los verbos que no son compatibles con los recursos causativos morfológicos. Finalmente, se describen los tres recursos causativos sintácticos y se corrobora que ninguno de ellos tiene restricción en cuanto al verbo que codifica el efecto causado.

El capítulo 5 plantea el análisis semántico de la causatividad en LS, lo cual constituye la parte central de esta investigación. Por un lado, se corrobora que la causatividad léxica y morfológica en LS es directa, mientras que la causatividad sintáctica es menos directa. Por otro lado, a partir del modelo cognitivo de Dinámica de fuerzas, se propone una alternativa de análisis para la complejidad semántica de las construcciones causativas del LS. En este sentido se asume que en esta lengua hay diferencia entre causatividad positiva y causatividad negativa y se presentan los rasgos semánticos de cada una. La tesis finaliza con el capítulo 6 en donde se presentan las conclusiones de este trabajo.

2. Datos generales del lacandón del sur

2.1. El lacandón del sur y las lenguas yucatecanas

El LS es una lengua que pertenece a la familia lingüística maya, específicamente al tronco yucatecano en el cual también se ubican el lacandón del norte, el yucateco, el itzaj y el mopán (Hofling 2006, 2014 y 2017). El cuadro 1 muestra la clasificación de las lenguas mayas y el mapa 1 su distribución geográfica.



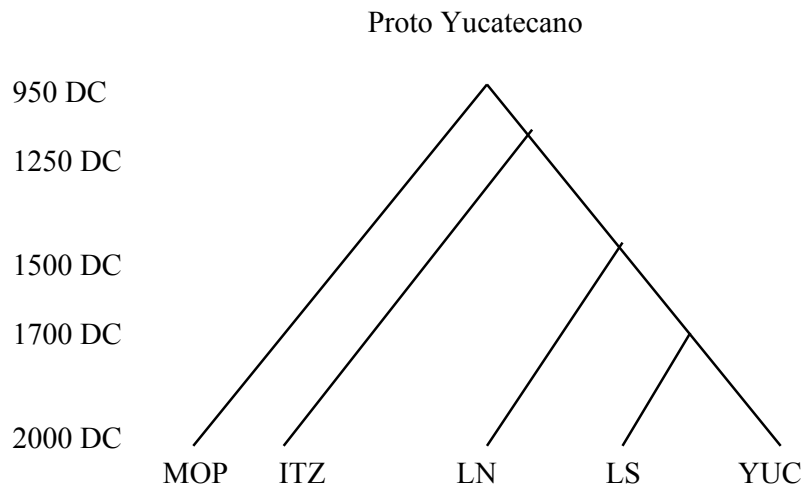
Cuadro 1. Clasificación de lenguas mayas a partir de las propuestas de Campbell & Kaufman (1985), Campbell (2007) y Wichmann & Brown (2003).³

³ †Lenguas extintas.

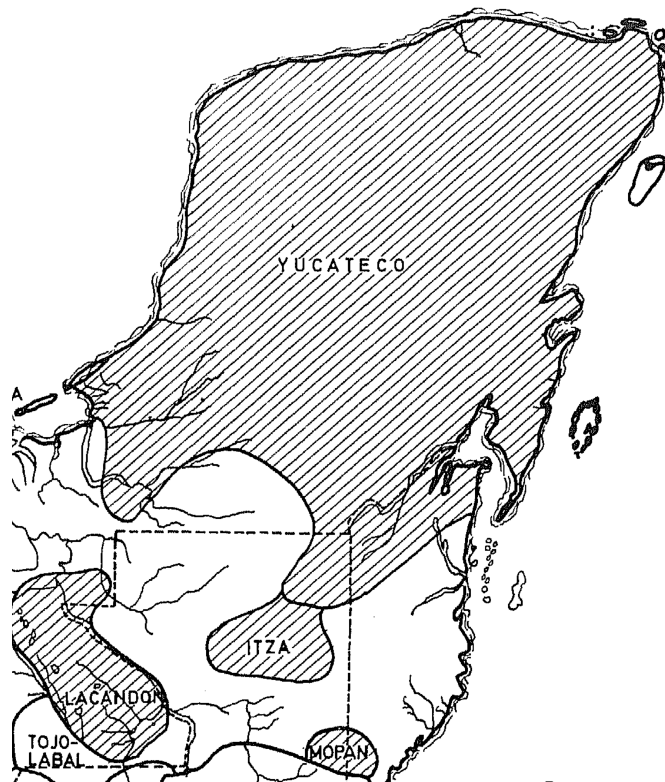


Mapa 1. Distribución de las lenguas mayas, tomado de Wichmann & Brown (2003: 61). Los números tienen correferencia con las lenguas del Cuadro 1.

El tronco yucatecano de la familia lingüística maya comenzó a separarse aproximadamente hace unos mil años (Kaufman 1976; Hofling 2006, 2014 y 2017). El cuadro 2 muestra el diagrama que Hofling (2014) propone respecto a la diversificación de las lenguas yucatecanas y el Mapa 2 muestra la distribución geográfica de estas lenguas mayas. De acuerdo con esta propuesta, la primera lengua que se separó dentro del tronco yucatecano fue el mopán, de tal forma que es la lengua que difiere más del resto de lenguas yucatecanas (cf. Hofling 2006, 2007, 2015 y 2017). Por otro lado, se puede observar que el lacandón del norte estaría más relacionado con el itzaj, mientras que el LS está más cercano al yucateco.



Cuadro 2 División de las lenguas yucatecas. Adaptación a la propuesta de Hofling (2014: 27)



Mapa 2. Distribución de las lenguas yucatecas, tomado de Bruce (1968: 10)

Todas las lenguas yucatecanas cuentan con descripciones gramaticales y todas siguen vivas hoy en día. Sin embargo la vitalidad lingüística, así como la documentación y descripción de este grupo de lenguas mayas es muy contrastiva.

Por un lado, el itzaj está prácticamente extinto ya que sólo es hablado hoy en día por algunos adultos mayores en San José, Petén, Guatemala, específicamente alrededor del lago Petén Itzá (Hofling 2000, Lois & Vapnarsky 2010). Afortunadamente, los trabajos de descripción y documentación lingüística de Hofling (1991, 1994 y 2000), Schumann (2000) y Lois & Vapnarsky (2003, 2006 y 2010) permiten tener un panorama amplio en cuanto a los rasgos gramaticales del itzaj.

En contraste al itzaj, el yucateco actualmente cuenta con 759 000 hablantes, tan sólo en lo que se refiere al territorio mexicano (INEGI 2009). Históricamente el yucateco se habla en la Península de Yucatán, específicamente en los estados de Campeche, Yucatán y Quintana Roo; así como en algunos Distritos de Belice. Además, por cuestiones de migración, es posible ubicar a hablantes de yucateco en prácticamente todos los estados de la República Mexicana, sobre todo en aquellos estados del sureste mexicano como Veracruz, Chiapas y Tabasco, o en aquellos en donde existen grandes centros urbanos como el Estado de México y el Distrito Federal (INEGI 2009). Asimismo, se sabe que hoy en día, existen muchos hablantes de yucateco en los Estados Unidos, por ejemplo en la zona de la Bahía de San Francisco, en el estado de California (cf. Quintal Avilés *et al.* 2012). En cuanto a descripción, documentación y análisis lingüístico, es posible identificar trabajos del yucateco prácticamente desde la época colonial (Smailus 1989) hasta el día de hoy. Los estudios van de lo fonológico (Frazier 2009, 2011 y 2013) a lo semántico (Lucy 1994), pasando por temas muy particulares como la adquisición del lenguaje (Pfeiler 2002, 2006 y 2009), la concepción del espacio (Belloro *et al.* 2007) o los ideófonos (Le Guen 2011).

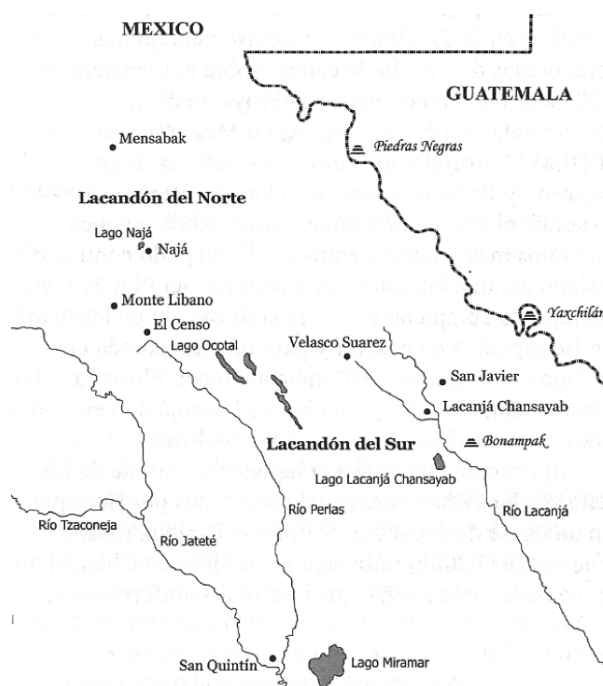
En cuanto al mopán, se calcula que existen entre 10, 000 y 15, 000 hablantes de esta lengua (ALMG 2001), los cuales se ubican principalmente en la zona sur-central del Petén guatemalteco, así como en la región de las montañas mayas de Belice (Hofling 2007 y 2011). La documentación y descripción lingüística del mopán incluye los trabajos de Ulrich & Ulrich (1976), Smailus (1985), Schumann (1997), Danziger (1996), ALMG (2001) y Hofling (2007 y 2011). La mayoría de estos trabajos permiten tener un panorama amplio y general, en cuanto a la gramática de esta lengua yucatecana.

Respecto al lacandón del norte, el número de hablantes no se puede establecer con precisión. Sin embargo, estudios relativamente recientes (cf. Eroza 2006; Roblero Morales 2008; Nečasová 2010), permitirían hacer un cálculo de entre 200 y 250 hablantes de lacandón del norte, dentro de las comunidades de Nahá y Metzabok, en el municipio de Ocosingo, Chiapas. A esta cifra sería necesario agregar a aquellos hablantes de lacandón del norte que han emigrado a la comunidad de Lacanjá Chansayab y al poblado de Bethel, así como a los hijos de estas personas quienes continúan hablando lacandón del norte dentro del ámbito familiar. Considerando lo anterior, sería posible estimar que hoy en día el número de hablantes de lacandón del norte no es mayor a 300 individuos. En cuanto a la descripción lingüística del lacandón del norte, los trabajos de Roberto Bruce siguen siendo una referencia obligada para el estudio de la lengua y la cultura de los lacandones. El autor publicó una gramática (Bruce 1968), así como otras obras (Bruce 1976 y 1979), en las cuales se incluyen vocabularios, cantos, sueños y narraciones que dan cuenta del lacandón del norte. Por otro lado, a principios del siglo veinte Tozzer (1907 y 1921) publicó algunos cantos del lacandón del norte, en los cuales se pueden apreciar algunos rasgos gramaticales de esta lengua, como por ejemplo una sexta vocal dentro su inventario fonológico. Baer y Baer

(1948) publicaron una canción del lacandón del norte de la región de Pethá. Hoy en día existe el proyecto de documentación *Lakandon Cultural Heritage* (<http://web.uvic.ca/lacandon>) dirigido por Suzzane Cook y Barry Carlson, en el cual se lleva a cabo una documentación extensiva del lacandón del norte, sobre todo de Nahá. Además de la descripción gramatical que el proyecto incluye en su página de internet, está disponible un trabajo acerca de los términos de color en lacandón del norte (Cook 2004) y una guía etnobotánica (Cook 2016). Mojica Hernández (2010, 2012, 2014a y 2014b), Mojica Hernández & Madrid (2012 y 2013), Mojica Hernández et al. (2013) y Mojica Hernández & Martínez Corripio (2018), han realizado estudios fonéticos comparativos entre el sistema vocálico del lacandón del norte hablado en Nahá y el LS hablado en Lacanjá Chansayab. Bergqvist (2008), como parte de su tesis doctoral, presenta datos de hablantes de lacandón del norte, que actualmente viven en Lacanjá Chansayab. Asimismo, Herrera (2014) plantea un análisis fonológico del lacandón del norte, a partir de datos que fueron recopilados en Lacanjá Chansayab, de tal forma que su análisis concuerda más con la descripción que otros autores proponen para el LS (cf. Mojica Hernández 2010, 2012, 2014a y 2014b; Mojica Hernández & Madrid 2012 y 2013; Mojica Hernández y Martínez Corripio 2018; Kinbor *et al.* 2012; Hofling 2015).

Finalmente, el LS actualmente es hablado en la comunidad de Lacanjá Chansayab, municipio de Ocosingo, Chiapas. Asimismo, una variante de esta lengua se hablaba todavía hasta hace unos cincuenta años en la zona de San Quintín, Chiapas (Canger 1969, Baer & Merrifield 1972, Fisher 1976), sin embargo la mayoría de estos hablantes se establecieron hace más de treinta años en Lacanjá Chansayab. Al igual que en el caso del lacandón del norte, el número de hablantes de LS no se puede establecer con precisión. De acuerdo con algunos datos, el número de hablantes podría oscilar entre los 500 y 520 individuos (Eroza 2006; INEGI 2009), mientras que otros estudios

estiman que existen alrededor de 300 hablantes (Hofling 2014). La documentación y descripción lingüística del LS hablado en Lacanjá Chansayab, incluye una breve descripción del sistema pronominal (Baer & Merrifield 1967), descripciones en cuanto a deixis, tiempo y aspecto (Bergqvist 2008), un diccionario con prefacio gramatical (Hofling 2014); así como algunos textos (Baer & Baer 1969 y 1970; Kinbor et al. 2012). Por otro lado, Mojica Hernández (2010, 2012, 2014a & 2014b), Mojica Hernández & Madrid (2012 y 2013), Mojica Hernández y Martínez Corripio (2018) y Herrera (2014) han hecho algunas observaciones sobre la fonología del LS. De igual forma, Fisher (1973 y 1976) describe algunos rasgos fonológicos del LS hablado en San Quintín. Finalmente, existe un diccionario de raíces que Canger (1969) elaboró a partir del LS hablado en San Quintín. El mapa 3 muestra la distribución geográfica actual del lacandón del norte y el LS.



Mapa 3. Distribución geográfica del Lacandón del norte y del LS, tomado de (Hofling 2014: 27)

Además de estos grupos de lacandonos, alrededor de 1950 había también familias lacandonas viviendo cerca del río Usumacinta, y de las ruinas de Piedras

Negras, las cuales estaban a una distancia corta de Tenosique, Tabasco (Bruce 1968: 11-13). Asimismo, existía otro grupo de lacandones que vivían al sur del Lago Miramar y cerca del río Jatate en Chiapas (G. Soustelle 1961). De acuerdo con Palka (2005: 52) estos dos grupos pueden haber sido culturalmente diferentes respecto a las poblaciones lacandonas vecinas, sin embargo para finales del siglo veinte pudieron haber sido asimilados dentro de los asentamientos lacandones del norte o del sur, o bien haber desaparecido a consecuencia de enfermedades y conflictos.

2.2. Lacandones históricos y lacandones actuales

Los lacandones del norte y los lacandones del sur se autodenominan *hach winik* ‘hombres verdaderos’ y, se refieren a su lengua como *hach t’an* ‘lengua verdadera’.⁴ El término que utilizan en español para referirse a su lengua es *maya*. Algunos lacandones del sur también suelen referirse a otros lacandones, ya sea del sur o del norte como *ikbäho’ob* ‘nuestro compañero’. Tozzer (1907) destacó que los lacandones del norte utilizaban el término *masewal* como autodenominación.⁵ El término lacandón, por lo tanto, es el que se ha utilizado en español para referirse a estos grupos, así como a sus respectivas lenguas. No obstante, como veremos en el siguiente apartado, el término lacandón históricamente se utilizó para referirse a un grupo étnico diferente, el cual hoy en día está extinto. Aunado a lo anterior, oficialmente en México no se reconoce la división entre lacandón del norte y LS (INALI 2008), sin embargo no están claros los

⁴ Algunos lacandones del sur, sobre todo adultos mayores, también suelen autodenominarse como *caribes*. Este término fue impuesto por gente de fuera y, durante algún tiempo, los propios lacandones lo utilizaron. No obstante fue un término mal aplicado, debido a que ni por lengua, ni por procedencia los lacandones tienen que ver con los indígenas *caribes* que habitaron las Antillas menores y quienes tenían fama de canibales y belicosos (Villa Rojas 1995: 266). De acuerdo con De Vos (1988: 214) el término *caribe* se usó durante la época colonial para designar a todo tipo de indio insumiso, bárbaro, infiel, montaraz, idólatra, antropófago, etc.

⁵ Este hecho es relevante ya que sostiene la propuesta del origen yucateco de los lacandones del norte y su interacción con los mexicas, ya que el término *masewal* es de origen mexicana y se utiliza todavía entre los mayas de la Península de Yucatán (Trench 2005).

criterios que se han utilizado para decidir que el lacandón del norte y el LS constituyen una sola lengua, o bien lo que en México se denomina una variante lingüística.

Los datos etnohistóricos, que se exponen más adelante, sugieren, por un lado, cuál es la pertinencia de distinguir entre los lacandones históricos y los lacandones actuales o *hach winik*. Por otro lado, estos documentos permiten comprender cómo fue que a los *hach winik* se les comenzó a designar como lacandones. Finalmente los mismos datos etnohistóricos, así como los estudios antropológicos y lingüísticos, sustentan la división lingüística y cultural entre lacandones del norte y lacandones del sur.

2.2.1. Lacandones históricos

El término *lacandones* fue una modificación que los españoles hicieron, durante la época colonial, del término Lacam-Tún (Peña Grande o Peñón) el cual utilizaban para referirse a un grupo maya que hablaba *choltí* (lengua cholana extinta) y que tenía edificada la cabecera de su territorio en la isla principal del lago Lacam-Tún (De Vos 1990). Así pues, los españoles modificaron este topónimo maya por el de *lacandón*, y lo utilizaron para referirse no sólo a la isla sino también al lago y sus alrededores (De Vos 1990:15). En este sentido, el término *lacandón* tenía una connotación geográfica y no etnolingüística, ya que se empleaba para referirse a todos los indígenas de un área geográfica (De Vos 1990; Villa Rojas 1995; Boremanse 1998).

De acuerdo con Villa Rojas (1995: 249) en 1546 se intentó reducir a los lacandones de habla chol de la zona de la laguna, debido a las depredaciones que causaban en otros pueblos indios ya catequizados. Sin embargo, cuando los lacandones vieron que la expedición militar española llegaba a orillas de la laguna, optaron por incendiar su pueblo y escapar hacía los montes, donde formaron nuevos poblados hacía

el sur de su antigua laguna, en lugares menos accesibles. Mientras tanto, los indios quejaches que habitaban la parte sur de la Península de Yucatán, pudieron haber ocupado poco a poco la región de la laguna (Villa Rojas 1995: 249-251).

En 1695 nuevamente se intenta reducir a los lacandones de la zona de la laguna y en ese año se halló el pueblo lacandón que fue llamado Nuestra Señora de los Dolores, el cual se encontraba aproximadamente a treinta kilómetros al sureste de la laguna y muy próximo a la confluencia de los ríos Jataté y Lacam-tum. (Villa Rojas 1995: 251). No obstante, parecía que tan solo en cinco generaciones, esta gente había modificado sus rasgos culturales, como por ejemplo sus prácticas religiosas. En todo caso, es probable que este cambio tenga relación con la presencia de los itzaes, los quejaches y los mayas de Yucatán, quienes se habían adentrado en el territorio lacandón desde principios del siglo XVII o fines del XVI (Villa Rojas 1995: 251).

En una nueva expedición se descubrieron los pueblos de Pet-há y de Mop, que se ubicaban en la parte norte (rumbo a Tenosique). De acuerdo con Villa Rojas (1995), aunque los españoles también utilizaron para esta gente el nombre de lacandones, existen razones para creer que se trataba de grupos que eran descendientes de los quejaches, quienes provenían del sur de la Península de Yucatán y, al menos desde 1645 se habían establecido en la vecindad de la laguna Nohá. Aunque estos grupos parecían ser muy diferentes de los del rumbo de Dolores, aceptaron trasladarse a dicho pueblo para formar un solo poblado (Villa Rojas 1995: 255-256).

Finalmente el pueblo de Dolores quedó despoblado cinco años después de haber sido descubierto y ya no hubo otro intento de reducción, por lo que esta gente se reorganizó en aldeas pequeñas, en donde revivieron sus antiguas tradiciones y modos de vida (Villa Rojas 1995: 257). Por otro lado, de acuerdo con De Vos (1988: 204), en 1708 cerca del río Usumacinta, algunos soldados localizaron a los indios petenactes,

quienes eran los enemigos legendarios de los lacandones y hablaban maya-yucateco. Una vez que fueron localizados se formó con ellos el pueblo de San Miguel Arcángel, por lo que la misión del lacandón estaba repartida en tres pueblos de paz: Nuestra Señora de los Dolores, San Ramón Map y San Miguel Arcángel. La misión entonces estaba conformada por dos naciones diferentes en lengua y cultura: lacandones (de habla chol) y petenactes (yucatecos) (De Vos 1988: 205).

En 1714, nuevamente se reubicó a estos tres pueblos en uno solo, ubicado entre Aquespala, último pueblo de Chiapas antes de entrar a Guatemala, y Santa Ana Huista. Sin embargo, este asentamiento, parece no haber durado más de cinco años, ya que antes de 1720 se habían movido nuevamente a un rancho llamado San Román y a Santa Catarina Retalhuleu. Al parecer, durante estos traslados los lacandones se fueron dispersando en diferentes pueblos, mientras que otros aprovecharon para huir nuevamente a las montañas.

De acuerdo con De Vos (1988: 210), no se sabe a ciencia cierta cómo se terminó la historia de los lacandones en cuanto a pueblo. Los pocos lacandones que habitaron un barrio apartado en Santa Catarina Retalhuleu, probablemente son los que subsistieron a los diferentes traslados y no se refugiaron en la montaña o en otros pueblos vecinos. Al parecer vivieron como forasteros en dicho lugar y, alrededor de 1769 se registraron los nombres de quienes, aparentemente, fueron los últimos lacandones: Marcos Visip, Esteban Canaguet y una mujer llamada María Isabel, de quien nadie se tomó el trabajo de anotar su apellido indígena (De Vos 1988: 211). Afortunadamente existe un registro de la lengua que hablaban estos lacandones, ya que en 1695 fray Francisco Morán escribió el *Arte y vocabulario en lengua cholti en este pueblo de lacandones llamado Nuestra Señora de los Dolores* (Villa Rojas 1995: 257).

2.2.2. Lacandones actuales: Lacandones del norte y lacandones del sur.

De acuerdo con Villa Rojas (1995) los lacandones actuales proceden de inmigrantes llegados de Yucatán, específicamente de los quejaches. Es decir que tienen un origen étnico distinto al de los lacandones históricos del siglo XVI, quienes, como ya hemos visto hablaban choltí. Como lo señala De Vos (1988: 22), Karl Sapper fue quien propuso por primera vez la distinción entre los lacandones actuales y los lacandones históricos o *choltís* en 1907. Sin embargo, esta propuesta no tuvo auge, al menos en México, sino hasta las décadas de 1980 y 1990, justo a partir de las investigaciones de Jan de Vos (Trench 2005).

En este sentido se asume que los lacandones actuales son descendientes de yucatecos que se refugiaron durante la época colonial, en la región guatemalteca que hoy en día se conoce como Petén. De acuerdo con De Vos (1988: 220) la primera evidencia de que los lacandones actuales cruzaron el río Usumacinta, para asentarse en lo que hoy en día conocemos como la Selva Lacandona data de 1697. Asimismo, Villa Rojas (1995: 258) propone que a finales del siglo XVI o principios del XVII, los quejaches se establecieron en la región de Nohá, localizada como a 30 leguas hacia el suroeste de Tenosique. Esta área de ocupación es la que mantienen, al menos los lacandones del norte, hasta el día de hoy. Por lo tanto, los lacandones actuales llevarían al menos 300 años habitando en Chiapas (Trench 2005: 58).⁶

Los primeros datos concretos que permiten identificar a los lacandones actuales o *hach winik* datan del último periodo colonial, es decir alrededor de 1788 y 1806. Durante esta época algunos indígenas y forasteros interactuaron con hablantes de

⁶ Si bien es cierto que hoy en día la hipótesis más aceptada, respecto al origen étnico de los lacandones actuales, apunta hacia una ascendencia yucateca, la realidad es que los estudios sugieren un grado de difusión considerable entre diferentes grupos étnicos en la Selva Lacandona, durante la época colonial (cf. Scholes & Roys 1948; De Vos 1988; Villa Rojas 1995). En este sentido, cabe señalar que, al menos entre los lacandones del sur con quienes he platicado, se rechaza la idea de que sus antepasados hayan sido yucatecos. Una observación similar a la anterior fue hecha por Trench (2005).

yucateco, quienes tenían el cabello largo, llevaban túnicas largas blancas y usaban arco y flecha (De Vos 1988 & Palka 2005). Posteriormente, en 1826 el subteniente José María Esquinca encabezó una expedición que salió de Ciudad Real, capital de Chiapas, con el objetivo de explorar el río Usumacinta. A su regreso la comitiva entró en contacto con algunos caribes o lacandones, quienes vivían en las orillas de los ríos Usumacinta, Chicoljé y Chancalá (De Vos 1990: 179). Los datos que Esquinca recopiló en 1826, respecto a la vida social y religiosa de los lacandones, coinciden en gran parte con la forma de vida que llevaron hasta antes de verse obligados por el gobierno mexicano a concentrarse en las comunidades de Lacanjá, Nahá y Metzabok (De Vos 1990: 180). De esta forma, el testimonio de Esquinca respecto a la forma de vida de los lacandones en 1826, representa uno de los primeros reportes etnográficos detallados de los lacandones durante los primeros años posteriores a la independencia de México (Palka 2005: 59). El siguiente es un fragmento de la descripción hecha por Esquinca y retomada en De Vos (1990: 180): “Los lacandones son una nación o tribu salvaje que se halla situada en una gran porción de terreno desconocido, entre los Estados de Yucatán, Chiapas y república de Centroamérica. Nada puede decirse con respecto a la mayor parte de ellos, que internados en aquellos desiertos, se ignora absolutamente su modo de vivir, así que me contraeré puramente a los que vi y traté, que como más inmediatos a los partidos del Palenque y Osumasinta, son por consiguiente más dóciles y menos irracionales”.

Hasta mediados del siglo pasado se reconocían tres zonas en las que se ubicaban los asentamientos lacandones. Por un lado la zona norte, localizada en los márgenes del río Jetjé y Perlas y en los alrededores de las lagunas de Nahá, Metzabok y Peljé. En esta región habitaban aproximadamente 114 personas. Por otro lado, la región oriental estaba conformada por 30 ó 40 personas, quienes se ubicaban cerca de los ríos Lacanjá y

Tzendales. Finalmente, la zona sur o de San Quintín que incluía a los ríos Jataté y Perlas inferior, así como la laguna Miramar, que antiguamente fue conocida como Lacamtun. Al parecer sólo 14 personas habitaban esta zona (Villa Rojas 1995: 267).

Actualmente se postula más bien una división etnográfica entre lacandones del norte y lacandones del sur, la cual se apoya en las diferencias respecto a la lengua, forma de vestir, corte de cabello y costumbres (cf. Tozzer 1907; Duby & Blom 1962; Baer & Merrifield 1972; McGee 1990 & Boremanse 1998).⁷ En este sentido, es importante señalar que hasta hace unos 50 años los grupos lacandones todavía se encontraban dispersos en los llamados caribales, los cuales estaban bastante alejados entre sí y era necesario viajar por varios días para llegar de uno a otro (Villa Rojas 1995: 244). Aunado a lo anterior parece que sólo se visitaban entre sí los lacandones que se consideraban del mismo grupo o zona, mientras que los lacandones que se consideraban de zonas distintas se evitaban mutuamente. Por ejemplo, los de la zona norte no se arriesgaban a visitar a los de Lacanjá o San Quintín (Villa Rojas 1995: 265). De tal forma que no existía un contacto lingüístico estrecho entre los diferentes grupos lacandones.

Aunque ambos grupos comparten muchos elementos culturales que los identifica como lacandones o *hach winik*, es importante considerar algunos factores relevantes. Por un lado, no existe, y probablemente nunca ha existido, una cultura monolítica o tradicional lacandona, en la que se observe el mismo patrón de asentamiento, prácticas rituales, organización social o estrategias de subsistencia (Palka 2005: 54).⁸ Por otro lado, los lacandones del norte no se consideran iguales a los lacandones del sur, ni los

⁷ No obstante, como lo señala Palka (2005: 54) estas diferencias no se han descrito o explicado detalladamente. Por ejemplo, Bergqvist (2008: 52) menciona que no le es posible estimar dónde se establece el LS y el lacandón del norte, en términos de un continuum dialectal con respecto uno del otro.

⁸ Por ejemplo, McGee (2002) señala que algunos lacandones usan túnica blanca, mientras que otros utilizan ropa y accesorios occidentales, por razones sociales, económicas o religiosas.

del sur se consideran iguales a los del norte (Boremanse 1998).⁹ Finalmente, todo parece indicar que los dos grupos tienen una historia diferente y también diferentes orígenes. Al respecto, Villa Rojas (1995) señala que en la parte norte predominaron los quejaches (yucatecos), mientras que los lacandones del sur pudieron haber tenido más contacto o influencia de los choltís. Como ya se mencionó, actualmente los lacandones del norte se ubican al sur de las ruinas mayas de Palenque, específicamente a los alrededores de las lagunas de Nahá y Metzabok. Por otro lado, los lacandones del sur habitan en el poblado de Lacanjá Chansayab y sus alrededores, que se ubica cerca de las ruinas mayas de Bonampak y como a 70 kilómetros de Nahá.

2.3. Contacto lingüístico en Lacanjá Chansayab

Es un hecho que actualmente los hablantes de LS mantienen un contacto lingüístico estrecho con el español, sin embargo, esta situación no siempre fue así. Como señala Trench (2005), hasta la década de 1970 el contacto de los lacandones con gente de fuera se había limitado a arqueólogos, antropólogos, turistas, así como monteros, chicleros y grupos indígenas colonizadores. Este hecho se modificó a partir de 1972 con el decreto presidencial que le otorgó a 66 familias lacandonas 614 321 hectáreas, correspondientes a la llamada comunidad “Zona Lacandona” (Trench 2005:49).

El bajo grado de contacto que los lacandones mantuvieron con mestizos, se refleja también en el hecho de que actualmente el lacandón tiene muy pocos préstamos de palabras antiguas que provienen del español. De acuerdo con Bergqvist (2008: 45), estas palabras, a juzgar por su forma fonológica, pueden haberse adquirido por el contacto con hablantes de otras lenguas mayas, quienes tenían más contacto con la población hablante de español. Así pues, hoy en día el LS está en contacto con el propio

⁹ De hecho Soustelle (1959) describe algunas diferencias físicas entre el grupo de lacandones del norte y el grupo de San Quintín.

lacandón del norte, el tselal, el chol y con hablantes de español. A continuación se explica cada una de estas situaciones de contacto.

El trabajo de Baer & Merrifield (1972) sugiere que tanto los lacandones del norte como los lacandones del sur han mantenido contacto entre sí históricamente. No obstante, como sugiere Villa Rojas (1995), este contacto no era continuo ni constante, ya que los diferentes grupos preferían evitarse unos a otros. Esta situación cambió hace unos treinta años, cuando algunos lacandones del norte, que provenían de la comunidad de Nahá, se establecieron de manera permanente en Lacanjá Chansayab, mientras que otros lacandones del norte, que provenían de la comunidad de Metzabok, se comenzaron a establecer a escasos cuatro kilómetros de Lacanjá Chansayab, y formaron una pequeña comunidad llamada Bethel. Así pues, los hablantes de LS hoy en día mantienen un contacto permanente con hablantes del lacandón del norte, quienes hacen su mayor esfuerzo por mantener viva su propia lengua (por ejemplo, transmitiéndola a sus hijos, en el caso de matrimonios conformados por lacandones del norte). Sin embargo, debido a que el LS es la lengua dominante en el área de Lacanjá Chansayab, los hablantes del lacandón del norte se han visto en la necesidad de adaptar su forma de hablar a la de los lacandones del sur, pero esta situación no ocurre a la inversa. De hecho, cuando se presenta un matrimonio entre un lacandón del norte y un lacandón del sur, la pareja siempre se comunica en LS y, por consiguiente, los hijos de estos matrimonios adquieren como lengua materna el LS, aunque reconozcan algunas características de la forma de hablar de los lacandones del norte. Esta situación ha favorecido que la variante del lacandón del norte hablada en la zona de Lacanjá Chansayab, muestre rasgos gramaticales que no necesariamente se presentan en el lacandón del norte hablado en Nahá o Metzabok.

En cuanto al contacto lingüístico que actualmente mantienen los lacandones del sur con el tseltal, éste se presenta bajo las siguientes circunstancias. Por un lado, el contacto con el tseltal ocurre principalmente debido a que algunos lacandones del sur visitan de manera cotidiana la población conocida como Nueva Palestina (Velasco Suárez), la cual se encuentra aproximadamente a treinta kilómetros de Lacanjá Chansayab. Sin embargo, los lacandones del sur no se establecen de manera permanente en Nueva Palestina. En esta población, la mayoría de la gente se comunica en tseltal, por lo tanto, cuando los lacandones del sur la visitan por cuestiones de salud, educación, compras u otros servicios, se comunican con los pobladores en español. Esta situación conlleva a que algunos lacandones del sur reconozcan mucho léxico y ciertas frases de cortesía en tseltal. Asimismo, hay unos cuantos casos de bilingüismo LS – tseltal, pero no se conocen más de cinco casos de hablantes de tseltal que habiten de forma permanente en el área de Lacanjá Chansayab.

En cuanto al contacto lingüístico entre LS y chol, éste ocurre de manera menos frecuente. En este caso el contacto se debe también a las visitas, muy esporádicas, que algunos lacandones del sur hacen a la comunidad de Frontera Corozal, que se ubica a 40 kilómetros de Lacanjá Chansayab; así como a la ciudad de Palenque, la cual se ubica a 150 kilómetros de Lacanjá Chansayab. En ambas poblaciones, el uso del chol como medio de comunicación es común entre los pobladores, por lo que algunos hablantes de LS reconocen ciertas palabras en chol pero muy pocos ubican algunas frases de cortesía. Asimismo, aunque al menos hay tres mujeres hablantes de chol que radican en el área de Lacanjá Chansayab, no se conoce algún caso de bilingüismo LS-chol.

Finalmente, en cuanto al contacto de LS y español, éste continúa siendo a partir de las personas que visitan la zona de la Selva Lacandona, es decir que existen muy pocos casos de lacandones del sur que hayan migrado fuera de esta zona geográfica.

Actualmente se conocen menos de cinco casos de lacandones del sur que se encuentren viviendo de manera permanente, en alguna ciudad de Chiapas, México o el extranjero. No obstante, el contacto entre LS y español se ha incrementado en los últimos 20 años y ocurre principalmente bajo las siguientes circunstancias. Considerando que en Lacanjá Chansayab, el LS se habla prácticamente en todos los ámbitos culturales, además de que se sigue transmitiendo de padres a hijos, el primer lugar en donde los niños tienen contacto con el español de forma constante y permanente es en la escuela, es decir entre los 4 y 6 años de edad. Esta situación obedece principalmente a que los profesores de educación primaria no son hablantes de LS, por lo tanto la enseñanza se lleva a cabo en español. Sin embargo, una vez que los niños cumplen con su horario escolar, vuelven a comunicarse en su lengua materna. Debido a esta situación, hoy en día la mayoría de niños en Lacanjá Chansayab son bilingües en español. El siguiente contexto, por el cual los hablantes de LS entran en contacto con el español, es a partir de diferentes personas que llegan de manera momentánea a la comunidad: pastores, comerciantes, representantes de gobierno, investigadores y, sobre todo en los últimos años, turistas.¹⁰ De esta forma fue que la mayoría de personas que no tuvieron instrucción escolar aprendieron el español y no existe interés de su parte por incrementar sus conocimientos sobre esta lengua, la cual mantienen de manera muy incipiente.

En este sentido, sería difícil establecer cuál es el referente de español que los lacandones del sur tienen como lengua meta, ya que tienen contacto con diferentes variantes del español y no sólo con una, por ejemplo: el español de un tseltal, el de un turista que proviene de la Ciudad de México, el de la profesora de la escuela, el del estudiante originario de Veracruz que está haciendo sus prácticas profesionales, el del

¹⁰ En los últimos años Lacanjá Chansayab se ha convertido en un atracción turística muy importante, tanto para turistas nacionales como extranjeros que visitan el estado de Chiapas, específicamente las ruinas arqueológicas de Palenque y Bonampak. En el caso del turismo extranjero, usualmente tratan de comunicarse en español con los lacandones del sur.

turista bilingüe italiano o el que los lacandones escuchan en la radio y la televisión. El resultado de lo anterior es que el bilingüismo LS – español ha ido incrementando paulatinamente en Lacanjá Chansayab.

Actualmente, la tendencia es que las personas de entre los 6 y los 18 años de edad mantienen un bilingüismo estable, mientras que las personas de entre los 18 y 30 años también mantienen un bilingüismo estable, pero en este rango de edad se encuentran casos de personas que son monolingües en LS o bien su dominio del español es muy incipiente y, al menos el caso de un joven que no aprendió a hablar LS, pero es bilingüe tseltal - español. Finalmente, la situación de bilingüismo es muy diversa en las personas por encima de los 30 años, ya que lo mismo existen personas mayores de 50 años que tienen un bilingüismo muy estable con el español (probablemente debido a que vivieron fuera de la comunidad durante algunos años). Como casos de personas, de no más de 35 años, que son monolingües en LS. Obviamente, el mayor grado de monolingüismo en LS se ubica entre los adultos mayores, sobre todo en mujeres.

2.4. Hablantes de LS que colaboraron en este trabajo

Los datos que forman parte de esta investigación, únicamente representan rasgos gramaticales del LS. Estos datos, han sido recopilados, principalmente en audio, en Lacanjá Chansayab, Chiapas, en distintos periodos de trabajo de campo. Mi primer visita a Lacanjá Chansayab, fue en la primavera de 2007. Esta primera estancia me sirvió para conocer la zona de Lacanjá y, para establecer el contacto con hablantes de LS que posteriormente pudieran ayudarme en el trabajo lingüístico. Asimismo en ese primer trabajo de campo fue que también comencé a percibir la diferencia que los mismos hablantes de LS hacían respecto al habla de los lacandones del norte que habitaban en Lacanjá.

A partir de lo anterior consideré que lo más pertinente sería hacer caso al propio juicio de los hablantes y describir una sola de las variantes del lacandón. En este sentido todo parecía indicar que, el lacandón del norte y el LS constituyen formas de habla distintas, que si bien en ese momento no sabía qué tanto lo eran, no hubiera sido apropiado hacer una descripción lingüística tratando de homogeneizarlas.

En abril de 2008, regresé a Lacanjá con el fin de hacer una temporada de campo de al menos tres semanas. Para entonces, ya había decidido que lo mejor sería trabajar únicamente con hablantes de LS. Sin embargo, en esta ocasión no fue tan sencillo localizar a hablantes de LS que estuvieran dispuestos a colaborar en el trabajo lingüístico, ya que la mayoría estaba trabajando en los campamentos ecoturísticos de la zona y a otros hablantes no les interesaba el trabajo.

Después de casi una semana, finalmente conocí a “Kinbor”,¹¹ quien se ofreció a ayudarme con el trabajo lingüístico. La única posible desventaja que yo veía en el hecho de trabajar con *Kinbor*, es que “era muy joven”, pues apenas contaba con 15 años de edad. No obstante, *Kinbor* mostró mucho entusiasmo en colaborar en el trabajo, además de una intuición lingüística y mucha paciencia para explicarme las diferencias, no sólo de significado sino también de pronunciación entre algunas palabras. Estas cualidades lo llevaban a hacer observaciones interesantes cuando yo le preguntaba por la aceptabilidad de alguna posible palabra o frase en LS, como: “eso es como que quieres hablar de Nahá, pero aquí no se dice así” o “eso no tiene tanto significado”. Debo de comentar también que a *Kinbor* le gusta mucho hacer narraciones y contar cuentos en LS.

Después de algunos días de trabajo, *Kinbor* me presentó a “Chanaim” quien para ese entonces tenía casi 17 años. Ella también aceptó colaborar en el trabajo lingüístico

¹¹ No utilizo los nombres verdaderos, debido a que los mismos colaboradores me han solicitado permanecer en el anonimato.

y, al igual que *Kinbor*, *Chanaim* me dijo que se sabía muchos cuentos que le había contado su abuela y que si yo quería me los podía contar y además me podía ayudar a traducirlos. Fue así que, con el paso del tiempo, *Chanaim* encontró un gusto muy particular, no sólo en narrarme cuentos, anécdotas e historias de vida, sino también en ayudarme a transcribirlos y traducirlos. Hasta el día de hoy *Chanaim* y *Kinbor* continúan colaborando en mi trabajo lingüístico.

Después de este periodo de trabajo de campo en abril de 2008, cada año he realizado estancias en Lacanjá, ya sea durante la primavera, el verano o el otoño. Sin embargo, sólo durante los primeros años tuve la oportunidad de hacer dos estancias de trabajo de campo al año. En los dos primeros periodos de trabajo de campo únicamente trabajé con *Chanaim* y *Kinbor*, aunque poco a poco comenzaba a conocer a más personas originarias de Lacanjá, quienes con el paso del tiempo también aceptaron ayudarme en el trabajo lingüístico, sobre todo en la narración de cuentos, historias de vida, recetas, anécdotas, prácticas culturales, hechos históricos de la comunidad, etc. Asimismo, algunas de estas personas también me ofrecieron su ayuda para transcribir y traducir los textos que forman parte de la descripción lingüística de este trabajo. Si bien la mayoría de las personas que me ayudaron en el trabajo lingüístico eran jóvenes bilingües de entre los 15 y 35 años, también recopilé textos de hablantes mayores monolingües, tanto hombres como mujeres de más de 50 años, todos ellos nacidos en Lacanjá Chansayab y hablantes de LS.

El material que hasta el día de hoy he recopilado en LS, ya sea en audio o video, supera las ocho horas, de las cuales al día de hoy he transcrito tres. En este punto debo recordar lo que mencioné en el apartado anterior, respecto a que no hay registro de lacandones que radiquen fuera del estado de Chiapas. Esta situación ha limitado el número de horas transcritas y además, me ha obligado a que las dudas y preguntas que

surgen respecto al LS, entre una temporada de trabajo de campo y otra, sólo pueda resolverlas hasta mi siguiente visita a Lacanjá Chansayab.

3. Rasgos gramaticales del lacandón del sur

En este apartado presento algunos rasgos gramaticales del LS, específicamente el inventario fonológico de la lengua, rasgos relacionados con la estructura verbal básica, cambio de voz, orden de constituyentes y las correlaciones gramaticales que conlleva este orden, así como cláusulas de complemento y tipos de predicado que toman complemento.

3.1. Inventario Fonológico

En este apartado presento el sistema fonológico del LS, es decir el cuadro de consonantes y vocales, así como el patrón acentual del LS. Asimismo, muestro la ortografía que se utilizará en los ejemplos del LS que ilustran este trabajo.

De acuerdo con los trabajos de Kinbor et al; (2012), Mojica Hernández (2012) y (Hofling 2014) el sistema consonántico del LS es muy similar al de otras lenguas yucatecanas, es decir que básicamente consta de cuatro sonidos oclusivos sordos: bilabial /p/, alveolar /t/, velar /k/ y glotal /ʔ/, de los cuales los tres primeros segmentos tienen un correlato glotalizado: /pʔ/, /tʔ/, /kʔ/. Asimismo, esta lengua cuenta con un segmento oclusivo bilabial sonoro /b/, dos segmentos africados sordos: alveolar /ts/ y post-alveolar /tʃ/, los cuales también cuentan con sus correlatos glotalizados: /tsʔ/, /tʃʔ/. Este sistema consonántico tiene además, tres segmentos fricativos sordos: alveolar /s/, post-alveolar /ʃ/ y glotal /h/, así como dos segmentos nasales uno de los cuales es bilabial /m/ y el otro alveolar /n/. Finalmente, el sistema consonántico se complementa con una vibrante simple /r/ y dos aproximantes, la palatal, sonora /j/ y la labio-velar sonora /w/. En la tabla 1 se muestran los sonidos consonánticos antes mencionados.

	Labial	Alveolar	Post-alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclusiva	p	b	t		k	ʔ
Oclusiva glotalizada	pʔ		tʔ		kʔ	
Fricativa		s	ʃ			h
Africada		ts	tʃ			
Africada glotalizada		tsʔ	tʃʔ			
Nasal	m	n				
Aproximante				j	w	
Vibrante		r				

Tabla 1. Inventario consonántico del LS

Por otro lado, en el sistema vocálico del LS se ubican seis vocales breves: alta anterior /i/; media anterior /e/; baja posterior no redondeada /a/; media posterior redondeada /o/; alta posterior redondeada /u/, y media, central /ə/. Los cinco segmentos periféricos de la lengua tienen contraste en cuanto a cantidad /i:, e:, a:, o:, u:/ y rearticulación /i'i, e'e, a'a, o'o, u'u/. La Tabla 2 muestra los sonidos vocálicos del LS.

	Anterior	Central	Posterior
Alta	i i: i'i		u u: u'u
Media	e e: e'e	ə	o o: o'o
Baja			a a: a'a

Tabla 2. Inventario vocálico del LS

El sistema fonológico del LS no cuenta con un alfabeto práctico, que permita la lectoescritura entre sus hablantes o bien la adaptación de diferentes textos. En este trabajo para los ejemplos del LS y los de otras lenguas yucatecas, utilizo el alfabeto práctico para el LS, propuesto en Kinbor et al. (2012).¹² En las tablas 3 y 4 se presentan las correspondencias respecto al alfabeto fonético internacional (AFI) y el alfabeto práctico del LS (APLS).

AFI	p	b	t	k	ʔ	p'	t'	k'	s	ʃ	h	ts	tʃ	ts'	tʃ'	m	n	j	w	r
APLS	p	b	t	k	'	p'	t'	k'	s	x	h	ts	ch	ts'	ch'	m	n	y	w	r

Tabla 3. Correspondencias consonánticas en LS

¹² Véase también el trabajo de Hofling (2014) para una propuesta alternativa de alfabeto práctico del LS.

AFI	i i: i' i	e e: e' e	ə	a a: a' a	o o: o' o	u u: u' u
APLS	i ii i' i	e ee e' e	ã	a aa a' a	o oo o' o	u uu u' u

Tabla 4. Correspondencias vocálicas en LS

Ahora bien, siguiendo la propuesta de Kinbor et al. (2012), Mojica Hernández (2012) y Mojica Hernández & Martínez Corripio (2018) se asume que la palabra fonológica del LS está delimitada por un patrón acentual que ubica al acento en la sílaba más prominente. Entonces, el acento en LS recae en las sílabas con vocal larga como en (1a) o en sílabas con vocal rearticulada como en (1b), o bien en la sílaba final como en (1c) y (1d).

- (1) a. [ˈtʃo: .tʃer] ‘tripas’
b. [ˈtʃaʔa.nəɾ] ‘elote’
c. [kʔa.ˈyem] ‘pozol’
d. [mi.ˈhin] ‘pequeño’

Bajo esta propuesta se descarta que actualmente en LS exista una distinción tonal similar a la que ha sido considerada para el yucateco. De hecho, Fisher (1976) también sugiere que dentro de las lenguas yucatecanas, la única que tiene una distinción tonal es el yucateco. En un estudio reciente Hofling (2014) propone que la distinción tonal en LS sólo se registra en el habla de adultos mayores. Sin embargo, considero que, respecto a esta última propuesta, habría que aclarar que en el habla de adultos mayores, que originalmente provenían de la región de Sendales, es en donde se puede identificar un patrón de entonación discursivo, diferente al de los hablantes jóvenes de Lacanjá e incluso distinto al de adultos mayores originarios de Lacanjá o San Quintín. En todo caso, esta tonía característica del habla de los hablantes provenientes de la región de Sendales, no necesariamente implicaba cambios de significado en el nivel léxico. En este trabajo, la posible distinción de tono en LS no tendría mayor repercusión para el

análisis gramatical que aquí se propone.

En resumen, el sistema fonológico del LS cuenta con veinte consonantes y seis vocales. Las vocales periféricas de la lengua pueden tener contraste de cantidad y rearticulación. Por otro lado, hemos visto que la palabra fonológica de esta lengua se delimita por un patrón acentual, en donde el acento se ubica en la sílaba más prominente, es decir en sílabas con vocal larga o rearticulada, o bien en la sílaba final. Finalmente, he presentado el alfabeto práctico que utilizaré en este trabajo para representar los ejemplos del LS.

3.2. Estructura verbal básica

Al igual que se ha descrito para otras lenguas yucatecanas, particularmente para el yucateco (Bohnemeyer 1998; Verhoeven 2007), en LS es posible identificar elementos que conforman su estructura verbal básica. Así pues, la estructura verbal básica del LS está formada por los siguientes elementos. Un marcador preverbal, el cual puede ser un sufijo o un ítem léxico independiente (auxiliar), el cual indica categorías de aspecto-modo. En segundo lugar se encuentra el núcleo verbal que incluye un clítico preverbal de sujeto y el verbo. No obstante, en LS es muy común que entre estos dos elementos (clítico de sujeto y verbo), aparezcan uno o varios elementos adverbiales. El verbo incluye además un sufijo de estatus (Kaufman 1990), que se elige a partir de alguna de las categorías de aspecto-modo, a saber, incompletivo, completivo o subjuntivo (Verhoeven 2007). Es decir que este sufijo tiene correlación con las marcas o auxiliares de aspecto-modo. Entre el verbo y el sufijo de estatus hay un espacio para incluir, de ser necesario, un marcador de aumento de valencia. Finalmente, la estructura verbal básica se complementa con el sufijo de absolutivo correspondiente. Partiendo de

la propuesta de Verhoeven (2007), el conjunto de todos estos elementos conformarían la estructura de una cláusula verbal independiente en LS, la cual se ilustra con la tabla 5.

Marcador o auxiliar de aspecto-modo	Núcleo verbal				
	Clítico de Sujeto	Adverbio(s)	Raíz	Estatus	Sufijo Absolutivo
k- IPFV- 'medio te veo'	in- A1-	chan- poco-	ir ver	-ik -INCOMPLTRS	-eech -B2

Tabla 5. Estructura verbal básica en LS

3.2.1. Marcación de persona: Juego A, Juego B y Pronombres Independientes

En LS los argumentos sintácticos de una cláusula se codifican morfológicamente por medio de dos juegos de marcación, a los cuales se les ha llamado dentro de la literatura de las lenguas mayas, como Juego A y Juego B. Dentro de las lenguas yucatecanas, al Juego A y al Juego B también se les ha llamado respectivamente como juego ergativo y juego absolutivo (Ayres & Pfeiler 1997: 5), serie ergativa y serie absoluta (Gutiérrez Bravo 2015:14), clíticos pronominales de sujeto y sufijos pronominales absolutivos (Lehmann 2002). En este trabajo, utilizo el término de Juego A y Juego B, la tabla 6 muestra el paradigma completo de la marcación de ambos juegos.

	Juego A	Juego B
Primera	<i>in(w)-</i>	<i>-een</i>
Segunda	<i>a(w)-</i>	<i>-eech</i>
Tercera	<i>u(y)-</i>	<i>-∅</i>

Tabla 6. Marcación de persona del Juego A y Juego B en LS

En primer lugar, las marcas del Juego A aparecen prefijadas a la raíz e indican al participante más agentivo en cláusulas de más de un argumento, el cual se conoce usualmente como A (Payne 1997 y 2006). Véase el prefijo de tercera persona *u-* en (2a). Asimismo, las marcas del Juego B indican al único participante de cláusulas no perfectivas de un solo argumento, el cual se conoce usualmente como S (Payne 1997 y 2006). Véase el prefijo de primera persona *u-* en (2b). Por lo tanto, en estos casos la

lengua muestra un sistema de alineamiento nominativo - acusativo, al tratar de la misma forma a S y A.

- (2) a. k-u-hur-ik-∅
 IPFV-A3-atravesarlo-INCOMPLTR-B3
 ‘lo caza’ {ELIPRO09}
- b. k-u-biin
 IPFV-A3-ir
 ‘se va’ {ELIPRO021}

Las marcas del Juego A también funcionan para codificar al poseedor de un nominal y, en este caso, pueden prefijarse a otros elementos, como a un adjetivo, por lo que se ubican al principio del constituyente sintáctico que está formado por el sustantivo más el adjetivo. Es decir que las marcas del Juego A se comportan como clíticos, como se puede ver al comparar en las frase nominales de los ejemplos de (3a) y (3b) con la marca de tercera persona *u-*.

- (3) a. *u*-suku'un
 A3-hermano
 ‘su hermano’ {ELIPOS032}
- b. *u*=tuus suku'un
 A3=mentira hermano
 ‘su medio hermano’ {ELIPOS034}

Las marcas de persona del Juego A corresponden a *in-* para la primera persona, *a-* para la segunda persona y, como ya hemos visto, *u-* para la tercera persona. No obstante, cuando la raíz a la cual se prefijan inicia con vocal, entonces la primera y segunda persona se marcan, además, con el segmento epentético /w/ como se ve en (4a) y (4b) respectivamente, mientras que la tercera persona se marca también con el segmento epentético /y/ como se ve en (4c). Véase además que la marcación de tercera persona puede realizarse únicamente por medio de *y-* como se ve en (4a).

- (4) a. k-*inw*-ook'-ar y-eh Peetra
 IPFV-A1-entrar-INCOMPLINT A3-compañía Petronila
 ‘entro con Petronila’ {TXTJNSQC036}

- b. k-aw-ir-ik-Ø
 IPFV-A2-ver-INCOMPLTR-B3
 ‘lo ves’ {TXTSL017}
- c. k’uch-Ø ich uy-atoch a-ray x-kiik-o’
 llegar-B3 en A3-casa DET-ENF3 F-mujer-DI
 ‘llegó a casa de la señora’ {TXHTJCHK03}

En segundo lugar, las marcas de persona del Juego B, siempre aparecen sufijadas a la raíz y funcionan principalmente para codificar al participante con el rol prototípico de paciente en cláusulas de más de un argumento, el cual se conoce usualmente como P (Payne 1997 y 2006). Véase el comportamiento del sufijo de primera persona *-een* en (5a). Asimismo, el Juego B se utiliza para indicar al único participante en cláusulas de un solo argumento ya sea perfectivas (5b) o subjuntivas (5c), el cual se conoce usualmente como S (Payne 1997 y 2006). Bajo estas circunstancias la lengua muestra un sistema de alineamiento ergativo absolutivo, ya que el participante S y el participante P se comportan de la misma manera. Entonces el LS, tiene un sistema de ergatividad escindida, el cual está condicionado por el aspecto.

- (5) a. k-uy-ir-ik-*een*
 IPFV-A3-ver-B1
 ‘me ve’ {ELIERG096}
- b. bin-*een*
 ir-B1
 ‘me fui’ {ELIERG098}
- c. uuch wen-ek-*een*
 PRM dormir-SBJVINT-B1
 ‘hace mucho que me dormí’ {ELCH046}

Las marcas del Juego B funcionan también para indicar al sujeto en predicados no verbales ya sea con nominales como en (6a) con *kiik* ‘mujer’, con adjetivos como (6b) con *chich* ‘pequeña’ y con existenciales como en (6c) con *yaan* ‘existir’.

- (6) a. x-kiik-*een*
 F-mujer-B1
 ‘soy mujer’ {LPJCHK0601:29}

- b. chich-(i)n-*een*
pequeño-AFV-B1
'soy pequeñita' {TXTJNSQC117}
- c. chen teen yaan-*een* ich in-waay
solo ENF1 existir-B1 en A1-lugar
'estaba yo sola en mi cuarto' {TXTJNSQC0203}

Como se muestra en los ejemplos anteriores, la primera persona de singular corresponde al sufijo *-een*. Por otro lado, la segunda persona de singular corresponde al sufijo *-eech* (7a) y, finalmente, la tercera persona se indica por medio de la ausencia de una marca $-\emptyset$ (7b).

- (7) a. tu' bin-*eech* na'
dónde ir-B2 mamá
'¿Dónde te fuiste mamá?' {TXTPyT021}
- b. hook'- \emptyset a bah=e'
salir-B3 DET tuza=CLIT
'salió esa tuza' {TXTRDE022}

Además de las marcas del Juego A y el Juego B, el LS cuenta con pronombres independientes, los cuales se forman a partir de la combinación de los sufijos del Juego B y la preposición *ti'* 'para, por' (Bergqvist 2008: 92). De tal forma que la primera persona se realiza como *teen*, mientras que la segunda persona se realiza como *teech*. No obstante, el pronombre independiente de tercera persona se forma a partir de otro principio y más bien, de acuerdo con Bergqvist (2008), este pronombre surge de la combinación del deíctico nominal *ra'* 'cosa' y del deíctico anafórico *-i'* para obtener la forma *rahi'* (Bergqvist 2008: 92). Finalmente, los pronombres enfáticos suelen aparecer anteceditos por el determinante *a* y el cierre deíctico *-o'*. La tabla 7 muestra el paradigma completo de los pronombres independientes del LS.

	Singular	Dual	Plural	
			Exclusivo	Inclusivo
Primera	<i>teen</i>	<i>to'on</i>	<i>teen-o'ob</i>	<i>to'on-e'ex</i>
Segunda	<i>teech</i>	<i>te'ex</i>	<i>tech-e'ex</i>	
Tercera	<i>rahi'</i>		<i>rahi'-o'ob</i>	

Tabla 7 Pronombres independientes del LS

Los pronombres independientes del LS se utilizan para enfatizar al único participante en cláusulas perfectivas, imperfectivas o subjuntivas de un solo argumento, como se puede ver en (8a), (8b) y (8c) respectivamente. Asimismo pueden enfatizar al participante con el rol más agentivo o de paciente en cláusulas de más de un argumento, como se muestra en (9a) y (9b) respectivamente. Finalmente, los pronombres independientes pueden enfatizar al poseedor de un nominal y al sujeto de predicados no verbales, como se puede observar en (10a) y (10b) respectivamente.

(8) a. *tus a teen-o' puuts'-een*
 mentir DET ENF1-DI escapar-B1
 'según que yo me escapé' {TXTABN038}

b. *a teen-o' k-in-chen-wen-an*
 DET ENF1-DI IPFV-A1-sólo-dormir-INCOMPLINT
 'yo soy quien duerme' {TXTJNSQC044}

c. *a teen-o' uuch wen-ek-een*
 DET ENF1-DI PRM dormir-SBJVINT-B1
 'yo soy quien durmió hace mucho' {ELISUB02020}

(9) a. *he' in-räk-haan-t-ik-Ø a-ta'amen*
 ASEG A1-todo-comer-TRS-INCOMPLTR-B3 A2-hígado

a teen-o'
 DET ENF1-DI
 'yo sí me voy a comer todo tu hígado' {TXTHTII073}

b. *ma' a-kiin-s-een a teen-o'*
 NEG A2-matar-CAUS-B1 DET ENF1-DI
 'no me mates a mí' {ELIWUAL071015}

(10) a. *teen inw=äk' reerek*
 ENF1 A1=CLSF rana
 'mi rana mascota es mía' {TXTRVC024}

b. *a teen-o' koomo' aar-een-o' pweede*
 DET ENF1-DI como peso-B1-DI puede

u-p'iik-ir u-k'äb-che'
 A3-quebrar.MED-INCOMPLINT A3-mano-árbol
 'como yo estoy pesado, se puede quebrar la rama del árbol' {TXTTyT0159}

Los pronombres independientes no son obligatorios en ninguna de las estructuras anteriores. Sin embargo, es necesaria su presencia para codificar al objeto indirecto de un verbo ditransitivo como se puede ver en (11).

- (11) . a *teen-o'* *k-u-k'uch-ik-Ø*
 DET ENF1-DI IPFV-A3-cargar-INCOMPLTR-B3
- inw=äräk baarum
 A1=CLSF tigre
 'a mí me carga mi artesanía de tigre' {TXTJNSQC054}

A partir de diferentes combinaciones, entre los sufijos del Juego B, el LS puede distinguir, entre dual de primera y segunda persona, además de inclusivo y exclusivo de primera persona y plural de segunda y tercera persona. La tabla 8 muestra las combinaciones posibles de sufijos, para codificar cada una de estas personas gramaticales.

	Dual	Plural	
		Exclusivo	Inclusivo
Primera	<i>-o'on</i>	<i>-een-o'ob</i>	<i>-o'on-e'ex</i>
Segunda	<i>-e'ex</i>	<i>-ech-e'ex</i>	
Tercera		<i>-o'ob</i>	

Tabla 8. Marcación de dual, plural, exclusivo e inclusivo en LS

Por un lado, el dual de primera persona se refiere al hablante y a otro participante que puede ser el oyente, o cualquier participante fuera del acto de habla. El dual del Juego A se marca por medio del prefijo *ik-* (12a), el dual del Juego B se marca por medio del sufijo *-o'on* (12b) y el pronombre independiente es *to'on* (12c).

- (12) a. *t-ik-man-ah-Ø* *wah*
 PFV-A1DUAL-comprar-COMPLTR-B3 *tortilla*
 'compramos tortilla (yo y alguien más)' {LPJCHK021:40}
- b. *suut-n-äh-o'on*
 regresar-ANTIP-COMPLINT-DUAL1
 'regresamos (yo y alguien más)' {LPJCHK0823:24}
- c. *kuxtik ook-är* *to'on*
 EXH entrar-INCOMPLINT ENF1DUAL
 'vamos a entrar (yo y alguien más)' {LPJCHK021:27}

El dual de segunda persona incluye al oyente y a una persona más. Para el Juego A se utiliza el prefijo de segunda persona *a-*, además del sufijo de segunda de dual del Juego B *-e'ex* (13a). El dual de segunda persona en el Juego B se marca con el sufijo *-e'ex* (13b) y el pronombre independiente es *te'ex* (13c).

(13) a. *tan a-beya'(r)-e'ex*
 DUR A2-trabajar-DUAL2
 'están trabajando dos de ustedes' {LPJCHK094:15}

b. *taar-e'ex y-eh-er-een*
 venir-DUAL2 A3-compañía-INAL-B1
 'dos de ustedes vinieron conmigo' {LPJCHK0118:22}

c. *k-uy-ir-ik-(ech)-e'ex te'ex*
 IPFV-A3-ver-INCOMPLTR-B2-DUAL2 ENF2DUAL
 'ellos ven a dos de ustedes' {LPJCHK0823:40}

El inclusivo se refiere al hablante y al oyente, así como a otro u otros participantes fuera del acto de habla. En el Juego A se marca con la combinación de los sufijos de dual de primera y segunda persona *-o'on* y *-e'ex*, respectivamente, los cuales acompañan al prefijo de primera *in(w)-* (14a). Para el Juego B, el inclusivo se forma a partir de la combinación de los sufijos de dual de primera y segunda persona *-o'on* y *-e'ex*, respectivamente (14b). Finalmente, el pronombre independiente es *to'on-e'ex* (14c).

(14) a. *tan in-beya'(r)-o'on-e'ex*
 DUR A1-trabajar-DUAL1-DUAL2
 'estamos trabajando (todos)' {LPJCHK094:20}

b. *suut-n-äh-o'on-e'ex*
 regresar-ANTIP-COMPLINT-DUAL1-DUAL2
 'regresamos (todos)' {ELIFDT09801}

c. a *to'on-e'ex uuch-o'*
 DET ENF1PL-DUAL2 antes-DI

y-a'a-(i)k-Ø-o'ob=e' Obrigoon, Peepe...
 A3-decir-INCOMPLTR-B3-PL=CLIT Obregón Pepe
 'hace tiempo, Obregón y Pepe nos dijeron a todos...' {TXTCh02}

El exclusivo se refiere al hablante y a cualquier otro participante fuera del acto de habla, pero excluye al oyente. En el Juego A se utiliza el prefijo de primera persona *inw-*, más el plural *-o'ob* (15a). En el Juego B se utiliza el sufijo de primera persona *-een* y el plural *-o'ob* (15b). El pronombre independiente es *teen-o'ob* (15c).

(15) a. *tan in-beya'(r)-o'ob*
 DUR A1-trabajar-PL
 'estamos trabajando (todos excepto tú)' {LPJCHK094:05}

b. *suut-n-äh-eeen-o'ob*
 regresar-ANTIP-COMPLINT-B1-PL
 'regresamos (todos, excepto tú)' {TXTCZT020}

c. a *teen-o'ob-o' k-uy-a'ar-ik-Ø*
 DET ENF1-PL-DI IPFV-A3-decir-INCOMPLTR-B3
 'nos lo dice a nosotros (pero no a ti)' {TXTOCH011}

La segunda persona de plural, se marca utilizando en el Juego A con el prefijo *a-* más el sufijo de segunda persona del Juego B *-eech* y el de dual *-e'ex* (16a). Para el Juego B el plural de segunda combina al sufijo de segunda persona *-eech* y al dual *-e'ex* (16b). El pronombre independiente surge de la combinación de *teech* y el dual de segunda persona *-e'ex* (16c).

(16) a. *tan a-beya'(r)-eech-e'ex*
 DUR A2-trabajar-B2-DUAL2
 'ustedes están trabajando' {LPJCHK094:20}

b. *bin u-kah u-chi'-eech-e'ex*
 ir A3-AUX A3-comer-B2-DUAL2
 'se los va a comer a ustedes' {TXTEJ059}

c. *teech-e'ex ir-eeen*
 ENF2-DUAL2 ver-B1
 'ustedes me vieron' {LPJCHK0826:06}

El plural de tercera persona se marca en el Juego A con la combinación del prefijo *u-* más el sufijo de plural *-o'ob* (17a). Para el Juego B se utiliza el sufijo *-o'ob* (17b). Finalmente, el pronombre independiente se forma a partir del enfático de tercera de singular *rahi'* y el plural *-o'ob* (17c).

- (17) a. *t-uy-u'uk-Ø-o'ob* *y-eh-e'(r)* *kisin*
 PFV-A3-beber-B3-PL A3-compañía-INAL *diablo*
 ‘lo bebieron con el diablo’ {TXTTyCII042}
- b. *ts'ik-ih-o'ob*
 enojar-COMPLINT-PL
 ‘se enojaron’ {TXTAC03}
- c. *rahi'-o'ob* *a* *u-räk-o'ob-o'*
 ENF3-PL DET A3-compañero-PL-DI
 ‘ellos son sus compañeros:’ {TXTSLDAM031}

Si el sujeto de un verbo transitivo se hace explícito antes del complejo verbal, ya sea por medio de un pronombre independiente (18a) o una FN (18b), entonces este argumento podría no marcarse dentro del complejo verbal.

- (18) a. *teech-e'ex* *ir-een*
 ENF2-DUAL2 A2.ver-B1
 ‘ustedes me vieron’ {LPJCHK0826:06}
- b. *a* *raay* *u-raak-o'* *käx-t-ah-Ø*
 DET ENF3 A3-esposa-DI A3.buscar-TRS-COMPLTR-B3
- u-hor-ir* *a'aktun*
 A3-hoyo-POS *cueva*
 ‘esa su esposa buscó en la entrada de la cueva’ {TXTJyC077}

Si los dos argumentos de un verbo transitivo se marcan dentro del complejo verbal, y el sujeto es dual o plural, entonces la persona con estatus más alto en la jerarquía se encuentra más cerca de la base verbal (19a) – (19c). Este criterio de *jerarquía de persona* ha sido reportado para el yucateco (Hanks 1990: 162) y para el mismo lacandón (Bergqvist 2008: 95).

Tercera de plural actuando sobre segunda de singular

- (19) a. *wan* *k-u-taar* *u-p'äy-eech-o'ob=e'*
 COND IPFV-A3-venir A3-traer-B2-PL=CLIT
 ‘si (ellos) vienen a traerte...’ {TXTJNSQC225}

Tercera de plural actuando sobre primera de singular

- b. *t-u-hach-päy-t-een-o'ob*
 PFV-A3-verdad-jalar-TRS-B1-PL
 ‘de verdad me jalaban ellos’ {TXTANTCNFLII010}

Segunda de dual actuando sobre primera de singular

- c. kux a-nupin-t-*een-e'ex*
EXH A2-acompañar-TRS-B1-DUAL2
'vamos, para que me acompañen (ustedes dos a mí)' {TXTEJ06}

En predicados no verbales que tienen que ver con relaciones de posesión (20a), así como en formas exhortativas (20b), la persona con estatus más alto en la jerarquía también precede a la de menor estatus en la jerarquía (Lehmann 2002:34).

- (20) a. aw-iits'in-*een-e'ex*
A2-hermanito-B1-DUAL2
'soy su hermanito (de ustedes dos)' {ELIWUAL09112015}

- b. yaant-o'on-e'ex
ayudar-DUAL1-DUAL2
'¡ayúdenos! (ustedes dos a nosotros dos)' {ELIWUAL091120115}

Finalmente, cuando el sujeto y el objeto corresponden a la tercera persona de plural, existe cierto tipo de ambigüedad (21a), esto se debe a que dentro del complejo verbal sólo puede aparecer una sola vez el sufijo *-o'ob* (21b).¹³

- (21) a. k-uy-ir-ik-(\emptyset)-*o'ob*
IPFV-A3-ver-INCOMPLTR-(B3)-PL
Posibles lecturas: 'los ven (ellos a ellos), lo ven (ellos a él), los ve (él a ellos)' {ELIPL09:15}

- b.* k-uy-ir-ik-o'*ob-o'ob*
IPFV-A3-ver-INCOMPLTR-PL-PL
Lectura buscada: 'los ven, ellos a ellos'

En resumen, la marcación de persona del Juego A siempre está prefijada a la raíz y sirve para marcar a sujetos de verbos transitivos, sujetos de verbos intransitivos imperfectivos, así como al poseedor un nominal. Por otro lado, la marcación del Juego B aparece sufijada a la raíz y sirve para marcar al objeto de verbos transitivos, al sujeto de verbos intransitivos perfectivos y subjuntivos, así como al sujeto en predicados no verbales. Por lo tanto el LS tiene un sistema de ergatividad escinda condicionada por el aspecto, ya que el participante S perfectivo y subjuntivo, se marca igual que el

¹³ De acuerdo a lo reportado por Bergqvist (2008:96), en lacandón del norte sí es posible que dentro de un mismo complejo verbal ocurra dos veces el sufijo *-o'ob*.

participante P, pero también un participante S imperfectivo, se marca igual que el participante A. Por otro lado, los pronombres independientes enfatizan al sujeto de oraciones intransitivas, al sujeto de cláusulas subordinadas y de predicados no verbales, así como al sujeto y al objeto de oraciones transitivas. Los pronombres independientes no son obligatorios, sin embargo en verbos ditransitivos son necesarios para indicar al objeto indirecto.

3.2.2. Marcación de aspecto-modo y sufijos de estatus

En LS, al igual que en las lenguas yucatecanas, el complejo verbal incluye una marca de aspecto-modo, la cual es preverbal y pueden ser prefijos o bien formas morfológicas independientes. Estas últimas, también conocidas en otras lenguas yucatecanas como auxiliares de aspecto-modo (Bohnenmeyer 1998; Hofling 2006; Verhoeven 2007). Como veremos más adelante, los marcadores de aspecto-modo ya sea prefijados o auxiliares, mantienen una estrecha correlación con los sufijos de estatus. La tabla 9 muestra la marcación de aspecto-modo en LS.

Prefijos de aspecto-modo	Auxiliares de aspecto-modo
Imperfectivo <i>k-</i>	Durativo <i>tan</i>
Perfectivo transitivo <i>t-</i>	Asegurativo <i>he'...e'</i>
	Obligativo <i>yaan</i>
	Terminativo <i>ts'o'ok</i>
	Desiderativo <i>poch</i>
	Pasado Remoto <i>uuch</i>

Tabla 9. Marcación de aspecto-modo en LS

El aspecto imperfectivo se marca con el prefijo *k-* tanto en estructuras transitivas (22a), como en estructuras intransitivas (22b). En contraste, el aspecto perfectivo sólo se marca en estructuras transitivas con el prefijo *-t* (23a), es decir que en LS, a diferencia

de lo que ha sido reportado para el yucateco (Hofling 2006), no existe marca aspectual perfectiva intransitiva (23b).¹⁴

- (22) a. k-inw-ir-ik-eech
IPFV-A1-ver-INCOMPLTR-B2
'te veo' {IPFV06286}
- b. k-inw-aah-är
IPFV-A1-despertar-INCOMPLINT
'me despierto' {IPFV02386}
- (23) a. t-inw-ir-ah-Ø
PFV-A1-ver-COMPLTR-B3
'lo vi' {PFV11476}
- b. kiim-eech
morir-B2
'te moriste' {PFV19486}

Existen diferentes auxiliares de aspecto-modo en LS, los cuales se mantienen tanto en estructuras transitivas como intransitivas, algunos están correlacionados con sufijos de estatus incompletivo y otras con sufijos de estatus subjuntivo. Al igual que se ha mencionado para el lacandón (Bergqvist 2008:163) y para yucateco (Bohnmeyer 1998: 338), asumo que los auxiliares de aspecto-modo del LS son predicados estativos que toman como su único argumento al verbo léxico. En este caso, los verbos léxicos que aparecen con predicados aspectuales, se consideran dependientes (Bohnmeyer 1998: 288).

Dentro de los auxiliares de aspecto-modo del LS se encuentra el durativo *tan*, el asegurativo *he'...e'* (donde el clítico *-e'* siempre aparece al final del complejo verbal) y el obligatorio *yaan*.¹⁵ Todos estos auxiliares de aspecto-modo aparecen en formas transitivas e intransitivas y tienen correlación con los sufijos de estatus incompletivo.

¹⁴ En LS tanto el complejo verbal perfectivo como el imperfectivo se consideran independientes ya que, tal y como ocurre en yucateco (Bohnmeyer 1998: 288), no dependen de un predicado o cláusula.

¹⁵ El obligatorio *yaan* puede aparecer dentro del complejo verbal, entre el prefijo del Juego A y la raíz verbal principal (26c). Este comportamiento parece ser un hecho recurrente en LS y también ha sido reportado por Bergqvist (2008: 99). No obstante en itzaj y yucateco, esto no es un hecho común.

- (24) a. *tan* u-ho'ok-är
 DUR A3-salir-INCOMPLINT
 'se está saliendo' {TXTRDE03}
- b. *tan* uy-ir-ik-Ø
 DUR A3-ver-INCOMPLTR-B3
 'lo está viendo' {TXTRDE02}
- (25) a. *he'* u-pim-taar=e'
 ASG A3-mucho-INCOMPLINT=CLIT
 'sí van a abundar' {TXTSMD014}
- b. *he'* u-kin-s-(i)k-eech=e'
 ASG A3-morir-CAUS-INCOMPLTR-B2=CLIT
 'sí te va a matar, porque sus uñas están largas' {TXTAN04}
- (26) a. *yaan* a-maan y-eh u-ix-kiik-ir
 OBL A2-pasar A3-compañía A3-F-hermanito-POS
 in-tiaar ba'ats
 A1-hijo saraguato
 'tienes que andar con la hija de mi hijo el saraguato' {TXTHM018}
- b. *yaan* a-räk-kiin-s-ik-Ø in-tiaar
 OBL A2-todo-morir-CAUS-INCOMPLTR-B3 A1-hijo
 'tienes que matar a todos mis hijos' {TXTEJ059}
- c. in=*yaan*-suut
 A1=OBL-regresar
 'tengo que regresar' {TXTZChK017}

Dentro de los auxiliares de aspecto-modo del LS se encuentra el terminativo *ts'o'ok*, el cual proviene del verbo fasal *ts'o'ok* 'terminar'.¹⁶ Este auxiliar de aspecto-modo también aparece tanto en estructuras intransitivas (27a), como en estructuras transitivas (27b) y el verbo principal toma los sufijos de estatus incompleto, es decir que bajo este contexto *ts'o'ok* 'terminar', tendría los rasgos de un predicado estativo (Bohnemeyer 1998:350), ya que toma al verbo léxico como su

¹⁶ Esto es un rasgo característico en lenguas mesoamericanas, es decir que los verbos fasales, modales y de movimiento se gramaticalicen como auxiliares a partir de construcciones con un verbo matriz y uno dependiente (Zavala & López 2012). En las lenguas mayas tselalanas (Haviland 1993; Aissen 1994) y q'anjobalanas (Zavala 1993), los verbos de movimiento y fasales se han gramaticalizado como auxiliares. Asimismo, en lenguas yucatecanas el verbo fasal *ts'o'ok* 'terminar' se ha gramaticalizado como un auxiliar aspectual (Briceño Chel 2000; Hofling 2000; Bruce 1968; Bergqvist 2008).

único argumento. Entonces, como marcador aspectual, *ts'o'ok* siempre aparece en forma intransitiva perfectiva de tercera persona, la cual tiene correferencia con el sujeto del verbo léxico (Bohnenmeyer 1998:350). Por lo tanto, al estar en forma intransitiva perfectiva *ts'o'ok* no requiere de marca aspectual, ni de estatus. En este sentido, *ts'o'ok* proporciona información respecto a la fase en la que se encuentra el estado al que se refiere el verbo léxico.

- (27) a. *ts'o'ok* u-hoor-är koor
 TERM A3-limpiar.MED-INCOMPLINT milpa
 ‘se terminó de limpiar la milpa’ {TXTLM026}
- b. *ts'o'ok* u-täk-ik-Ø u-wich
 TERM A3-cortarlo-INCOMPLTR-B3 A3-fruta
 ‘termina de cortar la fruta’ {TXTHTT031}

Finalmente, el pasado remoto *uuch* y el desiderativo *poch* también forman parte de los marcadores auxiliares de aspecto-modo del LS. No obstante, a diferencia de los otros auxiliares y marcas prefijadas de aspecto-modo, el pasado remoto *uuch* y el desiderativo *poch* tienen correlación con los sufijos de estatus subjuntivo, tanto en formas intransitivas, como transitivas. Lo anterior conlleva a que los sujetos de estructuras intransitivas en estos aspectos se marquen con Juego B y se presente un alineamiento ergativo – absolutivo.¹⁷

- (28) a. *uuch* kiim-ik-Ø
 PRM morir-SBJVINT-B3
 ‘hace mucho que se murió’ {ELISBJ024}
- b. *uuch* u-kiin-s-eh-Ø
 PRM A3-morir-CAUS-SBJVTR-B3
 ‘hace mucho que lo mató’ {ELISBJ025}

¹⁷ Si bien el desiderativo *poch*, junto con el asegurativo y el obligatorio podrían verse más como evidenciales o deónticos, estos marcadores de aspecto-modo han sido analizados como predicados modales en las lenguas yucatecanas (Bohnenmeyer 1998:366). Por otro lado, en cuanto a las diferentes funciones de *uuch* en lacandón, véase el trabajo de Bergqvist (2008) para una descripción más detallada de este elemento.

- (29) a. *poch* kur-r-ak-Ø
 DES sentarse-POSI-SBJVINT-B3
 ‘tenías ganas de sentarse’ {ELIDESIN052}
- b. chen *poch* in-t’äb-eh-Ø eeste beeh
 sólo DES A1-encender-SBJVTR-B3 este camino
 ‘sólo tenía ganas de alumbrar el camino’ {TXTJNSQC012}

En LS, al igual que en muchas lenguas mayas, existen elementos que aparecen sufijados a las raíces verbales y codifican información respecto al aspecto, modo y transitividad de una estructura. Estas marcas están estrechamente ligadas a las marcas aspectuales y se les conoce como marcas de estatus (Kaufman 1990: 71). El LS, tal y como se ha reportado para otras lenguas yucatecanas (Bohnemeyer 1998: 288; Hofling 2006: 373), tiene marcas de estatus incompletivo, completivo y subjuntivo, las cuales varían de acuerdo a la transitividad e intransitividad y a los diferentes marcadores de aspecto-modo. Asimismo se identifican sufijos de estatus imperativo, tanto para las formas intransitivas, como para las transitivas. La tabla 10 presenta los sufijos de estatus transitivos e intransitivos del LS.

	Incompletivo	Completivo	Subjuntivo	Imperativo
Transitivo	-ik	-ah	-eh	-eh
Intransitivo	-Vn/-Vr/-an	-äh	-Vk/-ak	-en

Tabla 10. Sufijos de estatus en LS

El sufijo de estatus incompletivo intransitivo es *-Vr* (30a) siempre y cuando la raíz verbal no termine en consonante nasal, pues en este caso el sufijo de estatus es *-Vn* (30b). La vocal en ambos casos se determina por un proceso de armonía en raíces cuyo núcleo es vocal alta /i/ /u/ (30b), mientras que para las raíces cuyo núcleo es vocal menos alta y menos anterior /ä/ /o/ /a/ la vocal del sufijo será /ä/ (30a), finalmente para las raíces cuyo núcleo sea vocal /e/, la vocal del sufijo será /a/ (30c). El sufijo de estatus incompletivo *-Vr/-Vn* tiene correlación con los marcadores de aspecto-modo imperfectivo *k-*, durativo *tan*, asegurativo *he’...e’*, el obligatorio *yaan* y el terminativo *ts’o’ok*.

- (30) a. *k-in-hook'-är*
 IPFV-A1-salir-INCOMPLINT
 'salgo' {ELIESTA027}
- b. *k-in-kiim-in*
 IPFV-A1-morir-INCOMPLINT
 'me muero' {ELIESTA014}
- c. *k-in-wen-an*
 IPFV-A1-dormir-INCOMPLINT
 'me duermo' {ELIESTA026}

Los sufijos de estatus incompletivo intransitivo también aparecen en frases nominales poseídas, por lo cual en estos casos funcionan como nominalizadores. Compárense los ejemplos (30c) y (31), en donde la raíz *wen* 'dormir', concatena el sufijo *-an* tanto en una forma intransitiva imperfectiva (30c), como en una frase nominal poseída (31).

- (31) . *k-uy-u'uy-ik-Ø*
 IPFV-A3-escuchar-INCOMPLTR-B3
- | | |
|--|-----------------------|
| <i>hach-k'äm-Ø</i> | <i>u-wen-an</i> |
| <i>muy-fuerte-B3</i> | <i>A3-dormir-NMLZ</i> |
| 'escucha que es muy fuerte su dormir' {TXTHTT05} | |

La similitud entre las formas intransitivas imperfectivas y las formas poseídas de algunas raíces, podría llevar a suponer que en realidad las formas intransitivas imperfectivas operan como nominales poseídos. En chol Coon (2010) ha propuesto que las formas no perfectivas podrían verse formalmente como nominales poseídos. Bajo esta perspectiva el predicado sintáctico principal es la marca aspectual imperfectiva o durativa, la cual muestra concordancia en absoluto con su único argumento que sería precisamente la cláusula nominalizada. El ejemplo (32) de chol muestra que la marca aspectual de imperfectivo *mi* implica una marca de absoluto de tercera persona de singular *-Ø*, la cual tendría correferencia con la frase nominal poseída *awäyel* 'tu dormir', en donde el sufijo *-el* funciona como un nominalizador.

- (32). mi-∅ [a-wäy-el]
 IPFV-B3 A2-dormir-NMLZ
 ‘duermes’ (Literalmente: ‘Tu dormir ocurre’) {Coon 2010}

En LS no podemos considerar que los sufijos *-Vr*, *-Vn* y *-an*, siempre cumplan con la función de nominalizadores, debido a que también aparecen en las formas imperfectivas de voz pasiva (33a) y de voz media (33b) de verbos transitivos. En estos casos, la función del sufijo *-an* y *-ur* no es codificar una nominalización asociada a un paciente. Por lo tanto, para fines de este trabajo asumiré que estos sufijos operan como nominalizadores, sólo cuando no están correlacionados con una marca aspectual imperfectiva, tal y como se observa con la raíz *wen* ‘dormir’ en (31).

- (33) a. k-u-ts'o'on-an=e'
 IPFV-A3-disparar.PSV-INCOMPLINT=CLIT
 ‘es disparado’ {TXTCZT017}
- b. k-u-huur-ur
 IPFV-A3-atravesar.MED-INCOMPLINT
 ‘se atraviesa (una persona en el agua)’ {ELIJCHKV010}

En cuanto a las marcas de estatus completivo intransitivo y subjuntivo intransitivo, la primera corresponde al sufijo *-äh* (34), mientras que para lo subjuntivo se trata del sufijo *-V_k*, en donde la vocal se determina por un proceso de armonía para las raíces cuyo núcleo es vocal alta /i/ /u/ (35a), aunque algunas veces puede aparecer como sufijo de estatus *-ak* (35b). En cambio, en raíces cuyo núcleo es vocal menos alta y menos anterior /ä/ /o/ /a/, la vocal del sufijo es /ä/ (36). Finalmente, para raíces cuyo núcleo sea vocal /e/, la vocal del sufijo será /a/ (37). Cabe destacar que el sufijo de estatus intransitivo completivo aparece en estructuras en donde no se identifica marca aspectual, mientras que los sufijos de estatus subjuntivo tienen correlación con los marcadores de aspecto-modo desiderativo *poch* y futuro inmediato *uuch*.

- (34). ts'ik-ba'(r)-n-äh-∅ y-eh-er-o'ob
 platicar-IDF-ANTIP-COMPLINT-B3 A3-compañía-INAL-PL
 ‘platicó con ellos’ {TXTCh09}

- (35) a. uuch ruub-*uk*-∅
 PRM caer-SBJVINT-B3
 ‘hace mucho que se cayó’ {ELIPR017}
- b. uuch ruub-*ak*-∅
 PRM caer-SBJVINT-B3
 ‘hace mucho que se cayó’ {ELIPR098}
- (36). uuch ch’aak-*äk*-∅
 PRM cortar.MED-SBJVINT-B3
 ‘hace mucho que se corto’ {ELITR039}
- (37). uuch ween-*ak*-∅
 PRM dormir-SBJVINT-B3
 ‘hace mucho que se durmió’ {ELINT07}

Los sufijos de estatus transitivo aparecen entre el verbo y el sufijo del Juego B. Básicamente se trata de tres sufijos de estatus transitivo, el incompletivo *-ik* (38a), que tiene correlación con las marcas de aspecto-modo imperfectivo *k-*, durativo *tan*, asegurativo *he’...e’*, obligatorio *yaan* y terminativo *ts’o’ok*. Por otro lado, el completivo *-ah* (38b), que tienen correlación con el marcador de aspecto-modo perfectivo transitivo *-t*. Y finalmente el subjuntivo transitivo *-eh* (38c), que tiene correlación con los marcadores de aspecto-modo desiderativo *poch* y futuro inmediato *uuch*.

- (38) a. k-u-hur-*ik*-∅
 IPFV-A3-atravesarlo-INCOMPLTR-A3
 ‘lo caza (con flecha)’ {ELIESTA054}
- b. t-u-hur-*ah*-∅
 PFV-A3-atravesarlo-COMPLTR-B3
 ‘lo cazó (con flecha)’ {ELIESTAC009}
- c. uuch u-hur-*eh*-∅
 PRM A3-atravesarlo-SBJVTR-B3
 ‘hace mucho que lo cazó (con flecha)’ {ELIESTA012}

Finalmente, los sufijos de estatus imperativo, corresponden a *-en* para lo intransitivo (39a) y (39b) y *-eh*, para lo transitivo (40a) y (40b).¹⁸ Véase que las formas

¹⁸ Los verbos incoativos y los afectivos no tienen formas intransitivas imperativas.

imperativas transitivas no incluyen marca de aspecto-modo, ni tampoco marca de persona, no obstante el sufijo imperativo transitivo es igual al sufijo de estatus subjuntivo transitivo. En cuanto a las formas imperativas con negación, éstas se marcan con los sufijos de estatus incompletivo (41).

(39) a. eem-*en*

bajar-IMPINT
‘¡bájate!’ {ELIIMP220218}

b. kur-*en*

sentarse-IMPINT
‘¡siéntate!’ {ELIIMP220218}

(40) a. ch’äk-*eh-Ø*

cortar-IMPTR-B3
‘¡córtalo!’ {ELIMP200218}

b. u’uy-*eh-Ø*

escuchar-IMPTR-B3
‘¡escúchalo!’ {ELIMP200218}

(41) . y-a’ar-*ik-Ø*

A3-decir-INCOMPLTRS-B3-CLIT

a

Maarinah-o’

DET

Marina-DEM

ma’ a-nuk-*ik-Ø*

NEG A2-contestar-INCOMPLTRS-B3

ti’ a-chaana’

PREP A2-tía

‘dice Marina no le contestes a tu tía’ {TXTJNSQC049}

En resumen, las marcas de aspecto-modo son pre verbales y pueden estar prefijadas (perfectivo transitivo e imperfectivo) o bien pueden ser elementos independientes (durativo, obligatorio, asegurativo, terminativo, desiderativo y pasado remoto). Las formas intransitivas del perfectivo, del pasado remoto y del desiderativo operan con la marcación de persona del Juego B, mientras que las formas intransitivas no perfectivas operan con la marcación de persona del Juego A. El imperfectivo, el durativo, el obligatorio, el asegurativo y terminativo tiene correlación con los sufijos de estatus incompletivo, mientras que el perfectivo tiene correlación con los sufijos de estatus completivo y el pasado remoto y el desiderativo tienen correlación con los

- c. *k-u-nak-chäk-t-ik-Ø*
 IPFV-A3-recargar-patear-TRS-INCOMPLINT-B3
- a *hun=tuur* *reerek-o'*
 DET NUM=CLSF rana-DI
 'patea de lado a esa otra rana' {TXTDR016}

En resumen, el LS puede modificar el significado de una raíz verbal por medio de la concatenación de raíces y bases de diferentes tipos, las cuales anteceden a la raíz verbal. Asimismo, el LS forma compuestos verbales concatenando una o más raíces nominales, que pueden operar como instrumento o bien como el objeto de la estructura. En estos casos, la lengua requiere del sufijo transitivizador *-t*.

3.3. Cambio de voz

Las raíces transitivas en LS tienen un patrón silábico CVC (Consonante – Vocal – Consonante) y semánticamente implican una estructura argumental de dos participantes: agente y paciente. En su forma transitiva estas raíces mantienen su patrón silábico CVC y no requieren de procesos derivativos para la introducción de participantes (44). Además de su forma transitiva de base, estas raíces tienen derivaciones para codificar voz pasiva, voz media, voz antipasiva y dos tipos de voces menores, a saber, pasiva sin agente y celeritiva.

- (44) . *k-in-ch'äk-ik-Ø*
 IPFV-A1-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'lo corto' {Corp012042009}

Las derivaciones de voz pasiva, voz media y voz antipasiva de las raíces transitivas ocurren a partir de un cambio en la vocal de la raíz. En primer lugar, la voz pasiva de las raíces transitivas se marca por medio de la rearticulación en la vocal de la raíz, es decir que cambia de CVC (45a) a CV'VC (45b). Además, la raíz transitiva ocupa el sufijo de estatus intransitivo correspondiente, es decir *-Vr* para incompletivo o *-V \bar{k}* para lo subjuntivo. Véase que en la forma de voz pasiva, el paciente de la forma

base se convierte en el único argumento del verbo, mientras que el agente ya no es parte de la estructura argumental del verbo, pero puede aparecer como un oblicuo.

(45) a. *k-u-kuch-ik-∅*

IPFV-A3-cargarlo-INCOMPLTR-B3
‘lo carga’ {ELIYMEC032}

b. *k-u-ku'uch-ur* *a-ra'* *chichan-o'*
IPFV-A3-cargar.PSV-INCOMPLINT DET-ENF3 niño-DI

teen *yuuk*
por *venado*
‘es cargado el niño por el venado’ {TXTRDE020}

En la voz pasiva de raíces transitivas con patrón CäC (Consonante- Vocal media central- Consonante) (46a), se entrelazan tres factores fonológicos para codificar el cambio de voz. Por un lado, cambio de timbre vocálico de una vocal media central [ə] a una vocal baja [a], por otro lado proceso de rearticulación vocálica y finalmente asignación de acento en la raíz verbal (46b). Por lo tanto, en LS no se registran formas de voz pasiva de tipo Cä'äC (46c).¹⁹ Finalmente, las raíces transitivas con patrón silábico CaC (Consonante – Vocal baja central – Consonante) (47a), además de codificar la voz pasiva por medio de rearticulación, la vocal de la raíz cambia de altura y se vuelve media posterior (47b).

(46). *t-u-chäk-ah-∅*

PFV-A3-cortarlo-COMPLTR-B3
‘lo macheteó’ {TXTACII045}

b. *ch'a'ak-∅* *u-näk'*
cortar.PSV-B3 A3-estómago
‘fue macheteado su estómago’ {TXTACII020}

c.* *ch'ä'äk-∅*
cortar.PSV-B3

(47) a. *ba'ube'* *k-a-chen-ts'an-ik-een*
por qué IPFV-A2-poco-dispararle-INCOMPLTR-B1
‘¿Por qué nada más me disparas?’ {TXTEB022}

¹⁹ Las raíces transitivas CäC del LS tampoco marcan voz pasiva por medio de procesos morfológicos, como sí ocurre en itzaj por medio del sufijo *-b*. Véase Lois & Vapnarsky (2003:37).

- | | | |
|----|---|---|
| b. | k-u- <i>ts'o'on</i> -an=e'
IPFV-A3-disparar.PSV-INCOMPLINT=CLIT
'es disparado y se muere' {TXTCZT017} | k-u-kiim-in
IPFV-A3-morir-INCOMPLINT |
|----|---|---|

En este punto cabe destacar que la voz pasiva de raíces transitivas con patrón Cv' (consonante - vocal - cierre glotal) (48a), se marca por medio de una epéntesis de una oclusiva bilabial al final de la raíz, además del proceso de rearticulación en la vocal. Por lo tanto, la raíz en cuestión se vuelve Cv'vb (Consonante-Vocal rearticulada-Oclusiva bilabial) (48b). Estas raíces también utilizan los sufijos de estatus intransitivo *-Vr* para lo incompletivo y *-Vk* para lo subjuntivo. Este comportamiento también ha sido registrado para el yucateco (Bricker et al. 1998:334).

- | | | |
|---------|---|----------------------|
| (48) a. | t-in- <i>chi'</i> -ah-Ø
PFV-A1-morderlo-COMPLTR-B3
'lo mordí' {ELIVTRS024} | |
| b. | <i>chi'ib</i> -ih-Ø
morder.PSV-COMPLINT-B3
'fue mordida su lengua' {TXTREA07} | y-a'ak'
A3-lengua |

En segundo lugar la voz media del LS se marca por medio de un alargamiento en la vocal de la raíz verbal, pero sin un tono ascendente como ocurre en yucateco (49b).²⁰ Además se requieren de los sufijos de estatus incompletivo intransitivo *-Vr* y *-Vk* para lo subjuntivo intransitivo. Este cambio de voz conlleva a que sólo se identifique a un paciente como el único argumento del verbo, mientras que el agente, a diferencia de la voz pasiva, no puede aparecer ni si quiera como un oblicuo (49c).

- | | | |
|---------|---|--|
| (49) a. | t-in- <i>p'ik</i> -ah-Ø
PFV-A1-quebrarlo-COMPLTR-B3
'lo quebré' {Corp012042007} | |
| b. | <i>p'iik</i> -ih-Ø
quebrar.MED-COMPLINT-B3
'se quebró' {Corp012042007} | |

²⁰ De acuerdo con Fisher (1976), esto obedece a que en LS se perdió la distinción tonal que hoy en día sólo existe en yucateco. En las estructuras de voz media del LS, el acento recae en la vocal de la raíz, en contraste a las estructuras de voz activa en donde el acento recae en la última sílaba del complejo verbal.

- c.* p'iik-Ø-ih teen Alex
 quebrar.MED-B3-INCOMPLINT por Alexis
 Lectura buscada: 'se quebró por Alexis'

En las raíces transitivas con patrón CăC (Consonante-Vocal media central-Consonante) (50a), la voz media se marca por medio de un cambio de altura y un alargamiento en la vocal de la raíz, ya que se vuelve una vocal baja central alargada (50b). Asimismo, en las raíces transitivas con patrón CaC (Consonante – Vocal baja central – Consonante) (51a), la vocal se vuelve media posterior con alargamiento para codificar la voz media (51b).

(50) a. k-in-*ch*'äk-ik-Ø
 IPFV-A1-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'lo corto' {Corp012042009}

b. k-u-*ch*'aak-är
 IPFV-A3-cortar.MED-INCOMPLINT
 'se corta' {Corp012042009}

(51) a. t-in-mak-ah-Ø
 PFV-A1-amarrarlo-COMPLTR-B3
 'lo amarre' {ELIVTR09}

b. mook-Ø-ih
 amarrar.MED-B3-COMPLTR
 'se amarró' {ELIVMED038}

La forma antipasiva de las raíces transitivas se marca por medio de un alargamiento en la vocal de la raíz (52a), además del sufijo *-n* en las formas de completivo (52b) y de subjuntivo (52c). En las raíces transitivas CăC (Consonante -Vocal media central-Consonante) (53a), la vocal de la raíz sufre un cambio de altura, además de un proceso de alargamiento (53b), mientras que en las raíces transitivas con patrón silábico CaC (Consonante – Vocal baja central – Consonante) (54a), la vocal se vuelve media posterior alargada (54b). En este cambio de voz se omite al paciente y el agente ocupa el lugar de sujeto intransitivo.

- (52) a. *k-in-p'ik-ik-Ø*
 IPFV-A1-quebrarlo-INCOMPLTRS-B3
 'lo quiebro' {ELIVTR021}
- b. *k-in-p'iik*
 IPFV-A1-quebrar.ANTIP
 'quiebro (algo)' {ELIVAP012}
- c. *p'iik-n-äh-een*
 quebrar-ANTIP-COMPLINT-B1
 'quebré (algo)' {ELIVAP013}
- d. *poch p'iik-n-äk-een*
 DES quebrar-ANTIP-SBJVINT-B1
 'quería quebrar (algo)' {ELIVAP014}
- (53) a. *t-u-chäk-ah-Ø*
 PFV-A3-cortarlo-COMPLTR-B3
 'lo macheteó' {TXTACH045}
- b. *ch'aak-n-äh-Ø* Maartin
 cortar-ANTIP-COMPLINT-B3 Martín
 'Martín macheteó' {ELIVAP049}
- (54) a. *ba'ube' k-a-chen-ts'an-(i)k-een*
 por qué IPFV-A2-poco-dispararle-INCOMPLTR-B1
 'por eso ¿Por qué sólo me disparas?' {TXTEB022}
- b. *ts'oo(n)-n-äh-eech*
 disparar-ANTIP-COMPLINT-B2
 'disparaste' {ELIVAP033}

Finalmente, el LS cuentan con dos tipos de derivaciones intransitivas, como mecanismos para la reducción de valencia de raíces transitivas, además de la voz pasiva, la voz media y la voz antipasiva. Estas derivaciones intransitivas han sido llamadas voces intransitivas menores en yucateco e itzaj y, específicamente, se refieren a una pasiva sin agente y a una forma intransitiva celeritiva (Hofling 1994 y 2000; Bricker et al. 1998). La pasiva sin agente, o pasiva impersonal se marca por medio del sufijo *-p* el cual siempre se acompaña del detransitivizador *-äh* y los sufijos de estatus intransitivos correspondientes (55b). A diferencia de la voz pasiva prototípica, en la pasiva sin agente no existe un cambio en la vocal de la raíz. Por otro lado, la forma celeritiva se marca

por medio del sufijo *-k*, el cual siempre se acompaña del sufijo detransitivizador *-äh* y los sufijos de estatus intransitivos correspondientes (56b).²¹

- (55) a. *k-u-säts'-ik-Ø*
IPFV-A3-estirlo-INCOMPLINT-B3
'lo estira' {ELIVPSA028}
- b. *k-u-säts'-p-äh-är*
IPFV-A3-estirar-PSVSA-DETR-INCOMPLINT
'se alarga (se hace largo)' {ELIVPSA029}
- (56) a. *k-u-säts'-ik-Ø*
IPFV-A3-estirlo-INCOMPLINT-B3
'lo estira' {ELIVTR061}
- b. *säts'-k-äh-Ø-ih*
estirar-CEL-DETR-B3-INCOMPLINT
'se alargó' {ELICEL019}

En resumen, las raíces transitivas del LS tienen como forma base un patrón silábico CvC y una estructura argumental que involucra a dos participantes, por lo cual no requieren de procesos derivativos para aumentar su valencia. Estas raíces además tienen derivaciones intransitivas por medio de un cambio en la vocal, para codificar voz pasiva, voz media o voz antipasiva. Finalmente, las raíces transitivas tienen dos derivaciones intransitivas por medio de afijación, las cuales corresponden a pasiva sin agente y a intransitiva celeritiva.

3.4. Orden de Constituyentes y correlaciones gramaticales

El orden básico de constituyentes en una lengua se refiere típicamente al orden menos marcado que existe entre un sujeto nominal, un objeto nominal y un verbo transitivo en una oración activa declarativa. No obstante, parece que las construcciones con dos

²¹ Es importante señalar que en LS tanto la pasiva sin agente, así como la intransitiva celeritiva no aparecen de manera recurrente en textos, por lo que las formas aquí presentadas provienen de elicitaciones directas. Asimismo, en LS no todas las raíces transitivas permiten este tipo de voces menores. Por lo tanto, en trabajos posteriores, es necesario llevar a cabo una investigación más detallada sobre estas formas.

argumentos nominales son relativamente raras en el discurso natural (Du Bois 1987). De acuerdo con lo que hasta aquí hemos visto, en LS los argumentos de un verbo, transitivo (57), se marcan en el predicado por medio de las marcas de persona del Juego A y las marcas de persona del Juego B. Por lo tanto, si estos argumentos aparecen de forma explícita en una frase nominal no requieren de una marca de caso que muestre su rol gramatical. Es decir que el LS es una lengua de marcación en el núcleo (Nichols 1986).

(57) . t-u-t'äk-ah-Ø
 PFV-A3-cortarlo-COMPLTR-B3
 'la cortó' {ELIVBOTR07}

Cuando se hacen explícitos los argumentos del verbo, el LS muestra regularmente un orden de constituyentes VOS (Verbo-Objeto-Sujeto) (58). No obstante, algunas veces se puede encontrar un orden SVO (Sujeto-Verbo-Objeto) (59), el cual también ha sido registrado en otras lenguas yucatecanas (Durbin & Ojeda 1978; Hofling 2000).

	V			O
(58) .	poch	u-haan-t-eh-Ø	y-o'och	bäk'
	DES	A3-comer-TRS-SBJVTR-B3	A3-CLSF	carne
	S			
	a	baarum=e'		
	DET	tigre=CLIT		
		'el tigre tenía ganas de comer su carne' {TXTPyT03}		

	S		V	
(59) .	a-ray	x-kiik-o'	t-u-räk-t'äk-Ø	
	DET-ENF3	F-mujer-DI	PFV-A3-todo-cortarlo-B3	
	O			
	u=wich	ha'as		
	A3=fruta	zapote		
		'la mujer ésta cortó todo la fruta del zapote' {TXTHT09}		

También puede haber una alternancia en el orden de constituyentes relacionada con el grado de animacidad del participante que aparece como paciente. Es decir que el

participante que se comporta como paciente, no puede ser más alto en la escala de animacidad que el participante que se comporta como agente, por lo que en este caso la lengua tendrá otras estrategias para codificar dicho significado. Este hecho es similar a lo reportado en otras lenguas mayas como el tsotsil (Aissen 1997 & 1999) akateko (Zavala Maldonado 1994), chol (Martínez Cruz 2007; Vásquez-Álvarez 2011) y yucateco (Bohnenmeyer, 2008) En (60a), se puede ver que en una estructura transitiva del LS, el nominal *yuuk* ‘venado’ no puede anteceder a *chichan* ‘niño’, por lo que la lengua recurre a una estrategia de voz pasiva para codificar el significado en donde un venado actúa sobre un niño (60b).

	V		O	S
(60) a.	<i>ʔk-u-chuk-ik-∅</i>	<i>a-raʔ</i>	<i>chichan-oʔ</i>	<i>yuuk</i>
	IPFV-A3-cargarlo-INCOMPLTR-B3	DET-ENF3	niño-DI	venado
	Lectura buscada: ‘el venado carga al niño’			
b.	<i>k-u-kuʔuch-ur</i>	<i>a-raʔ</i>	<i>chichan-oʔ</i>	
	IPFV-A3-cargar.PSV-INCOMPLINT	DET-ENF3	niño-DI	
	<i>teen yuuk</i>			
	<i>por venado</i>			
	‘es cargado el niño por el venado’ {TXTRDE020}			

Ahora bien, cuando en una estructura intransitiva se hace explícito el único argumento de forma léxica, entonces este participante aparece después del predicado, por lo que en estos casos el LS tiene un orden VS (Verbo-Sujeto) (61a) y (61b). Por otro lado, cuando el único argumento de un predicado no verbal se hace explícito de forma léxica, también aparece después del núcleo predicativo no verbal (62).

	V	S
(61) a.	<i>tan u-riik-ir</i>	<i>aak=eʔ</i>
	DUR A3-levantarse-INCOMPLINT	tortuga=CLIT
	‘se está levantando esa tortuga’ {TXTNRA024}	
b.	<i>aasta buuh-∅</i>	<i>u-nākʔ</i>
	hasta explotar.MED-B3	A3-panza
	‘hasta explotó su estómago’ {TXTAMM020}	

	PRED	S	
(62) .	hach-k'a'am-∅	u-t'aan	u-k'o'och
	verdad-fuerte-B3	A3-habla	A3-garganta
	'es muy fuerte su ronquido' {TXTHTT05}		

En el caso de construcciones ditransitivas, el objeto indirecto siempre aparece de forma léxica después del verbo. Cuando aparecen de forma léxica el objeto directo y el objeto indirecto, el primero se ubica después del objeto indirecto, mientras que el sujeto se marca dentro del complejo verbal con el Juego A (63a) y (63b). Por otro lado, cuando aparecen de forma léxica el objeto indirecto y el sujeto, el objeto indirecto se ubica antes del sujeto, mientras que el objeto directo se marca dentro del complejo verbal con el Juego B (64). Finalmente, aunque no es muy común, si aparecen de forma léxica sujeto, objeto directo y objeto indirecto, el sujeto antecede al verbo y se marca dentro del complejo verbal con el Juego A, mientras que el objeto directo se ubica antes del objeto indirecto y se marca dentro del complejo verbal con el Juego B (65).

	V	OI	OD	
(63) a.	k-u-yaan-ts'ib-t-ik-∅	teen	hu'un	
	IPFV-A3-haber-escribir-TRS-INCOMPLTR-B3	ENF1	hoja	
	'primero me escribe carta.' {TXTJNSQC0126}			
	V	OI	OD	
b.	k-u-chen-räk-män-ik-∅	teen	bah	uuch
	IPFV-A3-sólo-todo-comprarlo-INCOMPLTR-B3	ENF1	cosa	antes
	'me compraba todas las cosas antes' {TXTJNSQC0142}			
	V	OI	S	
(64) .	k-u-kuch-ik-∅	teen	Maarina'	
	IPFV-A3-cargarlo-INCOMPLTR-B3	ENF1	Marina	
	'Marina me lo carga (el morral)' {TXTJNSQC073}			
	S	V		
(65) .	in-na-o'	k-u-ruch-ik-∅		
	A1-mamá-DI	IPFV-A3-darlo-INCOMPLTR-B3		
	OD	OI		
	y=o'oh	ma'ats'	in-t'et	
	A3=CLF	pozol	A1-papá	
	'mi mamá le da a mi papá su pozol' {TXTAC010}			

El orden de constituyentes tipológicamente puede predecir algunas otras relaciones de orden, las cuales dependen de acuerdo al orden básico del verbo y el objeto (Greenberg 1963; Comrie 1989; Dryer 1992, 1997 y 2007). En este caso el LS, tal y como ha sido reportado para otras lenguas mayas, muestra un orden básico de constituyentes VOS, con una posible alternancia SVO. En todo caso se trata de una lengua en donde el objeto siempre aparece después del verbo. De acuerdo con distintos autores (cf. Greenberg 1963; Comrie 1989; Dryer 1992, 1997 y 2007), el orden de constituyentes VO conlleva a ciertas correlaciones estructurales, las cuales se corroboran a continuación para el LS. Por un lado, en LS las adposiciones se ubican antes del sustantivo en función de complemento. Por ejemplo, en una estructura de voz pasiva del LS, la adposición *teen* se establece antes de la frase oblicua que codifica al agente (66).

- (66) . k-u-ku'uch-ur a-ra' chichan-o'
 IPFV-A3-cargar.PSV-INCOMPLINT DET-ENF3 niño-DI
- teen* yuuk
 por venado
 'lo cargan al niño por el venado' {TXTRDE020}

En LS, un sustantivo relacional siempre antecede al sustantivo dependiente. Lo anterior se observa en (67), donde la raíz *eh* 'compañía' que funciona como sustantivo relacional, antecede al sustantivo dependiente *Maarina*.

- | | Sustantivo Relacional | Sustantivo Dependiente |
|--------------------------------|------------------------------|-------------------------------|
| (67) . k-in-bin | y-eh-e'(r) | Maarina |
| IPFV-A1-ir | A3-compañía-INAL | Marina |
| 'voy con Marina' {TXTJNSQC051} | | |

Cuando existe incorporación en LS, la raíz nominal que se incorpora aparece a la derecha de la raíz que realiza la incorporación. En (68) podemos ver que la raíz nominal *k'äb* 'mano', aparece después de la raíz verbal *xat* 'cortar'.

- (68) . k-a-xat-*k'äb-t-ik-∅* in-wiinkir=e'
 IPFV-A2-cortarlo-mano-TRS-INCOMPLTR-B3 A1-cuerpo=CLIT
 'le cortas la mano a mi cuerpo' {TXTHTT053}

Asimismo, en LS algunas raíces verbales pueden funcionar como marcas aspectuales auxiliares, las cuales aparecen como elementos independientes antes de la raíz verbal principal. Véase que en (69) la marca aspectual *ts'o'ok* 'terminar' aparece al principio del complejo verbal, es decir que justo aparece antes de la raíz verbal principal *a'ak* 'llorar'.

- | | Auxiliar | Verbo Principal | |
|--------|---|------------------------------------|----------|
| (69) . | ti' <i>ts'o'ok</i> | u-tus-a'ak'-t-ik-∅ | u-na' |
| | ahí TERM | A3-mentira-llorar-TRS-INCOMPLTR-B3 | A3-madre |
| | 'según que ahí termina de llorarle a su mamá' {TXTPyT025} | | |

Finalmente, respecto a cláusulas subordinadas, en LS los subordinadores aparecen antes de la cláusula subordinada y los verbos matrices aparecen antes de los verbos subordinados. Por un lado, véase que en (70a) el subordinador *ka'* 'que' aparece antes de la cláusula subordinada. Por otro lado, en el ejemplo (70b) podemos ver que el verbo matriz *a'ar* 'decir' antecede al verbo subordinado *ch'a'* 'llevar'.

- (70) a. yaan beet-ik-∅ y-o'och in-wiits'-in
 OBL A1.hacer-INCOMPLTR-B3 A3-alimento A1-hermano-POS

Subordinador	Cláusula Subordinada
<i>ka'</i>	haan- <i>ak-∅</i>
que	alimentar-SBJVINT-B3
'tengo que preparar la comida de mi hermanito para que coma'	
{TXTTYC01060}	

- | | Verbo Matriz | Verbo Subordinado |
|----|---|--------------------------|
| b. | k-in(w)-a'a(r)-(i)k-∅ | u-ch'ah- <i>een=e'</i> |
| | IPFV-A1-decirlo-INCOMPLTR-B3 | A3-llevar-B1=CLIT |
| | 'lo que digo es que me lleva' {TXTJNSQC117} | |

En resumen, podemos decir que el LS es una lengua de marcación en el núcleo (Nichols, 1986), debido a que los argumentos están marcados dentro del complejo verbal. Asimismo, vimos que el LS tiene un orden de constituyentes no marcado de tipo

VOS, y que tipológicamente cumple con las correlaciones gramaticales esperadas en una lengua de tipo VO (Greenberg 1963, Dryer 1992 , 1997 y 2007).

3.5. Cláusulas de Complemento

Las cláusulas de complemento son cláusulas que funcionan como argumentos de predicados mayores (Aissen 2017: 259). Dentro de las lenguas mayas se han identificado cuatro estructuras de complemento básicas (Aissen 2007). En primer lugar, cláusulas de complemento finitas con complementante, las cuales pueden incluir todos los elementos que se ubican en una cláusula independiente. En segundo lugar las cláusulas de complemento finito simple, en donde el verbo del complemento es finito y todos sus argumentos están expresados, no obstante, a diferencia de las cláusulas de complemento finitas con complementante, carecen de un complementante. En tercer lugar las cláusulas de complemento sin aspecto, en donde, como lo indica su nombre, el verbo no marca aspecto. Finalmente las cláusulas de complemento infinitivas, en donde no hay marcación del sujeto, ya sea por el llamado Juego A o Juego B. De acuerdo con Aissen (2017), algunas lenguas mayas como el tsotsil tienen los cuatro tipos de cláusulas de complemento, mientras que otras lenguas como el maya yucateco tienen un uso considerable de cláusulas de complemento sin aspecto, mientras que los infinitivos se encuentran muy restringidos.

En este apartado describo las cláusulas de complemento que aparecen con mayor regularidad en los textos del LS que hasta ahora he registrado. Básicamente, se trata de diferentes tipos de cláusulas de complemento sin complementante y cláusulas de complemento con el complementante *ka'*.²² Por otro lado, presento los rasgos de las cláusulas de complemento en cuanto a su transitividad, finitud (finita/no finita), estatus

²² Es decir una conjunción subordinante que una a ambas cláusulas.

(incompletivo/subjuntivo) y si el sujeto de la cláusula de complemento es el mismo o no que el de la cláusula matriz. Finalmente, presento algunos de los predicados de complemento proposicional que toman argumento clausal en LS.

3.5.1. Cláusulas de complemento con y sin complementante

Las cláusulas de complemento con y sin complementante del LS aparecen a la derecha del verbo de la cláusula matriz que, como ya hemos visto, es el lugar que usualmente ocupa un sujeto o un objeto directo cuando se hace explícito por medio de una frase nominal.

En primer lugar muestro las cláusulas de complemento con complementante, que en LS corresponde al elemento *ka'*. Estas cláusulas de complemento no incluyen marcador de aspecto-modo y, a partir del análisis que Verhoeven (2007) propone para las cláusulas de complemento con el complementante *káa* del yucateco, diríamos que dependen sintácticamente de la cláusula matriz (71a). Esta propuesta se podría corroborar, tanto en yucateco como en LS, considerando que en este tipo de construcciones existe la opción de insertar el clítico de cierre de cláusula *=e'* al final de la cláusula matriz (71b). Bajo la perspectiva de Verhoeven (2007) este hecho implicaría que la cláusula con el complementante *ka'* no está incrustada en la cláusula matriz.²³

- (71) a. a ten-o' in-k'at [ka' u-yaam-t-Ø-ech-e'ex]
 DET ENF1-DI A1-querer que A3-ayudar-TRS-SBJVTR-B2-PL
 'yo quiero que (él) los ayude a todos ustedes' {TXTBL973}
- b. a teno' in-k'at=e' [ka' u-yaam-t-ech-e'ex]
 DET ENF1-DI A1-querer=CL que A3-ayudar-TRS-B2-PL
 'yo lo que quiero es que (él) los ayude a ustedes' {ELIALTER080218}

En segundo lugar existen cláusulas de complemento sin complementante, que prácticamente, tienen la misma estructura verbal básica que ya hemos visto en el

²³ En este apartado las cláusulas de complemento aparecen entre corchetes.

apartado 3.2. Es decir que se trata de un verbo finito que cuenta con marcación de aspecto-modo, persona y estatus (72). Para Verhoeven (2007), este tipo de ejemplos en yucateco muestra la subordinación de una cláusula verbal independiente, la cual no incluye complementante y cuenta con marcación de aspecto-modo. En este tipo de construcciones aparece el clítico de cierre de cláusula =e' al final de la cláusula matriz, lo cual, desde el punto de vista de Verhoeven (2007), sería un indicio de que los núcleos verbales independientes tampoco están incrustados en la cláusula matriz. En este sentido, el ejemplo de (72) sería biclausal, es decir que la cláusula de complemento tendría correferencia con el argumento objeto directo del verbo transitivo en la cláusula matriz.

- (72). k-uy-ir-ik-∅=e' [k-uy-uuts'meen-t-a'ar
 IPFV-A3-ver-INCOMPLTRS-B3=CLIT IPFV-A3-besar-TRS-PSV
 u-ni' ten reerek=e']
 A3-nariz por rana=CLIT
 'lo que ve es que es besada su nariz (del hombre) por la rana' {TXTRVC020}

Finalmente, en LS se ubican cláusulas de complemento sin complementante que no tienen marcación de aspecto-modo, pero sí incluyen persona y sufijo de estatus (73a). En yucateco, Verhoeven (2007) denomina este tipo de casos como subordinación de un núcleo verbal dependiente, en donde no hay complementante ni marcación de aspecto-modo. Bajo esta perspectiva, se asumiría que el núcleo verbal es sintácticamente dependiente de la cláusula matriz.

- (73) a. k-in-rāk-ir-ik-∅ [u-taar iik]
 IPFV-A1-todo-verlo-INCOMPLTRS-B3 A3-venir viento
 'veía completamente que el viento venía' {TXTPV110}
- b.??? k-in-rāk-ir-ik-∅=e' [u-taar iik]
 IPFV-A1-todo-ver-INCOMPLTRS-B3=CLIT A3-venir viento

En LS, al igual que en yucateco, en estos casos no es posible incluir el clítico de cierre de cláusula -e' al final de cláusula matriz (73b). Verhoeven (2007) utiliza dicha

restricción en yucateco para argumentar que los núcleos verbales dependientes están incrustados en la cláusula matriz (a diferencia de los núcleos verbales independientes y las cláusulas de complemento con complementante). Por lo tanto, mientras que en ejemplos como el de (72) la cláusula de complemento tendría correferencia con el argumento objeto directo del verbo transitivo en la cláusula matriz, en casos como el de (73a) el núcleo verbal es, en sí mismo, el objeto directo de la cláusula matriz y tendría correferencia con la marca del Juego B - \emptyset .²⁴

3.5.2. Rasgos de las cláusulas de complemento

Las cláusulas de complemento pueden ser intransitivas o transitivas, pueden tener una estructura verbal básica como la que se mostró en el apartado 3.2. (finitas); o no incluir marca de persona (semifinitas). Además, pueden tener estatus incompletivo o subjuntivo. Finalmente, el sujeto de la cláusula subordinada, puede tener correferencia con algún un argumento de la cláusula matriz. A partir de estos cuatro factores, se distinguen tres patrones de marcación en las cláusulas de complemento del LS, los cuales difieren en cuanto a la marcación del argumento principal del verbo subordinado y del sufijo de estatus en el verbo.

En primer lugar se ubican las cláusulas de complemento sin complementante marcadas con estatus incompletivo, en las cuales tanto las formas transitivas como las intransitivas se marcan con estatus incompletivo. Asimismo, tanto en lo transitivo, como en lo intransitivo aparece el clítico de sujeto, por lo cual se asume que son núcleos verbales finitos. Los siguientes ejemplos corroboran que estos núcleos subordinados

²⁴ Para Verhoeven (2007), este tipo de estructuras en yucateco corresponderían a lo que Noonan (2007) denomina “complementos paratácticos”, ya que no existe subordinación sintáctica. Asimismo, argumenta que este tipo de cláusulas de complemento se contemplan en la tipología de enlace de cláusula de Dixon (1995), en donde por un lado, se distinguen construcciones subordinadas coordinadas y no incrustadas y, por otro lado, cláusulas de complemento. No obstante, véase Gutiérrez Bravo (2010), para una propuesta de análisis diferente de este tipo de estructuras en yucateco.

tienen marca de estatus incompletivo en lo intransitivo (74a) y en lo transitivo (74b).²⁵ Finalmente, es importante destacar que en estos casos, el sujeto de la cláusula subordinada puede corresponder al sujeto de la cláusula matriz como en (74a) o bien puede ser diferente como en (74b).

- (74) a. k-u-ts'o'ok-ar [u-tok-ik-Ø=e']
 IPFV-A3-terminar-INCOMPLINT A3-quemarlo-INCOMPLTRS-B3=CL
 'se termina por quemarla' {TXTLM011}
- b. k-in-ka'a-ir-ik-Ø [u-bin beyaar]
 IPFV-A1-dos-ver-INCOMPLTRS-B3 A3-ir trabajar
 'otra vez veo que se va a trabajar' {XTI026}

En segundo lugar se ubican cláusulas de complemento sin complementante que tienen marcación distinta para lo intransitivo y lo transitivo. Por un lado, en las formas intransitivas (75a) y (75b) el clítico de sujeto se elide, pero se entiende que existe correferencia con el sujeto de la cláusula matriz, el cual puede estar marcado con Juego A (76a) o con Juego B (76b). Asimismo, en las formas intransitivas el núcleo verbal está marcado con estatus incompletivo, por lo tanto se asume que es un núcleo verbal semifinito.²⁶ Por otro lado, en los núcleos verbales transitivos sí aparece el clítico de sujeto, el cual tiene correferencia con el sujeto de la cláusula matriz. Sin embargo, en este caso, el núcleo verbal se marca con estatus subjuntivo.²⁷

- (75) a. k-u-ku-taar [haan-an]
 IPFV-A3-sentarse-INCO comer-INCOMPLINT
 'se sienta a comer' {TXTNS09}
- b. k-u-räk-na'ak-är-o'ob [ween-an=e']
 IPFV-A3-subirse-INCOMPLINT-PL dormir-INCOMPLINT=CLIT
 'sube a dormir completamente' {XTMB011}

²⁵ El verbo *bin* 'ir', al igual que otros verbos de movimiento, no tiene marca de estatus incompletivo intransitivo, pero en (74b) se asume que la forma corresponde a estatus incompletivo, porque si fuera subjuntivo aparecería el sufijo de estatus *-Vk*, o si fuera completivo tampoco tendría sufijo de estatus, pero el sujeto estaría marcado con el Juego B.

²⁶ Gutiérrez Bravo (2010) denomina este tipo de núcleos verbales como complementos infinitivos.

²⁷ Verhoeven (2007) se refiere a este patrón de marcación de núcleos verbales en yucateco, como patrón 'split'.

- (76) a. in-chamaam-o' riik-Ø [uy-ir-Ø-eh]
 A3-abuelo-DI levantarse-B3 A3-verlo-B3-SBJVTR
 'mi abuelo se levantó para verlo' {TXTPV033}
- b. mix k-u-hach-taar [u-kiin-s-Ø-o'on=i']
 NEG IPFV-A3-verdad-venir A3-morir-CAUS-B3-SBJVTR-DUAL1=NEG
 'no va a llegar de verdad a matarnos a los dos' {TXTPV112}

Finalmente, las cláusulas con el complementante *ka'* siempre se marcan con estatus subjuntivo, sin importar si son intransitivas (77a) o transitivas (77b). Por otro lado, el sujeto de estas cláusulas aparece marcado con Juego B (77a) o con Juego A (77b) y, usualmente, es un referente distinto al del sujeto de la cláusula matriz (77a) y (77b).

- (77) a. in-k'at ka' [ween-ek-eech]
 A1-querer que dormir-SBJVINT-B2
 'quiero que te duermas' {ELIJWA150218}
- b. a ten-o' in-k'at [ka' u-yaam-t-Ø-ech-e'ex]
 DET ENF1-DI A1-querer que A3-ayudar-TRS-SBJVTR-B2-PL
 'yo quiero que (él) los ayude a ustedes' {TXTBL973}

A partir de lo anterior podemos decir que en LS las cláusulas de complemento sin complementante marcadas con estatus incompleto, tanto en las formas transitivas como en las intransitivas, se consideran finitas ya que cuentan con prácticamente todos los elementos de una estructura verbal básica. En contraste, existen cláusulas de complemento sin complementante que en lo intransitivo son semifinitas, ya que eliden el clítico ergativo de sujeto y se marcan con estatus incompleto, mientras que en lo transitivo, el clítico ergativo sí aparece pero se marcan con estatus subjuntivo. Finalmente, las cláusulas de complemento con el complementante *ka'* siempre se marcan con estatus subjuntivo. En el primer tipo de cláusula, el sujeto puede ser igual o diferente al de la cláusula matriz, mientras que en el segundo caso el sujeto siempre es el mismo que el de la cláusula matriz y, en el tercer tipo de cláusula, el sujeto es diferente al de la cláusula matriz.

3.5.3. Tipos de predicado que toman complemento

En LS se pueden distinguir seis tipos de predicados que toman complementos, los cuales se adecuan en gran parte, a las clasificaciones propuestas para otras lenguas mayas (Kockelman 2004; Verhoeven 2007; Polian 2013). Así pues, se identifican predicados de percepción, predicados de conocimiento, predicados de emoción, predicados de comunicación, predicados de manipulación y predicados de movimiento.

En primer lugar, en los predicados de percepción se ubican verbos como *ir* ‘ver’, *u’uy* ‘sentir/oir’ y *p’ak* ‘mirar’. Este tipo de predicados toma cláusulas de complemento sin complementante (78a) y (78b), marcadas con estatus incompleto y sin marca de aspecto-modo, de tal forma que se trata de cláusulas de complemento finitas e incrustadas a la cláusula matriz (Verhoeven 2007) (78a). Véase, por otro lado, que los predicados de percepción pueden incluir el clítico de cierre de cláusula =e’, por lo cual, como ya hemos visto, la cláusula de complemento incluye la marca de aspecto-modo y no se considera que esté incrustada a la cláusula matriz (Verhoeven 2007) (77b).

(78) a. u-na’=e’ k-uy-ir-ik-Ø
 A3-mamá=CLIT IPFV-A3-verlo-INCOMPLINT-B3

[u-na’ak-är=e’]
 A3-subir-INCOMPLINT=CLIT
 ‘su mamá es quien mira que se sube’ {TXTHT028}

b. a wiinkir-o’ tan u-p’ak-t-ik-Ø=e’
 DET hombre-DI DUR A3-mirar-TRS-B3-INCOMPLTR=CLIT

[k-u-che’eh-t-ik-Ø]
 IPFV-A3-reír-TRS-INCOMPLTR-B3
 ‘el dueño está mirando que se ríe de él’ {TXTHMIMC013}

Los predicados de cognición incluyen verbos como *k’a’ah-s* ‘recordar’, *tukur* ‘pensar’ y *na’ah* ‘entender’. Estos predicados también toman cláusulas de complemento sin complementante (79a) y (79b), las cuales son finitas ya que incluyen marca de aspecto-modo y sufijos de estatus incompleto, por lo que también están incrustadas a

la cláusula matriz (79a). Asimismo, al final de los predicados de conocimiento también puede aparecer el clítico de cierre de cláusula =e', lo cual implica que aparezca la marca de aspecto-modo y el núcleo verbal no esté incrustado a la cláusula matriz (79b).

(79) a. wan k-in-tus-na'ah-t-ik-Ø-o'ob
COND IPFV-A1-mentira-saber-TRS-INCOMPLTRS-B3-PL

[u-t'aan]
A3-hablar.APSV
'si acaso yo entiendo lo que hablan' {TXTABN028}

b. a teen-o' k-in-tukir-ik-Ø=e'
DET ENF1-DI IPFV-A1-pensar-INCOMPLTRS-B3=CLIT

yaan u-buh-kint-ik-Ø u-nook'
OBL A3-vestir-CAUS-INCOMPLTRS-B3 A3-ropa
'lo que yo pienso es que tiene que vestir su ropa' {TXTLE161}

Los predicados de emoción incluyen verbos como *k'at* 'querer' y *ts'iik* 'enojarse' (80a) y (80b), predicados no verbales con adjetivos como *ya'ah* 'dolor' (80c), así como compuestos de un adjetivo más el nominal *oor* 'alma' (80d). Los predicados de emoción también toman cláusulas de complemento sin complementante, las cuales son finitas con estatus incompletivo. Asimismo, debido a que no tienen marca de aspecto-modo, se considera que están incrustadas a la cláusula matriz.

(80) a. a-k'at [in-yaam-t-ik-ech]
A2-querer A1-ayudar-TRS-INCOMPLTRS-B2
'quieres que te ayude' {ELILP0123}

b. a reerek-o' k-u-ts'iik-taar [m-u-k'at
DET rana-DI IPFV-A3-enojarse-INCO NEG-A3-querer

y-ir-Ø hun-tuur reerek=i']
A3-ver-B3 NUM-CLSF rana=NEG
'la rana vieja se enoja porque no quiere ver a otra rana' {TXTDR005}

c. hach ya'ah-Ø inw-u'uy-ik-Ø
mucho dolor-B3 A1-escucharlo-INCOMPLTRS-B3

[k-a-hach-a'ar-ik-Ø teen]
IPFV-A2-mucho-decirlo-INCOMPLTRS-B3 ENF1
'duele mucho escuchar lo que me dices' {TXTJNSC0134}

- d. ki'-o'ob inw-oor [k-in-beyah y-eeh
bien-PL A1-alma IPFV-A1-trabajar A3-compañía

inw-iits'-in]

A1-hermanito-POS

'somos felices de que trabajo con mis hermanitos' {TXTLE029}

Los predicados de habla incluyen verbos como *a'ar* 'decir', *k'at* 'preguntar' o *nuuk* 'contestar'. Estos predicados toman cláusulas de complemento finitas sin complementante las cuales, además del clítico de sujeto y estatus incompleto, tienen marca de aspecto-modo, debido a que al final de la cláusula matriz suele aparecer el clítico de cierre de cláusula =e' (81a) y (81b). Este hecho también implicaría que las cláusulas de complemento que toman los predicados de habla, no estén incrustadas a la cláusula matriz.

- (81) a. deespwes y-a'a(r)-(i)k-∅=e'
después A3-decirlo-INCOMPLTRS-B3=CLIT

[k-uy-eem-an=e']

IPFV-A3-bajar-INCOMPLINT=CLIT

'después dice que se baja' {TXTABM018}

- b. eentonses y-a'ak-∅=e'
entonces A3-decir-INCOMPLTRS-B3=CLIT

[tan u-chen-t'än-ik-∅ u-suku'un=e']

DUR A3-poco-hablarle-INCOMPLTRS-B3 A3-hermano=CLIT

'entonces dice que medio le estaba hablando a su hermano' {TXTABM005}

Los predicados manipulativos incluyen verbos como *a'ar* 'decir', *ts'a'* 'dar' y *cha'* 'dejar', además del predicado compuesto por el verbo *ts'a'-r* 'dar' más el nominal *paach* 'espalda' poseído que, en conjunto, proporcionan una lectura similar a 'obligar' o 'forzar'. El predicado manipulativo con el verbo *a'ar* toma como complemento cláusulas imperativas (82a) y (82b), las cuales no incluyen complementante y se consideran independientes. Si a la cláusula de complemento que toma *a'ar* 'decir' le antecede una negación, entonces el núcleo de la cláusula de complemento aparece en

forma incompletiva (82c).²⁸ Los predicados con los verbos *ts'a'* ‘dar’ y *cha'* ‘dejar’, toman cláusulas de complemento finitas sin complementante, con clítico ergativo y sufijo de estatus incompletivo (83a) y (83b). Es decir que se encuentran incrustadas a la cláusula matriz. En cuanto al predicado manipulativo compuesto por *ts'a'-r* ‘dar’ más el nominal *paach* ‘espalda’ con marca de poseedor, también toma cláusulas de complemento finitas sin complementante, sin embargo las formas intransitivas se marcan con estatus incompletivo (84a), mientras que las formas transitivas se marcan con estatus subjuntivo (84b). No obstante, en ambos casos se considera que las cláusulas están incrustadas a la cláusula matriz.

- (82) a. y-a'ar-ah-Ø teeçh eem-s-eh-Ø
 A3-decir-COMPLTRS-B3 ENF2 bajar-CAUS-IMPTR-B3
 ‘te dijo que lo bajaras’ {ELIPM190218}
- b. y-a'ar-ah-Ø teeçh eem-en
 A3-decir-COMPLTRS-B3 ENF2 bajar-IMPINT
 ‘te dijo que te bajaras’
- c. y-a'ar-ik-Ø a Maarinah-o'
 A3-decir-INCOMPLTRS-B3-CLIT DET Marina-DEM
- [ma' a-nuk-ik-Ø ti' a-chaana']
 NEG A2-contestar-INCOMPLTRS-B3 PREP A2-tía
 ‘me dice Marina no le contestes a tu tía’ {TXTJNSQC049}
- (83) a. t-in-ts'ah-Ø [uy-ook-är]
 PFV-A1-dar.COMPLTR-B3 A3-entrar-INCOMPLINT
 ‘lo hice entrar’ {CAUSIN019}
- b. k-u-cha'-ik-Ø [uy-ook-är]
 IPFV-A3-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-entrar-INCOMPLINT
 ‘lo deja entrar’ {CAUSIN007}

²⁸ De acuerdo con la propuesta de Givón (2001), los verbos de manipulación se dividen en dos tipos, de acuerdo a sus propiedades semánticas. Por un lado, los verbos de manipulación exitosa como *causar*, *hacer*, *forzar*, *dejar*, *permitir*, etc. Los cuales son implicativos. Por otro lado, los verbos que sólo se refieren a un intento de manipulación como *decir*, *ordenar*, *preguntar*, etc. Los cuales no son implicativos. En este sentido, los verbos que codifican causatividad se ubican entre los verbos de manipulación implicativa. Por esta razón el verbo *a'ar* ‘decir’ del LS no será considerado dentro de las construcciones causativas sintácticas que más adelante serán analizadas en este trabajo.

- (84) a. t-in-ts'a'-r-Ø [u-paach u-ween-an]
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-dormir-INCOMPLINT
 'lo obligué a dormir' {ELIOBL07062012}
- b. t-in-ts'a'-r-Ø [u-paach u-kiin-s-eh-Ø]
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-morir-CAUS-SBJVTR-B3
 'lo obligué a matarlo' {ELIOBL18062012}

Finalmente, los predicados de movimiento incluyen verbos como *bin* 'ir', *tar* 'venir', *k'uch* 'llegar' y *maan* 'pasar'. Como ya hemos visto los predicados de movimiento toman cláusulas de complemento sin complementante semifinitas cuando son intransitivas, ya que no incluyen marca de aspecto-modo, ni el clítico de sujeto, por lo cual sólo aparece la raíz verbal con estatus incompletivo (85a); en cambio si la cláusula de complemento es transitiva, aparece el clítico de sujeto y marca de estatus subjuntivo (85b). Así pues, en ambos casos se considera que la cláusula está incrustada a la cláusula matriz.

- (85) a. k-inw-ook-är [ich baanyo baax-är]
 IPFV-A3-entrar-INCOMPLINT en baño jugar-INCOMPLINT
 'entro al baño a jugar' {TXTJNSQC044}
- b. maan-Ø [u-käx-t-eh-Ø]
 pasar-B3 A3-buscar-TRS-SBJVTR-B3
- yar-a'an ha']
 bajo-PART agua
 'pasó para buscarlo en el fondo del agua' {TXTDR024}

En resumen, en LS se ubican seis tipos de predicados que toman complementos. Los predicados de percepción toman cláusulas marcadas con estatus incompletivo y sin marca de aspecto-modo. Los predicados de cognición toman cláusulas con marca de aspecto-modo y sufijos de estatus incompletivo. Los predicados de emoción toman cláusulas con estatus incompletivo y sin marca de aspecto-modo. Los predicados de habla toman cláusulas con estatus incompletivo y marca de aspecto-modo. Los predicados manipulativos toman cláusulas sin marca de aspecto-modo y estatus incompletivo o subjuntivo para lo transitivo. Finalmente, los predicados de movimiento

toman cláusulas sin marca de aspecto-modo, sin marca de persona en lo intransitivo y con estatus incompletivo, mientras que las cláusulas transitivas sí incluyen marca de persona y estatus subjuntivo.

3.6. Resumen

En este capítulo hemos visto la estructura verbal básica del LS, la cual incluye marcación de persona, marca de aspecto-modo y sufijos de estatus. Vimos también que las personas gramaticales del LS se pueden marcar a partir de pronombres independientes, los cuales enfatizan al sujeto o bien al objeto en estructuras transitivas y, debido a que no son obligatorios, no tienen valor como marcas de ergativo o absolutivo. Además vimos cómo se codifica el cambio de voz en raíces transitivas cuya estructura argumental básica incluye a dos participantes, así como el orden básico de esta lengua y las correlaciones gramaticales que esto implica. Finalmente, vimos los diferentes tipos de cláusulas de complemento y los predicados que toman complementos.

4. Mecanismos para codificar causatividad en lacandón del sur

En este apartado se muestran cuáles son los mecanismos del LS para codificar causatividad. En principio se presenta un resumen respecto a cómo opera la causatividad en algunas lenguas mayas. Posteriormente, se plantea que los mecanismos para codificar causatividad en LS se dividen en léxicos, morfológicos y sintácticos y que cada uno de estos mecanismos se distribuye de acuerdo con el tipo de verbo. En este sentido, se propone una clasificación de seis tipos de verbos en LS, la cual se apoya en las propuestas que han hecho para lenguas yucatecanas autores como Blair (1968), Bricker (1981), Lehmann (1993), Lucy (1994), Danziger (1996), Bricker et al. (1998), Hofling (2000), Bohnemeyer (2001) y Lois & Vapnarsky (2003 & 2006).²⁹ Así pues, vamos a ver que los mecanismos de causatividad léxica y morfológica del LS están restringidos a cierto tipo de verbos, mientras que los recursos sintácticos no tienen restricción en cuanto al tipo de verbo que codifica el efecto causado.

La causatividad léxica se encuentra en la forma base de algunos verbos derivados de raíces transitivas, la causatividad morfológica se ubica en la forma transitiva de verbos intransitivos que provienen de raíces intransitivas, así como en la forma transitiva de verbos que provienen de raíces posicionales y la forma transitiva de los verbos incoativos. En contraste, vamos a ver que los verbos intransitivos activos, los afectivos y algunos verbos transitivos derivados de raíces transitivas, no cuentan con mecanismos causativos léxicos o morfológicos. En consecuencia, estos verbos utilizan alguno de los recursos de causatividad sintáctica de lengua. De hecho, cualquiera de los

²⁹ A partir de estas clasificaciones, podemos decir que las lenguas yucatecanas cuentan con procesos derivacionales muy productivos, por lo tanto para hacer una clasificación verbal en LS es necesario distinguir entre raíces plenamente verbales y bases verbales formadas a partir de procesos de derivación.

mecanismos sintácticos también es compatible con aquellos verbos que cuentan con mecanismos léxicos o morfológicos.

4.1. Causatividad en lenguas mayas

Dentro de las lenguas mayas yucatecas, la forma transitiva de algunas raíces transitivas implica una estructura argumental que incluye a un agente y a un paciente. Es decir que, desde la perspectiva de Lucy (1994), se trata de eventos que designan la acción de una entidad sobre otra. Por lo tanto, se trata de verbos causativos (1a) que no requieren, ni admiten morfología causativa (1b) y (1c). Véanse los siguientes ejemplos del yucateco con *ts'ak* 'curar'.

- (1) a. k-u-ts'ak-ik-Ø
IPFV-A3-curarlo-INCOMPLTR-B3
'lo cura' {ELIENAH2013-1}
- b.* k-u-ts'ak-s-ik-Ø
IPFV-A3-curar-CAUS-INCOMPLTR-B3
- c.* k-u-ts'ak-kint-ik-Ø
IPFV-A3-curar-CAUS-INCOMPLTR-B3

Respecto al proceso de causatividad morfológica en lenguas mayas, este opera a partir de sufijos que se concatenan a la base verbal (Zavala 1992; Campbell 2000; Vázquez-Álvarez 2011; Polian 2013). Específicamente, las lenguas mayas tseltalanas y yucatecanas comparten un sufijo causativo conformado por vocal anterior y fricativa alveolar, de tal forma que este morfema causativo puede variar entre *-es* (chontal, chortí, tseltal), *-is* (chol) o incluso solamente *-s* (lenguas yucatecanas). Asimismo, entre estas lenguas mayas es común que el uso de este sufijo causativo se encuentre restringido a cierta clase de verbos, es decir que únicamente los verbos intransitivos o derivados de adjetivos o nominales, toman este sufijo causativo, mientras que los verbos transitivos o intransitivos agentivos no suelen utilizar este recurso de causatividad

morfológica. Finalmente, entre estas lenguas mayas los verbos derivados de raíces posicionales suelen tomar un sufijo causativo en particular, el cual sí muestra una forma distinta en cada lengua.

En tseltal (Polian 2013) el sufijo *-(t)es* puede aparecer con diferentes verbos intransitivos (2a), adjetivos (2b), sustantivos (2c), e incluso en formas intransitivas derivadas de transitivos, como pasivas o anticausativas (2d). Sin embargo, este sufijo no se utiliza con verbos transitivos. Los verbos posicionales, por otro lado, pueden tomar diferentes sufijos causativos, como por ejemplo *-an* (2e).³⁰

(2) . Causatividad morfológica en tseltal

a.	Verbo intransitivo <i>lok'</i> 'salir'	Verbo transitivo <i>lok'-es</i> 'sacar'	
b.	Adjetivo <i>ch'ul</i> 'sagrado'	Verbo transitivo <i>ch'ul-tes</i> 'bendecir, consagrar'	
c.	Sustantivo <i>ejech'en</i> 'herida'	Verbo transitivo <i>ejech'en-tes</i> 'herir'	
d.	Verbo transitivo <i>nik</i> 'moverlo'	Verbo intransitivo <i>nijk</i> 'moverse, temblar'	Verbo transitivo <i>nijk'-es</i> 'hacer que se mueva'
e.	Posicional <i>tejk'-aj</i> 'pararse'	Verbo Transitivo <i>tejk-an</i> 'pararlo'	

(Polian 2013)

En chontal (Osorio May 2005) el sufijo causativo *-es(a)* se utiliza con verbos intransitivos no agentivos (3a), intransitivos ambivalentes (3b), verbos psicológicos (3c), verbos afectivos (3d), así como con verbos derivados de sustantivos y adjetivos (3e) y (3f). Sin embargo, los verbos intransitivos agentivos (4a) y los transitivos (4b) no utilizan este sufijo. Finalmente, los verbos posicionales recurren al sufijo causativo *-ats'* (5a), pero no aceptan el causativo *-es(a)* (5b). Los siguientes ejemplos son tomados de Osorio May (2005).

³⁰ Véase Polian (2013) para más detalles sobre los diferentes sufijos de transitividad que pueden tomar los posicionales en tseltal.

(3) . Verbos que reciben el sufijo causativo *-es(a)* en chontal

a. Intransitivo no agentivo

ki-jom-*es(a)*-et
A1-hundir-CAUS-B2
'te hundi'

b. Intransitivo ambivalente

k-uk'-*es(a)*-et
A1-llorar-CAUS-B2
'te hice llorar'

c. Psicológico

'u-bo'- <i>es(a)</i> -i-∅	'a-jin	ni	patan
A3-cansar-CAUS-VTPF-B3	A2-DAT	DET	trabajo

'te cansó el trabajo'

d. Afectivo

k-chop-chop-n-*es(a)*-et
A1-ONOM-RED-AFV-CAUS-B2
'te hice chop chop'

e. Sustantivo

'uy-ixik-*es(a)*-et
A3-mujer-CAUS-B2
'te hizo mujer'

f. Adjetivo

'u-chipo'-*es(a)*-et
A3-chico-CAUS-B2
'te hizo pequeño'

(4) . Verbos que no reciben el sufijo causativo *-es(a)* en chontal

a. Agentivo

* ki-awet-*es(a)*-et
A1-gritar-CAUS-B2
Lectura buscada: 'te hice gritar'

b. Transitivo

* ki-bile'-*es(a)*-et
A1-tapar-CAUS-B2
Lectura buscada: 'te hice abrigar'

(5) . Causatividad morfológica con verbo posicional en chontal

a. ki-ch'a'-*ats*'-ti'-∅
A1-acostar-CAUS-VTPF-B3
'lo acosté'

b.* ki-ch'a'-*es(a)*-i'-∅
A1-acostar-CAUS-VTPF-B3
Lectura buscada: 'lo acosté'

Asimismo, en chol los procesos de causatividad morfológica también tienen restricciones en cuanto al tipo de verbo al que se concatena el sufijo causativo. De acuerdo con Vázquez Álvarez (2011), en chol los verbos no agentivos (6a) y los intransitivos derivados de nominales o adjetivos (6b), utilizan el sufijo causativo *-(i)s*, mientras que los verbos posicionales toman el sufijo *-chok* (7). Finalmente los verbos agentivos, y en general los verbos de movimiento, no recurren a un proceso de causatividad morfológica, sin embargo el autor muestra algunas excepciones, en cuanto al uso de *-(i)s* en algunos verbos agentivos (8a) y de movimiento (8b). Los siguientes ejemplos son tomados de Vázquez Álvarez (2011).

(6) . Verbos que reciben el sufijo causativo *-(i)s* en chol

a. No agentivos

tyi aw-ujty-*is*-ä-∅
 PFV A2-terminar-CAUS-TRSDER-B3
 ‘lo terminé’

b. Intransitivos derivados

mi	la=k-woch’-i-s-añ-∅	tyi	k’iñ
IPFV	PLINC=A1-tostado-INCO-CAUS-TRSDER-B3	PREP	sol
‘lo tostamos en el sol’			

(7) . Verbo posicional que recibe el sufijo causativo *-chok* en chol

mi	k-poj-jok’- <i>chok</i> -oñ-∅	ila
IPFV	A1-HON-doblar-CAUS-TRSDER-B3	aquí
‘lo doblo aquí’		

(8) . Verbos agentivos y de movimiento que reciben el sufijo causativo *-i(s)* en chol

a. Verbo Agentivo

chon	y-ajñ- <i>is</i> -añ-∅	majle	li	i-ts’i’
DUR	A3-correr-CAUS-TRSDER-B3	DIR.lejos	DET	A3-perro
‘está persiguiendo a su perro’				

b. Verbo de movimiento

mi	y-och-s-añ-∅	ñaj-al
IPFV	A3-entrar-CAUS-TRSDER-B3	soñar-NF
‘eso causa que entre un mal sueño’		

Dentro de las lenguas mayas yucatecanas, la causatividad morfológica opera con las raíces intransitivas (Bricker et al., 1998; Hofling, 2000). De acuerdo con Lehmann (1993), la causatividad morfológica por medio del sufijo *-s* en yucateco está muy

restringida, debido a que semánticamente excluye a los verbos de acción. En este sentido, si los verbos intransitivos designan acciones en lugar de procesos que no se controlan, no pueden tomar morfología causativa. Por este motivo verbos como *bab* ‘nadar’ o *t’an* ‘hablar’ están excluidos de los procesos causativos morfológicos en yucateco. Asimismo, Bohnemeyer (2001 y 2007), retomando la propuesta de Levin & Rappaport-Hovav (1995) respecto a eventos causados internamente y eventos causados externamente, propone que en yucateco los verbos que toman morfología causativa denotan ‘causación externa’. En los siguientes ejemplos del yucateco se puede corroborar la función del sufijo *-s* con el verbo intransitivo *kíim* ‘morir’ (9).

- (9) a. t-u-kíin-s-aj-∅ jun-túul nuxi’ kéej
PFVTR-A3-morir-CAUS-COMPLTR-B3 NUM-CLSF viejo venado
‘mató a un viejo venado’ {Andrade & Maas, 1991: 98}

Además, en las lenguas yucatecanas los verbos derivados de raíces posicionales y los incoativos requieren en su forma transitiva del sufijo *-kin/kun* (dependiendo si la vocal de la raíz es más anterior o más posterior).³¹ Este sufijo ha sido descrito, como un causativo de incoativos (Danziger, 1996), (Bricker et al., 1998), (Hofling, 2000), o bien como un factitivo (Lehmann, 1993), (Lois & Vapnarsky, 2003). En yucateco, el sufijo *-kin/kun* siempre se acompaña del transitivizador *-t* o del sufijo causativo *-s*.³² Lehmann (1993) propone que el sufijo *-kin/kun* en yucateco, promueve un cambio sintáctico en donde el único argumento se convierte en objeto directo con papel de “undergoer”, y se añade un participante sujeto con papel de actor, mientras que el cambio semántico implica que la situación está contralada por un participante adicional. Los siguientes ejemplos del yucateco muestran la función de *-kun-t* con el verbo

³¹ La alternancia de este sufijo se presenta en yucateco, lacandón del norte, itzaj y mopán.

³² De acuerdo con Bricker et al. (1998), la alternancia entre estos sufijos no afecta su semántica o función. Esta alternancia, aparentemente arbitraria, sólo está presente en yucateco, debido a que en el resto de lenguas yucatecanas *-kin* siempre se acompaña del transitivizador *-t*. De acuerdo con Lois & Vapnarsky (2003), en las lenguas yucatecanas el sufijo *-t* conlleva a la transitivización, mientras que *-kin* añade un valor factitivo para el predicado.

incoativo derivado del adjetivo *k'as* ‘mal’ (10a) y de *-kin-t*, con el verbo derivado de la raíz posicional *ch'uy* ‘colgarse’ (10b).

(10) a. ka a-k'as-kun-t-∅ xan
 luego A2-feo-FACT-TRS-B3 también
 ‘luego también la echas a perder (la tierra donde sembraste)’
 (Monforte et al., 2010: 224)

b. k-u-ch'uy-kin-t-ik
 IPFV-A3-colgar-FACT-TRS-B3
 ‘lo cuelga’ {ELIENAH201306}

Así pues, de acuerdo con Lucy (1994) los verbos que toman morfología causativa en yucateco se consideran verbos que implican un cambio de estado, en cuanto a que se refieren a una entidad que entra en un nuevo estado sin necesidad de hacer referencia a alguna fuerza de motivación específica para dicha transición, por lo cual se adaptan fácilmente en las bases con paciente focalizado. Asimismo, Lucy (1994) considera que las predicaciones estativas, que usualmente se asocian dentro de esta categoría, se encuentran en yucateco como raíces adjetivas más que como verdaderos predicados. Por lo cual, para ocupar el paradigma verbal, estas raíces necesitan derivarse primero en verdaderas bases predicativas, por ejemplo, a partir de su forma incoativa, para codificar cambios de estado (Lucy 1994: 639). Finalmente, dentro de esta categoría el autor también incluye los verbos cuya forma de predicación natural son bases de tipo paciente focalizado, como las raíces que forman verbos de movimiento, que de por sí implican un cambio de locación, es decir un subtipo de cambio de estado en el ámbito espacial (Bohnmeyer 2001), así como las raíces que forman verbos posicionales.

Respecto a la causatividad sintáctica en lenguas mayas, los estudios de Craig (1977), Aissen (1987), Zavala (1992), Vázquez-Álvarez (2011) y Polian (2013) muestran que en las estructuras causativas sintácticas, los verbos de causa suelen ser aquellos que significan *dar*, *hacer*, *dejar*, *obligar*, *causar*, *forzar*, etc. Estos verbos

toman como complemento la estructura que contiene al verbo que codifica el efecto, el cual suele aparecer con marcas de infinitivo y sin marca aspectual. Por ejemplo en (11), podemos ver que el chol (Vázquez-Álvarez 2011), utiliza el verbo *ak* ‘dar’ como verbo de causa, el cual toma como complemento una cláusula que codifica el efecto causado y cuyo núcleo es el verbo *käy* ‘estar’. Véase que este segundo verbo concatena el sufijo *-äl* para indicar que este predicado se encuentra en forma no finita, además de que no requiere una marca aspectual.

- (11) . mi *y-äk’-∅* *käy-ty-äl*
 IPFV A3-dar-B3 estar-POSL.IPFV-NF
 ‘él/ella permite que él/ella esté aquí’ {Vázquez-Álvarez 2011: 184}

Las lenguas mayas como el tseltal, marcan al participante causado de acuerdo al rol que desempeñe en la cláusula de complemento. De tal forma que si la cláusula que codifica el efecto es intransitiva, entonces el causado se marca con el Juego B. En cambio, si la cláusula que codifica el efecto es transitiva, el causado se marca en el verbo con el Juego A. Los siguientes ejemplos del tseltal (Polian 2013) muestran que el verbo de causa *ak* ‘dar’ marca al causante con el prefijo del Juego A de tercera persona *y-* (12a) y (12b). En el primer caso el verbo de causa toma como complemento una cláusula intransitiva cuyo núcleo es el verbo *’at’ej* ‘trabajar’ y en donde el participante causado está marcado con el sufijo de primera persona *-on*. Por otro lado, en (12b) el verbo *k’opoton* ‘hablar’ se encuentra en forma transitiva por lo que cual el causado está marcado con el Juego A de primera persona *j-*, mientras que el paciente de esta cláusula de complemento está marcado con el sufijo *-at*.

- (12) a. ma la *y-ak’* *x-’at’ej-on*
 NEG COMPLTR A3-dar.B3 INCOMPLINT-trabajar-B1
 ‘no me dejó trabajar’
- b. ma la *y-ak’* *j-k’opoton-at*
 NEG COMPLTR A3-dar.B3 A1-hablar-B2
 ‘no me dejó hablarte’

{Polian 2013: 823}

En chontal Osorio May (2005), muestra que el mecanismo causativo sintáctico de esta lengua maya incluye los verbos *'ik'* 'dejar hacer' y *tis* 'mandar'. El causado de estas construcciones se marca simultáneamente con el Juego B en el verbo matriz y en el verbo que codifica el efecto causado. También es posible que el participante causado se marque por medio del Juego B únicamente en el verbo matriz, siempre y cuando el verbo subordinado este precedido por un subordinador. Estas dos posibilidades de marcar al causado se corroboran en los ejemplos de (13a) y (13b). En el primer caso, la segunda persona de singular es el participante causado y se marca con el sufijo de Juego B *-et* tanto en el verbo matriz, como en el núcleo de la cláusula de complemento, que en este caso es el verbo intransitivo no agentivo *jom* 'hundir'. En (13b), por otro lado, véase que el causado nuevamente corresponde a la segunda persona de singular, pero ahora sólo aparece marcado en el verbo matriz, mientras que *jom* 'hundir' aparece sin marca de persona, antecedido por el subordinador *tí* y con el sufijo no finito *-e*.

- (13) a. k-*'ik'*-b(e)-*et* jom-ik-*et*
 A1-dejar-APL-B2 hundir-OPT-B2
 'te dejé hundir' {Osorio May 2005: 193}
- b. k-*'ik'*-b(e)-*et* *tí* jom-e
 A1-dejar-APL-B2 SUB hundir-NF
 'te dejé hundir' {Osorio May 2005: 194}

Los verbos intransitivos agentivos del chontal, como *'awet* 'gritar', no cuentan con recursos causativos morfológicos, por lo tanto sólo permiten el recurso causativo sintáctico a partir de los verbos de causa *'ik'* 'dejar hacer' o *tis* 'mandar'. En este caso, el causado se puede marcar al mismo tiempo con Juego B en el verbo de causa y con Juego A en el verbo ligero *che* 'hacer' (14a).³³ La otra opción es que el causado sólo se marque en el verbo de causa con el Juego B, en tanto que el verbo intransitivo activo

³³ Este verbo ligero es con el que aparecen los verbos intransitivos activos de esta lengua.

está precedido por un subordinador, pero sin verbo ligero, ni marcación de persona (14b).

- (14) a. k- 'ik'-b(e)-et 'a-che-n-∅ 'awet
 A1-dejar-APL-B2 A2-hacer-IPFV-B3 gritar
 'te dejé gritar' {Osorio May 2005: 197}
- b. k- 'ik'-b(e)-et ti 'awet
 A1-dejar-APL-B2 SUB gritar
 'te dejé gritar' {Osorio May 2005: 198}

Los verbos transitivos del chontal, como *chuj* 'guardar', tampoco admiten recursos causativos morfológicos, por lo cual sólo codifican causatividad a partir de los verbos de causa *'ik* 'dejar hacer' o *tis* 'mandar'. En este caso, el causado se marca en el verbo de causa por medio del Juego B, así como en la cláusula de complemento por medio del Juego A, en tanto que el paciente de esta cláusula de complemento se marca con el Juego B.

- (15). 'aw-'ik'-on ki-chuj-na-n-∅ tak'in
 A2-dejar-B1 A1-guardar-TRANS-IPFV-B3 dinero
 'me hiciste guardar dinero' {Osorio May 2005: 207}

Finalmente, los verbos posicionales del chontal, como *ch'a* 'acostar', además de utilizar como recurso de causatividad sintáctica los verbos *'ik* 'dejar hacer' (16a) o *tis* 'mandar' (16b), pueden tomar otro verbo de causa que es *che* 'hacer' (16c). A diferencia de los dos primeros casos, cuando se utiliza el verbo de causa *che* 'hacer', el participante causado se marca en el posicional con el Juego B, pero no tiene correferencia con el objeto que se marca en el verbo matriz, ya que este último participante más bien tiene correferencia con el verbo léxico de la cláusula de complemento.

- (16) a. k- 'ik'-b(e)-et ch'a'-ik-et
 A1-dejar-APL-B2 acostar-OPT-B2
 'te dejé acostar' {Osorio May 2005: 202}

- b. *k-tis-k-et* *ch'a'-ik-et*
 A1-mandar-TRANS-B2 acostar-OPT-B2
 ‘te mandé a acostar’ {Osorio May 2005: 202}
- c. *k-ch(e)-i-∅* *ch'a'-ik-et*
 A1-hacer-PFVTR-B3 acostar-OPT-B2
 ‘te hice acostar’ {Osorio May 2005: 202}

Dentro de las lenguas yucatecanas, los procesos de causatividad sintáctica sólo han sido descritos brevemente en yucateco (Bohnemeyer et al. 2010). De acuerdo con el autor, en esta lengua la causatividad sintáctica requiere como verbos de causa *meent* ‘hacer’ o *beet* ‘hacer’, los cuales toman como complemento una cláusula en cuyo núcleo aparece marcado el causado con el Juego A, sin importar si se trata de una estructura intransitiva (17a) o transitiva (17b). La marca de Juego A que hace referencia al causado no tiene correferencia con la marca de objeto en el verbo de causa, es decir con el Juego B. Por lo tanto, el objeto que se marca en el verbo matriz con Juego B con quien tiene correferencia es con la cláusula de complemento. Finalmente, es importante mencionar que la cláusula que codifica el efecto causado aparece sin marca de aspecto.

- (17) a. *yáax* *in-tàatah* *kéen* *a-bèet-∅* *u-máan*
 primero A1-papá luego A2-hacer-B3 A3-pasar
 ‘haces que pase mi papá primero’ {Andrade & Maas, 1991: 90}
- b. *k-a-beet-ik-∅*
 IPFV-A2-hacer-INCOMPLTR-B3
- u-maa-s-ik-∅*
 A3-pasar-CAUS-INCOMPLTR-B3
 ‘haces que lo pase’ {ELIMYENAH020316}

Los textos disponibles en itzaj (Hofling 1991, Lois & Vapnarsky 2010), muestran que en esta lengua yucatecana también se puede utilizar el verbo *men* ‘hacer’, como un recurso para codificar situaciones causativas. Al igual que ocurre en yucateco, este verbo de causa toma como complemento una cláusula cuyo núcleo marca al participante causado con el Juego A (18a). Asimismo, es posible identificar en diferentes textos del itzaj que el verbo *ts'a'* ‘dar’ opera como verbo de causa y toma

como complemento una cláusula en cuyo núcleo se marca al causado por medio del Juego A (18b). En ambos casos, el participante causado está marcado en el núcleo de la cláusula de complemento con el Juego A, pero esta marca no tiene correferencia con el Juego B marcado en el verbo de causa. De hecho, el objeto que se marca en el verbo de causa con Juego B, más bien tiene correferencia con la cláusula de complemento. Finalmente véase que las cláusulas de complemento que toman *men* ‘hacer’ (18a) y *ts’a’* ‘dar’ (18b) carecen de marca aspectual.

(18) a. jebix u-pusik'al k-u-men-t-ik-∅
 como A3-corazón IPFV-A3-hacer-TRS-INCOMPLTR-B3

 u-pek-s-ik-∅ u=bah u-kweerpo
 A3-mover-CAUS-INCOMPLTR-B3 A3=REF A3-cuerpo
 ‘como el corazón que hace moverse al cuerpo’ {Lois & Vapnarsky 2010: 72}

b. u-pusik'al balum k-u-ts'(a')-ik-∅
 A3-corazón jaguar IPFV-A3-dar-INCOMPLTR-B3

 u-kux-tal balum
 A3-vivir-INCOMPLINT jaguar
 ‘el corazón del jaguar le da vida al jaguar’ {Lois & Vapnarsky 2010: 72}

Algunos textos del mopán (Smalius 1985) y del lacandón del norte (Bruce 1974), muestran que en estas lenguas yucatecanas el verbo *ts'a'* ‘dar’, también se utiliza como un recurso de causatividad sintáctica. Es decir que, al igual que en itzaj, *ts'a'* ‘dar’ codifica la causa y toma como complemento una cláusula en cuyo núcleo se marca al participante causado por medio del Juego A. Esta marca de Juego A no tiene correferencia con el sufijo de tercera persona en el verbo de causa, más bien tiene correferencia con toda la cláusula que codifica el efecto causado. Asimismo, nótese que tanto en mopán (19a), como en lacandón del norte (19b) la cláusula de complemento que toma *ts'a'* ‘dar’ carece de marca aspectual.

(19) . Causatividad sintáctica en lenguas yucatecanas por medio *ts'a'* 'dar'

a. Mopán

u-ts'ah-Ø u-han-al, tulakal
A3-dar.COMPLTR-B3 A3-comer-INCOMPLINT todo
'le dio su comida y todo' {Smailus 1985: 276}

b. Lacandón del norte

talak in-ts'a'-ik-Ø u-han-an,
todo A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-comer-INCOMPLINT

ma' u-han-an

NEG A3-comer-INCOMPLINT

'aunque le doy de comer, no come' {Bruce 1974: 76}

En resumen, dentro de las lenguas mayas es posible identificar recursos de causatividad léxica, como ocurre en yucateco con la forma transitiva de algunos verbos transitivos que provienen de raíces transitivas. Asimismo, los recursos de causatividad morfológica se identifican en diferentes lenguas y, de manera general, estos recursos morfológicos operan en verbos intransitivos. Finalmente, en cuanto a los recursos de causatividad sintáctica, en las lenguas mayas se utilizan como verbos de causa aquellos relacionados con significados de *hacer, dejar, mandar, permitir, dar*, etc; los cuales toman como complemento una cláusula que codifica el efecto causado. Dentro de este recurso causativo, las lenguas mayas muestran diferentes estrategias para codificar al participante causado, ya que puede estar marcado dentro del verbo de causa, en la cláusula de complemento o en ambas.

4.2. Causatividad léxica en lacandón del sur: verbos transitivos

La causatividad léxica del LS se encuentra en la forma base de verbos transitivos que provienen de raíces transitivas y cuya estructura argumental implica dos participantes, los cuales tienden a ser un gente y un paciente. Las raíces transitivas de las cuales derivan estos verbos tienen un patrón silábico CVC (Consonante–Vocal–Consonante), el cual mantienen en su forma transitiva. Asimismo, debido a que tienen una estructura

argumental que involucra a dos participantes, no requieren de procesos derivativos para a parecer en situaciones transitivas.

(20) a. *k-in-ch'äk-ik-∅*
 IPFV-A1-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'lo corto' {Corp012042009}

b. *biin-∅* *u-täk-eh-∅* *aray* *k'um=e'*
 ir-B3 A3-cortarlo-SBJVTR-B3 DET calabaza=CLIT
 'se fue a cortar esa calabaza' {TXTAM007}

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, la forma transitiva de algunos verbos que derivan de raíces transitivas, codifica en sí una situación causativa. Bajo la propuesta que Lucy (1994) hace para el yucateco, estos verbos pueden verse como acciones que se realizan por individuos y afectan objetos o logros. Así pues, el evento en cuestión se toma como un todo, el cual implica la presencia de una fuente de energía que produce un efecto en alguna entidad. En este sentido, uno de los argumentos se considera la fuente de energía y el otro lo afectado por la aplicación de dicha energía (Lucy 1994: 638-639).

Ahora bien, como hemos visto en el apartado 3.3. este tipo de raíces transitivas también tiene una derivación de voz media, en la cual se codifica un evento espontáneo que ocurre sin la intervención de un agente, es decir que hay una lectura de tipo paciente prominente, en donde sólo se enfatiza el resultado y no la causa y el resultado.³⁴ En contraste, la forma base de estas raíces codifica de principio una situación causativa, en donde se identifica a un agente y a un paciente. Esta propuesta se corrobora comparando los ejemplos de texto de (21a) y (21b). En el primer caso (21a) la derivación de voz media de la raíz transitiva *p'ik* 'quebrar' se utiliza en un contexto en el cual el narrador

³⁴ Esta derivación ha sido descrita en las lenguas yucatecanas como voz media (Bricker et al. 1998), medio pasiva (Hofling 2000 y 2014), proceso de desagentivización o anticausativización (Lehmann 1993) y formas anticausativas (Bohnmeyer 2001). En LS esta derivación implica el alargamiento de la vocal de la raíz o un cambio de altura y alargamiento en la vocal de la raíz verbal, además de los sufijos de estatus intransitivos correspondientes.

describe que, cuando iba a la selva en la madrugada, no tenía lámpara y casi no veía lo que había a su alrededor. Por lo tanto, le daba miedo escuchar que las ramas de los árboles se quebraban sin una causa aparente, entonces prefería irse del lugar lo más rápido posible. En este contexto la forma derivada de *p'ik* 'quebrar' codifica el cambio de estado que experimenta un paciente inanimado, mientras que la causa que promueve dicho cambio es desconocida o no se identifica fácilmente.³⁵ Por otro lado, en (21b) la forma base de la raíz *p'ik* 'quebrar', proviene de un texto en el cual el narrador describe que tenía que quebrar las hojas de un árbol para poder hacer una cama y dormirse. Es decir que la primera persona de singular, marcada con el prefijo *in-*, es un agente animado que actúa con control y volición, para promover un cambio de estado sobre un paciente que corresponde a una entidad inanimada.

- (21) a. k-u-räk-p'ík-ir che'
 IPFV-A3-todo-quebrar.MED-INCOMPLINT palo
- k-u-ha'ak-ar inw-o'or
 IPFV-A3-salir-INCOMPLTR A1-alma
 'se quiebra todo el palo y me asusto' {TXTJNSQC015}
- b. t-in-chan-p'ík-ah-∅ u-re'-pāhoh
 PFV-A1-poco-quebrarlo-COMPLTR-B3 A3-hoja-guatapil
 'quebré un poco de la hoja de guatapil' {TXTAC024}

Considerando lo anterior, la forma base de estas raíces transitivas conlleva a un tipo de causatividad léxica, ya que sin necesidad de un proceso derivativo codifica una situación causativa, en la cual se identifica la causa y el resultado. Por el contrario, la forma derivada de estas raíces, correspondiente a la voz media, codifica sólo un resultado a partir de un alargamiento vocálico. El cuadro 3 muestra las raíces del LS cuya forma transitiva conlleva a una forma causativa léxica.

³⁵ Sin embargo, sabemos que sí existe una causa externa que propicia el hecho de que *una rama se quiebre*, por ejemplo el viento o un animal que el narrador no pudo ver.

<i>ban</i>	‘pintar’	<i>k’är</i>	‘encerrar’	<i>säts’</i>	‘estirar’
<i>bäh</i>	‘clavar’	<i>k’äx</i>	‘amarrar’	<i>ses</i>	‘rebanar’
<i>bän</i>	‘derribar’	<i>k’e’</i>	‘abrir’	<i>sip</i>	‘soltar’
<i>buh</i>	‘rajar’	<i>k’in</i>	‘calentar’	<i>sir</i>	‘romper’
<i>but’</i>	‘meter’	<i>k’up</i>	‘partir’	<i>sut</i>	‘regresar’
<i>chäh</i>	‘deshacer’	<i>k’ut</i>	‘aplastar’	<i>täch</i>	‘quebrar’
<i>cho’</i>	‘limpiar’	<i>mak</i>	‘amarrar’	<i>täk</i>	‘conectar’
<i>chur</i>	‘mojar’	<i>max</i>	‘aplastar’	<i>täk’</i>	‘adherir’
<i>ch’at</i>	‘retorcer’	<i>mäk</i>	‘tapar’	<i>tok</i>	‘quemar’
<i>ch’äk</i>	‘machetear’	<i>much’</i>	‘juntar’	<i>t’ah</i>	‘amontonar’
<i>ch’ur</i>	‘remojar’	<i>nats’</i>	‘acercar’	<i>t’ak</i>	‘arrancar’
<i>hak</i>	‘arrancar’	<i>näh</i>	‘inclinarse’	<i>t’äk</i>	‘reventar’
<i>haw</i>	‘sanar’	<i>näk’</i>	‘arrimar’	<i>t’ut’</i>	‘desplumar’
<i>hät</i>	‘rasgar’	<i>pa’</i>	‘desbaratar’	<i>ts’äk</i>	‘curar’
<i>häu</i>	‘voltear’	<i>pat</i>	‘derribar’	<i>ts’am</i>	‘sumergir’
<i>häu</i>	‘detener, parar’	<i>päk</i>	‘doblar’	<i>ts’um</i>	‘desinflar’
<i>häh</i>	‘retorcer’	<i>pik’</i>	‘mover’	<i>wak’</i>	‘rajarse’
<i>hây</i>	‘extender’	<i>pit</i>	‘desatar’	<i>wäk’</i>	‘tronar’
<i>he’</i>	‘abrir’	<i>pok</i>	‘calentar’	<i>wäch’</i>	‘soltar’
<i>hen</i>	‘demoler, caer’	<i>por</i>	‘cortar’	<i>wät</i>	‘dividir’
<i>her</i>	‘descansar’	<i>puk</i>	‘destruir’	<i>wäs</i>	‘romper’
<i>het</i>	‘rajar’	<i>puk’</i>	‘disolver’	<i>wäts’</i>	‘doblar’
<i>hub</i>	‘derrumbar’	<i>puts’</i>	‘escapar’	<i>wuts’</i>	‘doblar’
<i>huch’</i>	‘moler’	<i>p’ik</i>	‘quebrar’	<i>xat’</i>	‘cortar’
<i>hur</i>	‘atravesar’	<i>p’ur</i>	‘inflar’	<i>xäch</i>	‘separar’
<i>hut</i>	‘caerse’	<i>ram</i>	‘apuñalar’	<i>xet’</i>	‘rajar’
<i>kap</i>	‘enrollar’	<i>räk</i>	‘arrancar’	<i>xik</i>	‘ablandar’
<i>kats’</i>	‘enrollar’	<i>räb</i>	‘descomponer’	<i>xit</i>	‘destruir’
<i>käp</i>	‘colgar’	<i>ruk</i>	‘desmanchar’	<i>xup</i>	‘acabar’
<i>kär</i>	‘lastimar’	<i>säp’</i>	‘secar’	<i>yäch’</i>	‘aplastar’
<i>kum</i>	‘aplastar’	<i>sät</i>	‘perder’	<i>yär</i>	‘derretir’

Cuadro 3. Raíces transitivas cuya forma transitiva implica causatividad léxica

4.3. Causatividad morfológica en lacandón del sur

4.3.1. Sufijo –s y verbos intransitivos

En LS la causatividad morfológica por medio del sufijo –s únicamente opera con verbos intransitivos que provienen de raíces intransitivas, las cuales se refieren principalmente a cambios de estado y a verbos de movimiento, y tienen una estructura argumental que involucra a un solo participante. Entonces, en estructuras de un solo argumento, estos verbos intransitivos aparecen sin necesidad de hacer un cambio de voz y utilizan los

sufijos de estatus incompletivo intransitivo (22a) o subjuntivo intransitivo (22b), mientras que no requieren de sufijo de estatus completivo intransitivo (22c).³⁶ Algunos verbos intransitivos como *bin* ‘ir’, *tar* ‘llegar’, *pek* ‘moverse’ y *man* ‘pasar’ no requieren sufijo de estatus para lo incompletivo (23a) y lo completivo (23b).

(22) a. a baarum k-u-wen-an-o’
 DET tigre IPFV-A3-dormir-INCOMPLINT-DI
 ‘ese tigre se duerme’ {TXTHTT06}

b. uuch wen-ak-Ø
 PRM dormir-SBJVINT-B3
 ‘hace mucho que se durmió’ {ELISUBINT025}

c. ween-Ø-ih
 dormir-B3-COMPLINT
 ‘se durmió’ {TXTHT03}

(23) a. kisin ma’ax k-u-maan
 diablo mono IPFV-A3-pasar
 ‘el mono diablo pasa’ {TXTMD03}

b. maan-Ø kisin ma’ax
 pasar-B3 diablo mono
 ‘pasó el mono diablo’ {TXTMD09}

La forma transitiva de estos verbos intransitivos implica la introducción de un nuevo argumento con el rol de agente, mientras que el sujeto de la forma intransitiva se convierte en paciente. Esto ocurre cuando se añade el sufijo causativo *-s* a la raíz verbal intransitiva, tal y como se ha descrito para otras lenguas yucatecanas (Lehmann 1993; Danziger 1996; Bricker et al. 1998; Hofling 2000).³⁷ Usualmente el paciente, tanto en la forma intransitiva (24a) y (25a), como en la transitiva (24b) y (25b) es un participante animado. Mientras que, en la forma causativa (24b) y (25b), quien controla el cambio de estado en cuestión es una entidad animada.

³⁶ Sin embargo, es común que cuando se enfatiza que un cambio de estado o un movimiento ha culminado aparezca el sufijo *-ih* cuya función es indicar un estatus completivo intransitivo.

³⁷ Las raíces intransitivas, cuyo núcleo es la vocal media central /ä/, muestran un cambio de altura y alargamiento en su forma intransitiva, mientras que en su forma transitiva la vocal se mantiene como media central /ä/. Lo anterior ocurre, por ejemplo, con la raíz *äh* ‘despertar’. Por otro lado, algunas raíces como *kaan* ‘cansar’ o *eem* ‘bajar’ mantienen una vocal rearticulada o larga, tanto en su forma intransitiva como transitiva.

- (24) a. *kiim-ih-∅* *t-u-p'a-p'ak-ch'äk-t-ah-∅*
morir-COMPLINT-B3 PFV-A3-RED-picar-cortarlo-TRS-COMPLTR-B3
‘se murió (una persona) y la hizo picadillo’ {TXTAMM08}
- b. *ts'uur* *hach-tar-o'ob* *k-u-kiin-s-∅=e'*
extranjero verdad-venir-PL IPFV-A3-morir-CAUS-B3=CLIT
- a'ayim* *u-kan-∅=e'*
cocodrilo A3-venderlo-B3=CLIT
‘los extranjeros de verdad vinieron a matar cocodrilo para venderlo’
{TXTCh014}
- (25) a. *a* *y=äräk'* *reerek-o'* *tan* *u-hook'-är*
DET A3=CLSF rana-DI DUR A3-salir-INCOMPLINT
‘su rana mascota se está saliendo’ {TXTRDE03}
- b. *k-u-chan-hook'-s-ik-∅=e'*
IPFV-A3-pequeño-salir-CAUS-INCOMPLTR-B3=CLIT
- turi'* *chan* *reerek*
NUM pequeño rana
‘(el niño) lo que saca despacio es una ranita’ {TXTDR04}

En los verbos intransitivos de movimiento el único participante de la forma intransitiva y el paciente de la forma causativa también puede ser inanimado. En (26a) el único argumento de la forma intransitiva de *hook'* ‘salir’ es una entidad inanimada, en este caso la sangre de una persona, mientras que en (26b) el paciente corresponde a la comida que sacan de una bolsa y el agente corresponde a una entidad animada.

- (26) a. *hach-räk-hook'-ih-∅* *u-k'i'ik'-er* *in-t'et=e'*
verdad-todo-salir-COMPLINT-B3 A3-sangre-INAL A3-papá=CLIT
‘salió toda la sangre de mi papá’ {TXTANTCFLII07}
- b. *ren* *hook'-s-ik-∅* *y-o'och* *u-mam*
por A3.salir-CAUS-INCOMPLTR-B3 A3-comida A3-marido
‘por eso (la señora) saca la comida de su marido’ {TXTREA010}

En el verbo intransitivo de movimiento *bin* ‘ir’, no se registró una forma transitiva por medio del sufijo *-s*, ni en textos ni por medio de elicitación directa (27b).³⁸ No obstante, los hablantes utilizan la forma transitiva de la raíz *ch'a'* ‘llevar’ (27c) y (27d) para dar cuenta de este movimiento causado. De cualquier forma, el

³⁸ Sin embargo Hofling (2014:86) sí registra esta forma causativa.

agente es la entidad que controla el cambio de locación, no importando si el paciente es una entidad animada (27c) o inanimada (27d).

- (27) a. a teen-o' bin-een in-hu'un sekundarya
 DET ENF1-DI ir-B1 A1-estudiar secundaria

 ich Paalestina
 en Palestina
 'yo me fui para estudiar la secundaria en Palestina' {TXTABN024}
- b.¿? k-u-bi(n)-s-ik-en
 IPFV-A3-ir-CAUS-INCOMPLTR-B1
 Lectura buscada: 'me llevan'
- c. k-inw-a'ar-ik-∅ u-ch'ah-een=e'
 IPFV-A1-decirlo-INCOMPLTR-B3 A3-llevar-B1=CLIT
 'lo que digo es que me lleva' {TXTJNSQC117}
- d. in-rāk-ch'a'-∅, koomo chan kwaatro in-nook'
 A1-todo-llevar-B3 como poco NUM A1-ropa
 'todo lo llevé, como cuatro de mis ropitas' {TXTJNSQC0179}

Asimismo, la forma transitiva del verbo intransitivo *taar* 'venir' no se logra únicamente por medio del sufijo *-s*, ya que la vibrante final de la raíz se convierte en velar sorda cuando está en su forma transitiva y, sólo de esta forma puede añadir el causativo *-s* (28b). No obstante, es más común que se utilice la forma transitiva de la raíz *p'äy* 'acompañar' (28c) para codificar un movimiento causado de tipo *llevar*.³⁹ De cualquier forma, en ambos casos, el agente es quien controla el cambio de locación y tiende a ser una entidad animada. En cambio, cuando el paciente corresponde a una entidad animada se utiliza la forma con *p'äy* 'acompañar' (28c) y si el paciente corresponde a una entidad no animada, entonces se utiliza la forma causativa morfológica (28b).

- (28) a. ra'ah=e' k-u-taar a hach-karim=e'
 ENF3=CLIT IPFV-A3-venir DET verdad-grande=CLIT
 'ese que viene es el más grande' {TXTPyT06}

³⁹ Algunos hablantes convierten la vibrante final en fricativa postalveolar /ʃ/ por lo cual el sufijo causativo *-s* se elide. En este caso, podríamos decir que la raíz intransitiva *tar* 'venir' se vuelve transitiva *tax* 'traer'.

- b. hi' in-*taak*-s-ik-∅ tee^{ch} aw=o'och bāk'
 AFRM A1-venir-CAUS-INCOMPLTR-B3 ENF2 A2=CLSF carne
 'sí voy a traer carne para ti' {TXTPyC06}
- c. a chikleroh-o' uuch-o' u-p'äy-∅-o'ob
 DET chiclero-DI antes-DI A3-acompañar-B3-PL
 yukaatan=e'
 Yucatán=CLIT
 'esos chicleros, antes de eso, trajeron a aquellos yucatecos' {TXTCh07}

Los verbos intransitivos que provienen de raíces verbales intransitivas se refieren principalmente a movimientos y cambios de estado y, en ambos casos, tienen una estructura argumental de un solo participante. Por lo tanto, sólo pueden aparecer en estructuras transitivas por medio de un proceso de causatividad morfológica, el cual corresponde al sufijo *-s*. En este sentido, la forma transitiva de estos verbos intransitivos se refiere a una causa y a un resultado, lo cual contrasta con su respectiva forma intransitiva, en donde únicamente se hace referencia al efecto o resultado. El cuadro 4 muestra las raíces intransitivas que en su forma transitiva toman el sufijo causativo *-s*.

<i>ah</i>	'despertarse'	<i>ka'an</i>	'cansarse'	<i>ruub</i>	'caerse'
<i>bin</i>	'ir'	<i>kaar</i>	'emborracharse'	<i>ruk'</i>	'desmancharse'
<i>chup</i>	'hincharse'	<i>kiim</i>	'morirse'	<i>taar</i>	'venir'
<i>ch'en</i>	'disminuir'	<i>k'a'ah</i>	'recordar'	<i>tih</i>	'secarse'
<i>ch'iih</i>	'crecer,'	<i>maan</i>	'pasar'	<i>tu'ub</i>	'olvidarse'
<i>eh</i>	'mostrarse'	<i>na'ak'</i>	'subirse'	<i>ts'o'ok</i>	'terminarse'
<i>eem</i>	'bajarse'	<i>ook</i>	'entrar'	<i>wen</i>	'dormirse'
<i>he'er</i>	'descansar'	<i>peek</i>	'moverse'		
<i>hook'</i>	'salirse'	<i>riik'</i>	'levantarse'		

Cuadro 4. Raíces intransitivas que toman el sufijo causativo *-s*.

4.3.2. Sufijo *-kint* y verbos derivados de raíces posicionales

La causatividad morfológica por medio del sufijo *-kint* opera en la forma transitiva de raíces posicionales y en la forma transitiva de verbos incoativos. En este apartado

vamos a ver el caso de las raíces posicionales. Las lenguas mayas cuentan con un grupo particular de raíces a las que tradicionalmente se ha denominado como posicionales (Haviland 1994; Lucy 1994; Brown 1994; England 1996; Bricker et al. 1998; Hofling 2000). Este grupo de raíces codifica las distintas posturas en las que puede estar el cuerpo de un ser humano, el de algunos animales y el de algunos objetos.⁴⁰ En LS este grupo de raíces se restringe a los cambios de postura y posición prototípicos de acuerdo con los criterios de Newman (2002). Sin embargo, es un hecho que algunas raíces polivalentes, a partir de la morfología que utilizan las raíces posicionales, pueden tener un comportamiento similar al que Bohnemeyer & Brown (2007) han descrito para los posicionales de las lenguas mayas. Es decir, raíces que a partir de cierta derivación conllevan a un significado relacionado con la forma o el modo en el cual una figura se sitúa en un lugar determinado.

En LS, al igual que en yucateco (Bohnemeyer 2001), las bases posicionales designan procesos no causados que permiten configuraciones espaciales. En LS el grupo de raíces posicionales se identifica principalmente porque conceptualiza posiciones o cambios de posiciones de humanos, animales y objetos. Este grupo de raíces utiliza el sufijo *-räh* y el sufijo *-taar* para formar bases verbales intransitivas. Estas raíces no requieren de sufijos de estatus incompletivo (29a), ni completivo (29b), en cambio sí utilizan el sufijo de estatus subjuntivo intransitivo *-Vk* (29c). Semánticamente, las formas intransitivas de los posicionales implican un solo participante cuyo comportamiento es similar al del único argumento de las raíces intransitivas.

⁴⁰ Autores como Bohnemeyer & Brown (2007) utilizan el término de posicionales para referirse a este grupo de raíces. En este sentido, los autores mencionan que tradicionalmente el término *posicional* en la mayoría de los casos se restringe al dominio de las posturas, lo cual es sólo una parte del dominio de los posicionales. Por lo tanto, consideran que el término *posicional* es un término que además de cubrir estas clases, abarca a todas aquellas raíces cuyo significado codifica información respecto a cómo una figura se sitúa en un lugar determinado.

- (29) a. k-in-ku'(r)-*taar*
 IPFV-A1-sentarse-INCO
 'me siento' {ELIPOS022}
- b. ku'(r)-*räh-eeen*
 sentarse-POSI-B1
 'me senté' {ELIPOS023}
- c. uuch ku'(r)-*räh-ak-eeen*
 PRM sentarse-POSI-SBJVINT-B1
 'hace mucho tiempo que me senté' {ELIPOS024}

Las formas transitivas de los posicionales, requieren del sufijo causativo *-kint*, lo cual implica un aumento de valencia relacionado con la adición de un participante agente que promueve el cambio de posición en cuestión. En este sentido, la sufijación de *-kint* se puede ver como un proceso de causatividad morfológica, que opera en las formas transitivas de las raíces posicionales.⁴¹

- (30) a. kur-räh-eech
 sentarse-POSI-B2
 'te sentaste' {ELIPOS014}
- b. k-in-ku(r)'*-kint-ik-eech*
 IPFV-A1-sentarse-CAUS-INCOMPLTR-B2
 'te sienta' {ELIPOS015}

De acuerdo con los ejemplos anteriores, el sufijo *-kint* funciona como un causativo morfológico, en la derivación transitiva de las raíces posicionales, ya que en su derivación intransitiva, estas raíces tienen una estructura argumental de un sólo participante, por lo que la derivación transitiva con el causativo *-kint*, incluye a un participante con el rol de agente. En este sentido, *-kint* cumpliría con una función similar a la del causativo *-s* de las raíces intransitivas. El cuadro 5 muestra las raíces posicionales que en su forma transitiva toman el sufijo causativo *-kint*.

⁴¹ En este trabajo no considero que *-kin* y *-t* sean dos sufijos diferentes, ya que no existen contextos en los cuales pueda aparecer únicamente *-kin* sin la presencia de *-t*.

<i>bäk'</i>	'enramarse'	<i>päk'</i>	'echarse como gallina'
<i>chir</i>	'acostarse'	<i>pum</i>	'agacharse'
<i>ch'at</i>	'torcerse'	<i>puy</i>	'doblarse'
<i>ch'aw</i>	'ladearse'	<i>p'us</i>	'ponerse de espalda'
<i>ch'ex</i>	'ponerse en cuclillas'	<i>p'ut</i>	'agacharse'
<i>ch'ik</i>	'pararse'	<i>rech</i>	'colgarse'
<i>ch'uy</i>	'colgarse'	<i>sin</i>	'embrocarse'
<i>häw</i>	'ponerse boca arriba'	<i>t'är</i>	'asentarse sobre algo'
<i>hu'</i>	'acostarse'	<i>t'in</i>	'colgarse'
<i>kur</i>	'sentarse'	<i>t'oy</i>	'doblarse'
<i>k'äb</i>	'inclinarse'	<i>t'uch</i>	'agacharse'
<i>k'ät</i>	'atravesarse'	<i>ts'or</i>	'ponerse en línea'
<i>mech</i>	'doblarse'	<i>uch'</i>	'acurrucarse'
<i>mur</i>	'amontonarse'	<i>xak</i>	'apoyarse'
<i>nup</i>	'embrocarse'	<i>xat</i>	'pararse con las piernas abiertas'

Cuadro 5. Raíces posicionales que en toman el sufijo causativo *-kint*

4.3.3. Sufijo *-kint* y verbos incoativos

Al igual que con las raíces posicionales, la causatividad morfológica por medio del sufijo *-kint* opera en la forma transitiva de verbos incoativos. Los verbos incoativos en LS derivan de raíces nominales o bases adjetivas, tal y como ocurre en yucateco (Bricker et al. 1998) e itzaj (Hofling 2000). Es decir que en principio, estos nominales o adjetivos, no necesariamente requieren de marcadores aspectuales (31a). De acuerdo con Bohnemeyer (2001), las bases incoativas en yucateco se refieren a procesos no causados que permiten diferentes estados. En LS las formas intransitivas de los verbos incoativos concatenan el sufijo *-chäh* y añaden el sufijo de estatus intransitivo correspondiente (31b). En las formas de incompletivo el sufijo incoativo *-chäh* (32a) puede alternar con el sufijo *-taar* (32b).⁴²

⁴² De acuerdo con Hofling (2006), la alternancia entre *-chäh* y *-taar* existía en proto - yucateco y marcaba una distinción entre cambios de estado extrínsecos o temporales y cambios de estado intrínsecos o permanentes. No obstante, Lois & Vapnarsky (2003) sugieren que de acuerdo con los estudios realizados en yucateco, el sufijo *-tal* sólo aparece con posicionales, por lo que proponen que el uso incoativo de este sufijo es una extensión de los posicionales.

- (31) a. *hach-kär-a'an-∅*
 verdad-borracho-PTCP-B3
 'está muy borracho' {TXTTyCII042}
- b. *kär-a'an-chäh-∅-ih*
 borracho-PTCP-INCO-B3-COMPLINT
 'se emborrachó' {TXTHTT064}
- c. *uuch kär-a'an-chäh-äk-∅*
 PRM borracho-PTCP-INCO-SBJVINT-B3
 'hace mucho que se puso borracho' {ELISUBINC051}
- (32) a. *tan u-kär-a'an-chäh-är*
 DUR A3-borracho-PTCP-INCO-INCOMPLINT
 'tu mono se está emborrachando' {TXTHMISR07}
- b. *tan u-kär-a'an-taar*
 DUR A3-borracho-PTCP-INCO
 'se está emborrachando' {ELINCO012}

Al igual que las raíces posicionales, las formas transitivas de los verbos incoativos utilizan el sufijo causativo *-kint*, para obtener un aumento de valencia y añadir a un agente que promueva el cambio de estado al que haga referencia el verbo incoativo en cuestión (33b). Por lo tanto, con los verbos incoativos el sufijo *-kint* también es un recurso morfológico de causatividad.

- (33) a. *yoom-chäh-ih-∅*
 burbuja-INCO-INCOMPLINT-B3
 'se formó burbuja (se formó espuma)' {ELIINC018}
- b. *t-inw-oom-kint-ah-∅*
 PFV-A1-burbuja-CAUS-COMPLTR-B3
 'hice burbujas (hice espuma)' {ELIINC021}

Semánticamente, los verbos incoativos codifican significados que involucran a un solo participante con el comportamiento de un paciente prototípico. Por lo tanto, en las formas transitivas de estos, el sufijo *-kint* también funciona como un causativo morfológico, el cual añade a un participante con el rol de agente y controla el cambio de estado que experimenta un paciente. El cuadro 6 muestra los verbos incoativos que en su forma transitiva toman el sufijo *-kint*.

<i>ah</i>	‘enfermarse’	<i>rob</i>	‘tupirse’
<i>ek’</i>	‘ensuciarse’	<i>ruk’</i>	‘enlodarse’
<i>chäkaw</i>	‘calentarse’	<i>säk</i>	‘blanquearse’
<i>chich</i>	‘endurecerse’	<i>se’ep’</i>	‘apurarse’
<i>ch’uhuk</i>	‘endulzarse’	<i>siis</i>	‘enfriarse’
<i>haw</i>	‘aliviarse’	<i>suuk</i>	‘amansarse’
<i>k’aräb</i>	‘alargarse’	<i>tih</i>	‘secarse’
<i>k’as</i>	‘afearse’	<i>tu’</i>	‘apestarse’
<i>mun</i>	‘ablandarse’	<i>xaan</i>	‘tardarse’
<i>nach</i>	‘alejarse’	<i>yoom</i>	‘formarse espuma’
<i>pim</i>	‘reproducirse’	<i>yur</i>	‘patinarse’

Cuadro 6. Verbos incoativos que toman el sufijo causativo *-kint*.

En resumen, existen tres tipos de verbos que aumentan su valencia por medio de un sufijo causativo. En primer lugar, los verbos intransitivos que provienen de raíces intransitivas y en su forma transitiva requieren de manera obligatoria del sufijo causativo *-s*. En segundo lugar, los verbos que derivan de raíces posicionales y que en su forma transitiva requieren obligatoriamente del causativo *-kint*. En tercer lugar, los verbos incoativos que provienen de raíces nominales o bases adjetivas y que también utilizan el sufijo *-kint* para aumentar su valencia. Entonces, en LS los verbos intransitivos derivados de raíces intransitivas, los incoativos y los posicionales, son los únicos que permiten procesos de causatividad morfológica, tal y como se ha propuesto para otras lenguas yucatecas.

4.4. Verbos sin mecanismos léxicos o morfológicos de causatividad en lacandón del sur

En LS existen verbos o bases verbales que no son compatibles con los recursos léxicos o morfológicos que hemos visto para codificar causatividad. Se trata de verbos intransitivos activos, bases verbales afectivas y algunos verbos transitivos que provienen de raíces transitivas. Es decir que en LS los procesos de causatividad léxica o morfológica no son compatibles con verbos que designan actividades.

Desde el punto de vista de Lucy (1994) las actividades son acciones que se llevan a cabo por individuos y perduran en el tiempo sin estado final inherente. Asimismo, implican tanto la presencia de una fuente de energía, que usualmente es animada, y la ausencia de una marca específica de telicidad. De tal forma que encajan fácilmente en construcciones de agente focalizado (Lucy 1994: 638).

La restricción en cuanto al uso de mecanismos morfológicos para codificar causatividad en los verbos de actividades, se registra en yucateco (Lehmann 1993, Bohnemeyer et al. 2010), itzaj (Hofling 2000), mopán (Danziger 1996) y lacandón del norte (Bruce 1968, Bergqvist 2008). Es decir que la derivación causativa en lenguas yucatecanas está bloqueada para bases que son inherentemente agentivas y para los verbos de acción, los cuales están relacionados con causación interna ya que implican control y agentividad. Bajo esta perspectiva, los eventos que se controlan son causados internamente y se relacionan con verbos que no toman morfología causativa, mientras que los verbos que toman morfología causativa expresan ‘causación externa’ (Bohnemeyer 2001).

4.4.1. Intransitivos Activos

Las formas intransitivas derivadas de nominales activos forman el grupo de verbos intransitivos activos del LS. Los nominales activos provienen de raíces o bases nominales que no necesariamente requieren de marcadores aspectuales, pero que semánticamente se relacionan con acciones (34a). Los nominales activos del LS corresponden a lo que en otros estudios se ha llamado *nombres de acción* (Kaufman 1990) o bien nombres verbales activos (Hofling 2000). Los verbos intransitivos activos codifican de forma inherente estructuras de voz antipasiva, es decir un solo participante cuyo comportamiento será el de un agente prototípico. Por lo tanto, en las formas

intransitivas incompletivas no aparece una marca específica de voz antipasiva (34b), al igual que ocurría con la voz antipasiva de las raíces transitivas. Mientras tanto, la forma intransitiva completiva (34c) y subjuntiva (34d) requiere del sufijo antipasivo *-n*.

- (34) a. k-a-hach-u'uy-i(k)-∅ y-awät wiix
 IPFV-A2-verdad-escucharlo-INCOMPLTR-B3 A3-grito IDF
 'de verdad escuchas su grito *wiix*' {TXTMD07}
- b. a peek'-o' k-uy-awät wow wow
 DET perro-DI IPFV-A3-gritar guau guau
 'ese perro es el que ladra *guau guau*' {TXTPyC07}
- c. awät-n-äh-∅ chichaan
 grito-ANTIP-COMPLINT-B3 niño
 'el niño gritó' {ELIVIA02}
- d. uuch awät-n-ak-∅
 PRM grito-ANTIP-SBJVINT-B3
 'hace mucho que gritó' {ELIVIA03}

Los verbos intransitivos activos tienen derivación transitiva por medio del sufijo transitivizador *-t*, el cual sirve para introducir al objeto directo (35b).⁴³ Este sufijo también puede aparecer con diferentes tipos de raíces o bases verbales, a diferencia de lo que ocurre con el sufijo causativo *-s* que, como ya hemos visto, sólo aumenta la valencia de las raíces intransitivas. Así pues, el sufijo transitivizador *-t* también aparece en los compuestos verbales transitivos (36a) y con préstamos verbales del español (36b). Estas funciones del sufijo *-t* también se han documentado en yucateco (Lehmann 1993; Gutiérrez Bravo 2002). La causatividad morfológica por medio de los sufijos *-s* o *-kint*, no es posible en verbos intransitivos activos del LS.⁴⁴ Por lo tanto, estos verbos sólo tienen derivaciones transitivas mediante el transitivizador *-t*. El cuadro 7 muestra

⁴³ El sufijo *-t* ha sido descrito en las lenguas yucatecanas como un transitivizador (Lehmann 1993; Bricker et al. 1998; Hofling 2000) o bien como un aplicativo (Bohnemeyer 2001; Lois & Vapnarsky 2003). En este trabajo describo al sufijo *-t* del LS como un transitivizador porque no cuento con evidencia para mostrar que cumple con las funciones de un aplicativo, es decir traer un argumento periférico a la función de O.

⁴⁴ También en yucateco la derivación causativa está bloqueada para las raíces que son inherentemente agentivas (Bohnemeyer et al. 2010) o los verbos de acción (Lehmann 1993).

los verbos intransitivos activos que no son compatibles con los recursos de causatividad léxica o morfológica.

(35) a. *k-u-chan-che'eh-är*

IPFV-A1-poco-reír-NMLZ
‘se medio ríe’ {TXTSP08}

b. *tan u-räk-che'eh-t-ik-∅⁴⁵ u-wiink-ir*
DUR A3-todo-reír-TRS-INCOMPLTR-B3 A3-dueño-POS
‘todos se están riendo de su dueño’ {TXTHMIMC034}

(36) a. *k-u-nak-chäk-t-ik-∅*

IPFV-A3-recargar-patear-TRS-INCOMPLTR-B3

a *hun-tuur reerek-o'*
DET NUM-CLSF rana-DI
‘patea por debajo a esa otra rana’ {TXTDR016}

b. *k-u-chiingar-t-ik-∅-o'ob u=bäh*
IPFV-A3-chingar-TRS-INCOMPLTR-B3-PL A3=REF
‘se chingan entre ellos’ {TXTAN015}

<i>ak</i>	‘robar’	<i>kan</i>	‘cuidar’	<i>sik</i>	‘peinar’
<i>ak</i>	‘correr’	<i>käx</i>	‘buscar’	<i>tuk</i>	‘pensar’
<i>äw</i>	‘gritar’	<i>mah</i>	‘prestar’	<i>tum</i>	‘probar’
<i>bab</i>	‘remar’	<i>mak</i>	‘alistar’	<i>ts'ib</i>	‘escribir’
<i>bax</i>	‘jugar’	<i>mis</i>	‘barrer’	<i>us</i>	‘soplar’
<i>chach</i>	‘colar’	<i>o'ok'</i>	‘llorar’	<i>wäy</i>	‘soñar’
<i>cheh</i>	‘reír’	<i>ok'</i>	‘bailar’	<i>xin</i>	‘caminar’
<i>chuk</i>	‘esperar’	<i>pay</i>	‘jalar’	<i>xux</i>	‘chiflar’
<i>hach</i>	‘rascar’	<i>pik</i>	‘abanicar’	<i>yam</i>	‘ayudar’
<i>häp</i>	‘beber’	<i>p'as</i>	‘burlar’	<i>yum</i>	‘mecer’

Cuadro 7. Verbos intransitivos activos sin causatividad léxica o morfológica

4.4.2. Afectivos

Así como en las lenguas mayas se ha reconocido la existencia de raíces posicionales, cuyos rasgos semánticos y morfosintácticos las llevan a formar una clase específica de verbos, también se reconoce un grupo de verbos que provienen de distintas raíces y cuya función es proporcionar cierta expresividad en el habla. En las lenguas mayas se

⁴⁵ Algunos verbos intransitivos activos, que provienen de bases nominales bisilábicas, pierden la última sílaba en estructuras transitivas.

ha denominado a estas bases verbales como afectivos (Hofling 1997, 2000, 2017; Bricker et al. 1998; England 2004).

De acuerdo con Bricker et al. (1998), en yucateco diversos tipos de raíces pueden derivar afectivos por medio de los sufijos *b'al* y *-ankil*. A partir de las derivaciones con estos sufijos, los afectivos muestran un comportamiento similar a los verbos intransitivos activos, por lo que utilizan el sufijo de antipasivo *-n* en formas perfectivas y subjuntivas, mientras que en las formas de imperfectivo no requieren marca de antipasivo, ni tampoco sufijo de estatus.

Por otro lado en itzaj, Hofling (2000: 60) propone que los verbos afectivos se derivan de raíces afectivas las cuales usualmente se relacionan con sensaciones, indicando texturas, sonidos o sensaciones visuales. Bajo la perspectiva de este autor, muchas de las raíces afectivas en itzaj son polivalentes. La derivación de verbos afectivos en esta lengua se hace por medio del sufijo *-b'aj*. Asimismo, muestran flexión como verbos activos y tienen valor de voz antipasiva. Finalmente, el autor menciona que algunos afectivos del itzaj pueden reduplicarse, mientras que otros son onomatopéyicos.

En LS las bases verbales afectivas derivan de diferentes tipos de raíces o bases verbales por medio del sufijo *-(a)ank*, con el cual se pueden codificar significados relacionados sobre todo con sonidos y sensaciones visuales.⁴⁶ En las formas intransitivas imperfectivas el sufijo *-(a)ank* se acompaña del sufijo de estatus incompletivo intransitivo *-är*. De acuerdo con Bergqvist (2008:110), las derivaciones verbales con *-(a)ank-är* en lacandón, generalmente puntualizan un significado 'cíclico', 'iterativo' o 'continuo'. En el ejemplo (37), la raíz *bäk* 'rodar' forma una base afectiva al concatenar el sufijo *-(a)ank*. En este caso el ejemplo proviene de un texto en el cual

⁴⁶ La primera vocal de este sufijo es breve si la raíz verbal a la que se concatena tiene vocal larga.

se describe que un venado al ser cazado, daba vueltas en el piso una y otra vez. Es decir que se codifica una actividad con sentido iterativo.

- (37). bin k-u-hach-bäk-ch(äh)-ar-*aank-är*
 REP IPFV-A3-verdad-rodar-INCO-DETR-AFV-INCOMPLINT
 ‘dice que (el venado) de verdad se revolcaba (una y otra vez)’
 {TXTHV011}

En principio, parece que semánticamente las bases afectivas parten de situaciones relacionadas con un sólo participante cuyo comportamiento tiende a ser el de un agente prototípico, es decir que tal y como ha sido reportado para el itzaj (Hofling 2000), los afectivos del LS tienen la misma flexión verbal de los verbos intransitivos activos, por lo que también codifican de principio construcciones de voz antipasiva. Por ejemplo la vocal de la raíz *hach* ‘agujerar’ tiene un cambio de altura y alargamiento cuando tiene derivación como base afectiva (38a), de la misma forma que cuando tiene derivación de voz antipasiva (38b). La base afectiva en (38a) se deriva a partir de un ideófono, el cual está compuesto por la raíz transitiva *hach* ‘agujerar’ y el sufijo *-ir*.⁴⁷ Este sufijo no cumple con la función de ser un marcador de estatus intransitivo incompletivo, pues la vocal del sufijo no muestra armonía con la de la raíz verbal.

- (38) a. k-u-hooch’-ir-*aank-är* a ha’-o’
 IPFV-A3-agujerar-IDF-AFV-INCOMPLINT DET agua-DI
 ‘hace remolino el agua’ {TXTL04}
- b. k-u-hooch’
 IPFV-A3-agujerar.ANTIP
 ‘agujera’ {ELIVAP027}

⁴⁷ De acuerdo con Le Guen (2011), los ideófonos son palabras que se usan explícitamente para describir una acción o evento repentino, de acuerdo a tres dimensiones entrelazadas: descripción visual del evento, descripción sonora del evento y espontaneidad. El autor propone que los ideófonos son una nueva clase de palabra que no había sido descrita previamente en yucateco, pero que comparte los rasgos que han sido descritos en los ideófonos de otras lenguas del mundo (Voeltz & Kilian-Hatz 2001). Estos rasgos son, aislamiento sintáctico, perfil fonológico y morfológico específico e iconicidad onomatopéyica. En tseltal Pérez (2012), plantea que además de los verbos afectivos, a los cuales el autor denomina predicados expresivos, también existen los ideófonos.

Las bases afectivas en LS no tienen derivación transitiva de ningún tipo, por lo tanto tampoco son compatibles con los sufijos de causatividad *-s* o *-kint*.⁴⁸ En yucateco, sin embargo, algunos verbos de emisión de sonidos como *nik'ich* ‘chillido’ y *tsíirin* ‘sumbar’ y verbos no agentivos de tipo de movimiento como *balak* ‘rodar’, *híirich* ‘deslizar’, *úumbal* ‘girar’, utilizan el sufijo *-t* con semántica causativa (Bohnmeyer 2001).⁴⁹ Estas bases verbales se relacionan con afectivos o ideófonos ya que describen una acción o evento repentino a partir de la espontaneidad visual o sonora y, es justo en esta área en donde se ubica el campo semántico de los ideófonos o afectivos.

El punto es que en LS las bases afectivas no suelen tener derivaciones transitivas, el único dato en donde el sufijo *-t* muestra una posible función causativa es con la raíz *yum* ‘mecer’. Esta raíz utiliza en su forma intransitiva el sufijo *-ba'* (39a), el cual sirve para formar ideófonos, mientras que en su forma transitiva requiere del sufijo *-t* (39b). En este caso, se podría asumir que el sufijo *-t* funciona como un causativo, ya que cumple con la función de introducir a un agente. Lo anterior se puede corroborar, sobre todo, si contrastamos la forma intransitiva (39a) y la forma transitiva de la raíz (39b). No obstante, debido a que no registré más casos (ni en texto, ni en elicitaciones), que corroboren una posible función causativa del sufijo *-t* en LS, no incluyo este tipo de estructuras en el análisis de causatividad morfológica. El cuadro 8 muestra las bases afectivas que no son compatibles con los recursos de causatividad léxica o morfológica.

- (39) a. *k-u-yuum-ba'* *k'aan*
 IPFV-A3-mecer-IDF *hamaca*
 ‘se mece la hamaca’ {ELIIA01209}

⁴⁸ No obstante, de acuerdo con Hofling (2017), en yucateco, itzaj y mopán sí es posible que los afectivos tengan formas transitivas a partir del sufijo *-kin-t*.

⁴⁹ En algunas lenguas de la familia mixe-zoque también se presentan casos en los cuales un aplicativo puede tener funciones causativas (Zavala Maldonado 2002; Guzmán 2012).

- b. k-u-yuum-t-ik-Ø u=bäh ich k'aan
 IPFV-A3-mecer-TRS-INCOMPLTR-B3 A3=REF en hamaca
 'se mece a sí mismo en la hamaca' {TXTPS07}

<i>bäkchäharaankär</i>	'revolcarse'	<i>hooch'iraankär</i>	'hacer remolino'
<i>bibiraankär</i>	'aplastarse'	<i>hixibaankär</i>	'serruchar'
<i>burukaankär</i>	'burbujear'	<i>k'aak'iraankär</i>	'brillar'
<i>buts'iraankär</i>	'ahumar'	<i>mumuts'aankär</i>	'parpadear'
<i>chi'ichikaankär</i>	'sacudirse'	<i>ruuraankär</i>	'babeear'
<i>ch'abaxaankär</i>	'salpicar'	<i>siitaankär</i>	'brincar'
<i>ch'ohaankär</i>	'gotear'	<i>suutiraankär</i>	'hacer torbellino'
<i>ch'ubuxaankär</i>	'salpicar'	<i>xakaankär</i>	'gatear'

Cuadro 8. Bases afectivas sin causatividad léxica o morfológica

4.4.3. Verbos derivados de raíces transitivas

En LS existen raíces transitivas cuya forma base implica dos participantes, los cuales no corresponden a los roles semánticos de agente y paciente, sino más bien a un agente y a un tema, o a un experimentante y un estímulo, por lo cual su forma transitiva no se refiere a una situación causativa prototípica. En este sentido, la forma transitiva de raíces como *pam* 'escarbar' (40a), *ir* 'ver' (40b) y *a'ar* 'decir' (40c), no requiere sufijos de aumento de valencia y se asume que pertenecen a la clase de verbos derivados de raíces transitivas. No obstante, su forma base no codifica una lectura de causa-resultado, como sí ocurre con otras raíces transitivas como *p'ik* 'quebrar' o *ch'äk* 'cortar'. Debido a que este tipo de raíces transitivas no admite sufijos derivativos para aumentar su valencia, ni su forma base codifica una situación causativa, entonces van a recurrir a un mecanismo de causatividad sintáctica, al igual que los verbos intransitivos activos y los afectivos. El cuadro 9 muestra las raíces transitivas cuya forma transitiva no implica una situación causativa.

- (40) a. k-u-tus-pam-ik-Ø=e'
 IPFV-A3-mentira-escarbarlo-INCOMPLTR-B3=CLIT
 'según que lo escarba' {TXTAM011}

- b. t-in-hach-ir-ah-Ø
 PFV-A1-verdad-ver-COMPLTR-B3
 'de verdad lo vi' {TXTJNSQC0207}

- c. *y-a'ar-ik-Ø* *teen in-maestro'*
 A3-decir-INCOMPLTR-B3 ENF1 A1-maestro
 'me dice mi maestro...' {TXTIMCH07}

<i>a'ar</i>	'decir'	<i>kar</i>	'limpiar milpa'	<i>p'äx</i>	'deber'
<i>bit'</i>	'agarrar'	<i>kat</i>	'medir'	<i>p'is</i>	'medir'
<i>chäk</i>	'cocinar,'	<i>kän</i>	'aprender'	<i>p'it</i>	'poner al revés'
<i>chi'</i>	'morder'	<i>k'äm</i>	'recibir'	<i>räp</i>	'empuñar'
<i>chuk</i>	'agarrar'	<i>k'äy</i>	'cantar'	<i>ruk'</i>	'tragar'
<i>chun</i>	'comenzar'	<i>k'ub</i>	'ofrecer'	<i>sih</i>	'regalar'
<i>chuy</i>	'costurar'	<i>k'ux</i>	'chupar'	<i>ta'</i>	'defecar'
<i>ch'ich'</i>	'escoger'	<i>mäch</i>	'agarrar'	<i>tär</i>	'palpar'
<i>häch'</i>	'masticar'	<i>mäk'</i>	'probar'	<i>t'ax</i>	'repartir'
<i>häp</i>	'abrir la boca'	<i>män</i>	'comprar'	<i>t'äb</i>	'encender'
<i>häs</i>	'repartir'	<i>muk</i>	'enterrar'	<i>t'än</i>	'hablar'
<i>ir</i>	'ver'	<i>päk'</i>	'sembrar'	<i>wäk'</i>	'tejer'
<i>kah</i>	'chocar'	<i>päm</i>	'escarbar'	<i>wix</i>	'orinar'
<i>kan</i>	'vender'	<i>päx</i>	'tocar'	<i>xeh</i>	'vomitar'

Cuadro 9. Raíces transitivas cuya forma transitiva no implica causatividad

4.5. Causatividad sintáctica en lacandón del sur

La causatividad sintáctica del LS opera con el verbo *ts'a'* 'dar', al igual que ocurre en itzaj, mopán y lacandón del norte. Además, en LS la forma transitiva de la raíz *cha'* 'dejar' también funciona como predicado manipulativo que puede codificar situaciones causativas. No obstante, véase que las formas transitivas de las raíces *ts'a'* 'dar' (41a) y *cha'* 'dejar' (41b), no necesariamente operan como predicados manipulativos.⁵⁰

- (41) a. *t-u-ts'ah-Ø* *reefri*
 PFV-A3-dar.COMPLTR-B3 refrigerador
 'dio el refrigerador' {TXTJNSQC104}

- b. *teech k-a-bin* *a-cha'-Ø=e'* *bäk'*
 ENF2 IPFV-A2-ir A2-dejar-B3=CLIT carne
 'tú vas a dejar carne' {TXTPyT013}

El predicado compuesto por el verbo *ts'a'-r* 'dar' más el nominal *paach* 'espalda' poseído, tiene una lectura similar a 'obligar' o 'forzar' y opera como un recurso de causatividad sintáctica al tomar una cláusula de complemento que codifica el

⁵⁰ La forma transitiva completiva de *ts'a'* 'dar' se fusiona con la marca de estatus completivo transitivo *-ah*, por lo que la realización del verbo en este caso es *ts'ah*.

evento causado. El sufijo *-r*, que acompaña a la raíz *ts'a'* 'dar' en este predicado compuesto, ha sido descrito en lacandón como un sufijo de aumento de valencia, que aparece con un restringido número de raíces nominales y adjetivas (Bergqvist 2008: 107). En LS, la raíz *ts'a'* 'dar' sólo añade el sufijo *-r* cuando funciona como un predicado manipulativo, de lo contrario la raíz no requiere de este sufijo transitivizador (42b). Por lo cual, el sufijo *-r* funciona como un transitivizador que aumenta la semántica causativa de la raíz *ts'a'* 'dar', para generar una locución causativa-obligativa la cual enfatiza una imposición.

- (42) a. a ix-kiik-o' tan u-ts'a'-ik-Ø
 DET FEM-mujer-DI DUR A3-dar-INCOMPLTRS-B3
- uy-o'och u-tyar=e'
 A3-CLSF A3-hijo=CLIT
 'la mujer le está dando comida a su hijo' {TXTREA021}
- b.* a ix-kiik-o' tan u-ts'a'-r-ik-Ø
 DET FEM-mujer-DI DUR A3-dar-TRS-INCOMPLTRS-B3
- uy-o'och u-tyar=e'
 A3-CLSF A3-hijo=CLIT

En los siguientes dos apartados describo cómo opera el recurso de causatividad sintáctica del LS, a partir de los predicados manipulativos *ts'a'* 'dar', *cha'* 'dejar' y el predicado compuesto por el verbo *ts'a'-r* 'dar' más el nominal *paach* 'espalda' poseído. En cada caso, hago énfasis en el tipo de verbo que puede aparecer en la cláusula de complemento, es decir la que codifica el efecto causado.

4.5.1. Verbo de causa *ts'a'* 'dar'

Cuando el verbo *ts'a'* 'dar' funciona como verbo de causa, toma como complemento una cláusula que puede incluir cualquier tipo de verbo, ya sea transitivo, intransitivo, intransitivo activo, incoativo, posicional y afectivo. Es decir que el mecanismo de causatividad sintáctica por medio *ts'a'* 'dar' no tiene restricciones, a diferencia de lo

que ya hemos visto con los mecanismos causativos léxicos y morfológicos. Asimismo, es posible que el verbo que codifica el efecto causado aparezca en su forma intransitiva o transitiva.

Cuando *ts'a'* 'dar' funciona como verbo de causa y se encuentra en su forma imperfectiva, utiliza el sufijo de estatus transitivo *-ik* (43a), mientras que si está en su forma perfectiva adquiere la forma *ts'ah* que fusiona dentro de la raíz la marca de estatus completivo transitivo *-ah* (43b), finalmente en lo subjuntivo el verbo no concatena marca de transitividad (43c). En los siguientes ejemplos se corrobora la propuesta anterior, en donde *ts'a'* 'dar' toma como complemento una cláusula cuyo núcleo es el verbo *ch'äk* 'cortar' en su forma transitiva.

- (43) a. k-u-ts'a'-ik-Ø a-ch'äk-ik-Ø
 IPFV-A3-dar-INCOMPLTR-B3 A2-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'te hace cortarlo' {CAUSIN0010}
- b. t-u-ts'ah-Ø a-ch'äk-ik-Ø
 PFV-A3-dar.COMPLTR-B3 A2-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'te hizo cortarlo' {CAUSIN0012}
- c. uuch u-ts'a'-Ø a-ch'äk-ik-Ø
 PRM A3-dar-B3 A2-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'hace mucho que te hizo cortarlo' {CAUSIN0016}

El verbo transitivo que aparece como núcleo de la cláusula de complemento que toma *ts'a'* 'dar', puede estar en su forma transitiva como muestran los ejemplos anteriores, en donde la raíz verbal mantiene el patrón CVC y se utiliza el sufijo de estatus completivo transitivo *-ik*. Asimismo también es posible que el verbo aparezca en su forma pasiva (44a) o de voz media (44b), así como en su forma antipasiva (44c). En los dos primeros casos el sufijo de estatus es *-Vr*, mientras que en la voz antipasiva no se requiere de marca de estatus.

- (44) a. k-in-ts'a-ik-Ø u-ch'a'ak-är
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-cortar.PSV-INCOMPLINT
 teen in-tyaar
 por A1-hijo
 'hago que sea cortado por mi hijo' {CAUSINCON03}
- b. k-in-ts'a-ik-Ø u-ch'aak-är
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-cortar.MED-INCOMPLINT
 'hago que se corte' {CAUSIN0013}
- c. k-in-ts'a-ik-Ø u-ch'aak
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-cortar.ANTIP
 'hago que corte' {CAUSIN0022}

En los ejemplos de (43a), (43b) y (43c) el causante se marca con el Juego A en la cláusula que codifica la causa, mientras que el causado también se marca con el Juego A pero en la cláusula de complemento. En esta segunda cláusula, se marca con Juego B al participante que resulta afectado por lo que realiza el causado. Por otro lado, en (44a), (44b) y (44c) el causante también se marca con el Juego A, sin embargo sólo en los dos últimos casos el causado tiene correferencia con el prefijo de tercera persona *u-*. Es decir que en (44a) el prefijo de tercera persona *u-* tiene correferencia con el participante que resulta afectado por lo que lleva a cabo el causado, el cual no es un argumento del verbo, pero puede aparecer como un oblicuo. Finalmente, véase que la diferencia entre (44b) y (44c) radica en el comportamiento del causado como un paciente prototípico en el primer caso, mientras que en el segundo caso el comportamiento del causado es más agentivo.

El núcleo de la cláusula de complemento que toma *ts'a'* 'dar' también puede ser un verbo intransitivo derivado de una raíz intransitiva, ya sea en su forma transitiva imperfectiva concatenando el sufijo causativo *-s* (45a) o en su forma intransitiva imperfectiva (45b). En el primer caso el verbo requiere el sufijo de estatus incompletivo transitivo *-ik*, mientras que en la forma intransitiva el verbo toma el sufijo de estatus

completivo intransitivo *-Vn*. En los siguientes ejemplos el verbo intransitivo que codifica lo causado es *eem* ‘bajar’.

- (45) a. t-u-ts’ah-∅ uy-een-s-ik-∅
 PFV-A3-dar.COMPLTR-B3 A3-bajar-CAUS-INCOMPLTR-B3
 ‘hizo que lo bajara’ {CAUSIN055}
- b. t-u-ts’ah-∅ uy-eem-an
 PFV-A3-dar.COMPLTR-B3 A3-bajar-INCOMPLINT
 ‘lo hizo bajar’ {CAUSIN052}

En (45a) y (45b) el causante está marcado con el prefijo de tercera persona *u-* en la cláusula principal y, en la cláusula de complemento, el causado también está marcado con el prefijo de tercera *uy-*. Si bien el causado que toma el verbo de causa *ts’a’* ‘dar’ se marca con Juego A, en la forma transitiva este participante tiene el comportamiento de un paciente prototípico, mientras que en la forma transitiva tiene un comportamiento más agentivo.

Los verbos incoativos derivados ya sea de un adjetivo o un nominal, así como los posicionales, también aparecen como núcleo de la cláusula de complemento que toma *ts’a’* ‘dar’. Si alguno de estos verbos aparece en su forma transitiva requiere del sufijo de estatus incompletivo transitivo *-ik*, además del causativo *-kint*. Asimismo, si el verbo aparece en su forma intransitiva, entonces requiere del sufijo de incoativo *-taar*. Los siguientes ejemplos muestran este comportamiento con los verbos incoativos derivados del nominal *-oom* ‘espuma/burbuja’ (46a) y (46b) y del adjetivo *sis* ‘frío’ (47a) y (47b), así como del posicional *ch’uy* ‘colgar’ (48a) y (48b).

- (46) a. tan in-ts’a-ik-∅
 DUR A1-dar-INCOMPLTR-B3
- uy-oom-kint-ik-∅
 A3-espuma-CAUS-INCOMPLTR-B3
 ‘estoy haciendo que (él/ella) forme espuma’ {CAUSININC0010}
- b. tan in-ts’a-ik-∅ uy-oom-taar
 DUR A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-espuma-INCO
 ‘estoy haciendo que se forme espuma’ {CAUSININC0013}

- (47) a. tan in-ts'a-ik-∅
 DUR A1-dar-INCOMPLTR-B3
- u-sis-kint-ik-∅
 A3-frío-CAUS-INCOMPLTR-B3
 'estoy haciendo que (él/ella) lo enfríe' {CAUSININC0026}
- b. tan in-ts'a-ik-∅ u-sis-taar
 DUR A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-frío-INCO
 'estoy haciendo que se enfríe' {CAUSININC0029}
- (48) a. tan in-ts'a-ik-∅
 DUR A1-dar-INCOMPLTR-B3
- u-ch'uy-kint-ik-∅
 A3-frío-CAUS-INCOMPLTR-B3
 'estoy haciendo que (él/ella) lo cuelgue' {CAUSINPOS006}
- b. tan in-ts'a-ik-∅ u-ch'uy-taar
 DUR A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-colgar-INCO
 'estoy haciendo que se cuelgue' {CAUSINPOS009}

En los casos anteriores el causante está marcado con el prefijo de primera persona *in-* en la cláusula principal y el participante causado está marcado con el prefijo de tercera *u(y)-* en la cláusula de complemento. Cuando esta cláusula de complemento es transitiva como en (46a), (47a) y (48a), el participante con el rol de paciente se marca con el Juego B, en este caso por medio del $-\emptyset$ relacionado con tercera persona. Como ocurría con los verbos intransitivos, el causado que toma el verbo de causa *ts'a'* 'dar' tiene el comportamiento de un paciente si la cláusula de complemento es intransitiva (46b), (47b) y (48b), pero si la cláusula de complemento es transitiva entonces el causado tiene un comportamiento más agentivo (46a), (47a) y (48a).

Los verbos que no cuentan con recursos morfológicos para codificar causatividad, es decir los intransitivos activos y los afectivos, tienen la posibilidad de ubicarse como núcleo de la cláusula de complemento que toma el verbo de causa *ts'a'* 'dar'. No obstante, sólo los intransitivos activos pueden aparecer en forma transitiva concatenando el sufijo $-t$, así como el sufijo de estatus incompletivo transitivo $-ik$

Finalmente, los verbos derivados de raíces transitivas cuya forma transitiva no implica una causa y un resultado, pueden aparecer como el núcleo de la cláusula de complemento que toma *ts'a'* ‘dar’, ya sea en forma de voz pasiva, en donde requieren del sufijo de estatus *-Vr* (51a), (52a) y (53a), o bien en su forma transitiva en la cual requieren del sufijo de estatus *-ik* (51b), (52b) y (53b).

(51) a. *k-in-ts'a-ik-∅* *u-pa'am-än*
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-escarbar.PSV-INCOMPLINT

teen in-tyaar
 por A1-hijo
 ‘hago que sea escarbado por mi hijo’ {CAUSINACT040}

b. *k-in-ts'a-ik-∅* *u-pam-ik-∅*
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-escarbarlo-INCOMPLTR-B3
 ‘hago que lo escarbe’ {CAUSINACT034}

(52) a. *k-in-ts'a-ik-∅* *uy-i'ir-ir*
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-ver.PSV-INCOMPLINT

teen in-tyaar
 por A1-hijo
 ‘hago que sea visto por mi hijo’ {CAUSINACT025}

b. *k-in-ts'a-ik-∅* *uy-ir-ik-∅*
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-verlo-INCOMPLTR-B3
 ‘hago que lo vea’ {CAUSINACT021}

(53) a. *k-in-ts'a-ik-∅* *uy-a'ar-är*
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-decir.PSV-INOMPLINT

teen in-tyaar
 por A1-hijo
 ‘hago que sea dicho por mi hijo’ {CAUSINACT017}

b. *k-in-ts'a-ik-∅* *uy-a'ar-ik-∅*
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A3-decirlo-INCOMPLTR-B3
 ‘hago que lo diga’ {CAUSINACT020}

Cuando los verbos transitivos derivados de raíces transitivas son complemento del verbo de causa *ts'a'* ‘dar’ y aparecen en su forma pasiva, el Juego A tiene correferencia con el participante que resulta afectado por lo que lleva a cabo el causado, el cual no es un argumento del verbo, pero puede aparecer como un oblicuo (51a), (52a)

y (53a). En cambio, cuando estos verbos aparecen en su forma transitiva, el Juego A marca al participante causado y el Juego B al participante sobre quien actúa el causado. Por lo tanto, en estos casos el causado tiene un comportamiento agentivo, (51b), (52b) y (53b).

En resumen, el verbo transitivo *ts'a'* 'dar' puede operar como predicado de complemento proposicional de tipo causativo, el cual toma una cláusula de complemento que codifica un evento causado. Dicha cláusula de complemento carece de marca aspectual, pero tiene todos los rasgos de un predicado imperfectivo. En este sentido, cualquier tipo de verbo puede aparecer como núcleo de la cláusula de complemento de *ts'a'* 'dar', en su forma imperfectiva ya sea transitiva o intransitiva, a excepción de los verbos afectivos que sólo tienen derivación intransitiva.

4.5.2. Verbo de causa *cha'* 'dejar'

El verbo transitivo *cha'* 'dejar' también funciona como verbo de causa y puede tomar como complemento una cláusula cuyo núcleo sea un verbo transitivo, intransitivo, intransitivo activo, incoativo, posicional y afectivo. En este sentido, al igual que ocurría con el recurso sintáctico por medio de *ts'a'* 'dar', el mecanismo causativo por medio *cha'* 'dar' tampoco tiene restricciones en cuanto al verbo que designa lo causado. Así pues, la cláusula en donde aparece *cha'* 'dejar' codifica la causa y la cláusula que toma como argumento codifica el evento causado.

Si el verbo *cha'* 'dejar' funciona como verbo de causa aparece en su forma transitiva, por lo tanto en lo imperfectivo concatena el sufijo de estatus incompletivo transitivo *-ik* (54a), mientras que en lo perfectivo se elide el sufijo de estatus completivo transitivo *-ah* (54b), así como en lo subjuntivo se elide el sufijo de subjuntivo transitivo *-eh* (54c). Los siguientes ejemplos corroboran este

comportamiento cuando *cha'* 'dejar' toma como complemento una cláusula cuyo núcleo es el verbo *ch'äk* 'cortar' en su forma transitiva.

- (54) a. *k-in-cha'-ik-Ø* *u-ch'äk-ik-Ø*
IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-cortarlo-INCOMPLTR-B3
'dejo que lo corte' {CAUSPER005}
- b. *t-in-cha'-Ø* *u-ch'äk-ik-Ø*
PFV-A1-dejar-B3 A3-cortarlo-INCOMPLTR-B3
'dejé que lo cortara' {CAUSPER008}
- c. *uuch in-cha'-Ø* *u-ch'äk-ik-Ø*
PRM A1-dejar-B3 A3-cortarlo-INCOMPLTR-B3
'hace mucho dejé que lo cortara' {CAUSPER0012}

Los ejemplos anteriores muestran que la raíz transitiva *ch'äk* 'cortar' aparece en su forma transitiva como núcleo de la cláusula de complemento que toma *cha'* 'dejar'. En este caso la raíz mantiene el patrón CVC y utiliza el sufijo de estatus completivo transitivo *-ik*. No obstante, es posible que bajo estas circunstancias las raíces transitivas adquieran su forma pasiva (55a) o de voz media (55b), en donde requieren del sufijo de estatus *-Vr*. Asimismo, estas raíces pudieran estar en su forma antipasiva (55c), en cuyo caso no concatenan sufijo de estatus.

- (55) a. *k-in-cha'-ik-Ø* *u-ch'a'ak-är*
IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-cortar.PSV-INCOMPLINT

teen in-tyaar
por A1-hijo
'dejo que sea cortado por mi hijo' {CAUSPERPSV002}
- b. *k-in-cha'-ik-Ø* *u-ch'aak-är*
IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-cortar.MED-INCOMPLINT
'dejo que se corte' {CAUSPER017}
- c. *k-in-ts'a-ik-Ø* *u-ch'aak*
IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-cortar.ANTIP
'dejo que corte' {CAUSPER0019}

Los tres ejemplos anteriores corroboran que en el recurso causativo sintáctico por medio de *cha'* 'dejar', el causante se marca con Juego A en la cláusula que codifica la causa, mientras que el causado aparece en la cláusula de complemento marcado

también con el Juego A. Ahora bien, véase que sólo en (55b) y (55c) el causado tiene correferencia con el prefijo de tercera persona *u-*, en donde en (55b) el comportamiento del causado es el de un paciente y en (55c) el comportamiento del causado es más agentivo. Por otro lado, en (55a) el prefijo de tercera persona más bien tiene correlación con el participante que resulta afectado por lo que lleva a cabo el causado, de tal forma que en este caso el causado no es un argumento del verbo *ch'äk* ‘cortar’, pero puede aparecer como un oblicuo.

Si el núcleo de la cláusula de complemento que toma *cha'* ‘dejar’ es intransitivo, también aparece en su forma imperfectiva, ya sea transitiva (56a) o intransitiva (56b). En el primer caso, se agrega el causativo *-s* y el sufijo de estatus incompletivo transitivo *-ik*, en tanto que la forma intransitiva requiere del sufijo de estatus completivo intransitivo *-Vr*. Este comportamiento se observa en los siguientes ejemplos con el verbo intransitivo *eem* ‘bajar’.

- (56) a. t-in-cha'-Ø uy-een-s-ik-Ø
 PFV-A1-dejar-B3 A3-bajar-CAUS-INCOMPLTR-B3
 ‘dejé que lo bajara’ {CAUSPER021}
- b. t-in-cha'-Ø uy-eem-an
 PFV-A1-dejar-B3 A3-bajar-INCOMPLINT
 ‘lo hice bajar’ {CAUSPER024}

El causante en los ejemplos anteriores está marcado con el prefijo de primera persona *in-* dentro la cláusula principal. En tanto que, en la cláusula de complemento, el causado también se marca con Juego A, en este caso *uy-* de tercera persona. Cuando el verbo de la cláusula de complemento aparece en su forma transitiva (56b), toma su propio participante causado, el cual se marca con el Juego B. De esta forma, podemos decir que si la cláusula de complemento de *ts'a'* ‘dar’ es intransitiva, el causado tiene un comportamiento más relacionado con un paciente (56b), pero si la cláusula está en su forma transitiva tiene un comportamiento más agentivo (56a).

Los verbos incoativos que derivan de adjetivos o nominales y los posicionales, codifican un evento causado cuando se ubican como núcleo de la cláusula de complemento de *cha* ‘dar’. En su forma transitiva (57a), (58a) y (59a), estos verbos requieren del causativo–*kint*, así como del sufijo de estatus incompletivo transitivo *-ik*. Por otro lado, en su forma intransitiva utilizan el sufijo incoativo *-taar* (57b), (58b) y (59b). En los siguientes ejemplos se toma como referencia de este comportamiento al verbo incoativo derivado del nominal *-oom* ‘espuma/burbuja’ (57a) y (57b), así como al verbo incoativo derivado del adjetivo *sis* ‘frío’ (58a) y (58b) y al posicional *ch’uy* ‘colgar’ (59a) y (59b).

(57) a. k-in-cha’-ik-∅

IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3

uy-oom-kint-ik-∅

A3-espuma-CAUS-INCOMPLTR-B3

‘dejo que (él/ella) haga espuma’ {CAUSPERINC005}

b. k-in-cha’-ik-∅

IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3

uy-oom-taar

A3-espuma-INCO

‘dejo que se forme espuma’ {CAUSPERINC008}

(58) a. k-in-cha’-ik-∅

IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3

u-sis-kint-ik-∅

A3-frío-CAUS-INCOMPLTR-B3

‘dejo que (él/ella) lo enfríe’ {CAUSPERINC005}

b. k-in-cha’-ik-∅

IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3

u-sis-taar

A3-frío-INCO

‘dejo que se enfríe’ {CAUSPERINC013}

(59) a. k-in-cha’-ik-∅

IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3

u-ch’uy-kint-ik-∅

A3-colgar-CAUS-INCOMPLTR-B3

‘dejo que (él/ella) lo cuelgue’ {CAUSPERPOS009}

b. k-in-cha’-ik-∅

IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3

u-ch’uy-taar

A3-colgar-INCO

‘dejo que se cuelgue’ {CAUSPERPOS011}

Nuevamente vemos que en este proceso de causatividad el causante se marca con el Juego A dentro de la cláusula principal y que en los ejemplos anteriores tiene correferencia con *in-* de primera persona. Por otro lado, en la cláusula de complemento, el causado también se marca con Juego A y en los ejemplos anteriores corresponde al prefijo *u(y)-* de tercera persona. Si la cláusula de complemento es transitiva como en (57a), (58a) y (59a), el verbo incluye a otro participante causado el cual se marca con el Juego B, y en los casos anteriores corresponde a $-\emptyset$ de tercera persona.

El recurso de causatividad sintáctica por medio de *cha'* ‘dejar’, funciona también para los verbos intransitivos activos y los afectivos, los cuales como ya hemos visto carecen de mecanismos morfológicos para codificar causatividad. Estos verbos pueden aparecer como núcleo de la cláusula de complemento que toma el verbo de causa *cha'* ‘dar’. Los verbos intransitivos activos pueden aparecer tanto en su forma transitiva, como intransitiva. En el primer caso, requieren del transitivizador *-t* y el sufijo de estatus incompletivo transitivo *-ik* (60a) y, en el segundo caso, no utilizan sufijo de estatus incompletivo intransitivo (60b). En cuanto a los verbos afectivos, sólo pueden aparecer en su forma intransitiva, para lo cual requieren del sufijo de estatus incompletivo intransitivo *-är* (61). Los siguientes ejemplos corroboran este comportamiento con el verbo intransitivo activo *ts'iib* ‘escribir’ (60a) y (60b), así como con el verbo afectivo *hoch-ir-aankär* ‘formar remolino’ (61).

- (60) a. t-in-cha'- \emptyset u-ts'iib-t-ik- \emptyset
 PFV-A1-dejar-B3 A3-escribir-TRS-INCOMPLTR-B3
 ‘dejé que lo escribiera’ {CAUSPERACT05}
- b. t-in-cha'- \emptyset u-ts'iib
 PFV-A1-dejar-B3 A3-escribir
 ‘dejé que escribiera’ {CAUSPERACT08}
- (61) . t-in-cha'- \emptyset u-hooch'-ir-aank-är
 PFV-A1-dejar-B3 A3-agujerar-IDF-AFV-INCOMPLINT
 ‘dejé que se formara remolino’ {CAUSPERAF009}

En (60a) y (60b) el verbo intransitivo activos *ts'iib* ‘escribir’ es el núcleo de la cláusula de complemento que toma el verbo de causa *ts'a* ‘dar’. En ambos casos el causante se marca con el prefijo de primera persona *in-* dentro de la cláusula principal y, el causado tiene correferencia con el prefijo de tercera persona *u-*, dentro de la cláusula de complemento. Debido a que en (60a), la cláusula de complemento es transitiva, el verbo utiliza el transitivizador *-t* para introducir a un objeto, el cual se marca con el Juego B. Finalmente en (61) el afectivo *hoch-ir-aankär* ‘formar remolino’ se utiliza como el núcleo de la cláusula de complemento de *cha* ‘dar’. En este caso también se marca al causante y al causado con el Juego A, el primero dentro de la cláusula principal con *in-* de primera persona y el segundo en la cláusula de complemento con *u-* de tercera persona.

En cuanto a los verbos derivados de raíces transitivas cuya forma transitiva no implica una causa y un resultado, también funcionan como el núcleo de la cláusula de complemento que toma *cha* ‘dejar’. En su forma de voz pasiva estos verbos toman sufijo de estatus *-Vr* (62a), (63a) y (64a) y en su forma transitiva toman el sufijo de estatus *-ik* (62b), (63b) y (64b).

(62) a. t-in-cha'-∅ u-pa'am-än teen in-tyaar
 PFV-A1-dejar-B3 A3-escarbar.PSV-INCOMPLINT por A1-hijo
 ‘dejé que fuera escarbado por mi hijo’ {CAUSINACT075}

b. k-in-cha'-ik-∅ u-pam-ik-∅
 IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-escarbarlo-INCOMPLTR-B3
 ‘dejo que lo escarbe’ {CAUSINACT034}

(63) a. t-in-cha'-∅ uy-i'ir-ir teen in-tyaar
 PFV-A1-dejar-B3 A3-ver.PSV-INCOMPLINT por A1-hijo
 ‘dejé que fuera visto por mi hijo’ {CAUSINACT061}

b. k-in-cha'-ik-∅ uy-ir-ik-∅
 IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-verlo-INCOMPLTR-B3
 ‘dejo que lo vea’ {CAUSINACT067}

- (64) a. t-in-cha'-∅ uy-a'ar-är teen in-tyaar
 PFV-A1-dejar-B3 A3-decir.PSV-INCOMPLINT por A1-hijo
 'dejé que fuera dicho por mi hijo' {CAUSINACT017}
- b. k-in-cha'-ik-∅ uy-a'ar-ik-∅
 IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-decirlo-INCOMPLTR-B3
 'dejo que lo diga' {CAUSINACT020}

Cuando la cláusula que de complemento que toma el verbo de causa *cha'* 'dejar' tiene como núcleo un verbo transitivo en su forma pasiva, el Juego A de dicha cláusula marca al participante manipulado por el causado, que en este caso no es argumento del verbo, pero podría aparecer como oblicuo (62a), (63a) y (64a). Si, por otro lado, el verbo de la cláusula de complemento está en su forma transitiva, el Juego A codifica al participante causado y el Juego B al participante sobre quien actúa. Entonces, bajo estas circunstancias, el causado tiene un comportamiento agentivo, (62b), (63b) y (64b).

En resumen, el recurso de causatividad sintáctica por medio del verbo transitivo *cha'* 'dar' opera cuando este verbo toma como complemento una cláusula que denota el evento causado. Esta cláusula de complemento muestra los rasgos de un complejo verbal imperfectivo, ya sea transitivo o intransitivo, sin embargo no incluye marcación de aspecto. Este recurso causativo no tiene restricción en cuanto al tipo de verbo que puede aparecer como núcleo del verbo de causa *cha'* 'dejar'. La única restricción es en cuanto a la forma transitiva de los verbos afectivos, ya que estos verbos sólo tienen derivación intransitiva.

4.5.3. Causatividad sintáctica por medio de *ts'a'-r* 'dar' + POS-*paach* 'espalda'

El predicado de manipulación compuesto por el verbo *ts'a'-r* 'dar' más el nominal *paach* 'espalda' poseído, tiene una lectura similar a 'obligar' o 'forzar' y opera como un recurso de causatividad sintáctica al tomar una cláusula de complemento que codifica el efecto causado. La cláusula de complemento que toma este predicado incluye cualquier

tipo de verbo. En la forma intransitiva el verbo aparece con sufijo de estatus incompletivo, mientras que en la forma transitiva el verbo en cuestión aparece en su forma de subjuntivo. En ambos casos, la cláusula de complemento, no incluye marca de aspecto-modo.

El verbo que aparece como núcleo de la cláusula de complemento que toma este predicado de manipulación relacionado con ‘obligar’, puede estar en forma transitiva utilizando el sufijo de estatus subjuntivo transitivo *-eh* y, si es el caso, el sufijo de aumento de valencia correspondiente. Por lo tanto, podemos ubicar verbos transitivos derivados de raíces transitivas (65a), (65b) (65c), intransitivos derivados de raíces intransitivas (66a), intransitivos activos (66b), posicionales (66c) e incoativos (66d). En todos estos casos, el participante causado se marca con Juego A dentro de la cláusula de complemento y tiene un comportamiento agentivo.

- (65) a. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-ch'äk-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-cortarlo-SBJVTR-B3
 ‘lo obligue a que lo cortara’ {ELIOBL07062012}
- b. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-päm-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-escarbarlo-SBJVTR-B3
 ‘lo obligue a que lo escarbara’ {ELIOBL07062012}
- c. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach uy-ir-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-verlo-SBJVTR-B3
 ‘lo obligue a que lo viera’ {ELIOBL07062012}
- (66) a. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-kiin-s-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-morir-CAUS-SBJVTR-B3
 ‘lo obligué a matarlo’ {ELIOBL18062012}
- b. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-ts'iib-t-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-escribir-TRS-SBJVTR-B3
 ‘lo obligué a escribirlo’ {ELIOBL18062012}
- c. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-ch'uy-kint-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-colgar-CAUS-SBJVTR-B3
 ‘lo obligué a colgarlo’ {ELIOBL18062012}

- d. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-sis-kint-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-frío-CAUS-SBJVTR-B3
 ‘lo obligué a enfriarlo’ {ELIOBL18062012}

El predicado compuesto por *ts'a'-r* ‘dar’ más el nominal *paach* ‘espalda’ poseído, también toma cláusulas de complemento cuyo núcleo intransitivo puede ser un verbo intransitivo derivado de raíz intransitiva (67a), un posicional (67b) o un intransitivo activo (67c) y, sólo con el primer tipo de verbos, el núcleo aparece con sufijo de estatus incompletivo. En estos casos, aunque el causado esté marcado con Juego A dentro de la cláusula de complemento, tendrá un comportamiento menos agentivo que en las formas transitivas de este tipo de causatividad sintáctica. Finalmente, en cuanto a los verbos transitivos que provienen de raíces transitivas, los verbos incoativos y los afectivos, no pueden aparecer en forma intransitiva si son complemento de este predicado manipulativo.

- (67) a. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-ween-an
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-dormir-INCOMPLINT
 ‘lo obligué a dormir’ {ELIOBL08062012}
- b. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-ku'-taar
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-sentarse-INCO
 ‘lo obligué a que se sentara’ {ELIOBL08062012}
- c. t-in-ts'a'-r-∅ a-paach a-miis
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A2-espalda A2-barrer
 ‘te obligué a barrer’ {ELIOBL07082012}

En resumen, el predicado compuesto por *ts'a'-r* ‘dar’ más el nominal *paach* ‘espalda’ poseído, funciona como predicado manipulativo y toma como complemento una cláusula cuyo núcleo se marca con estatus subjuntivo transitivo o estatus incompletivo intransitivo. En ambos casos, la cláusula aparece sin marcación de aspecto-modo y el núcleo puede ser cualquier tipo de verbo, excepto los afectivos, así como los verbos transitivos e incoativos en su forma intransitiva.

4.6. Resumen.

El LS cuenta con mecanismos léxicos, morfológicos y sintácticos para codificar causatividad. Por un lado, la causatividad léxica opera en la forma transitiva de algunas raíces cuya estructura argumental implica de principio dos participantes. Por otro lado, la causatividad morfológica por medio del sufijo *-s* opera con verbos intransitivos que provienen de raíces intransitivas. Finalmente, la causatividad morfológica con *-kint* se encuentra en los verbos incoativos y posicionales. En este sentido los verbos intransitivos activos y los verbos afectivos carecen de un mecanismo léxico o morfológico para codificar causatividad.

En cuanto a los mecanismos sintácticos hemos visto que los verbos *ts'a'* 'dar' y *cha'* 'dejar' pueden tomar como complemento una cláusula que codifica un evento causado. Asimismo, el predicado de manipulación conformado por *ts'a'* 'dar' más el nominal *paach* 'espalda' poseído funciona para codificar situaciones causativas con un sentido similar a 'obligar' o 'forzar'. En los tres casos, la cláusula que codifica el efecto causado carece de marca aspectual y marca al participante causado con el Juego A, mientras que el causante se marca también con el Juego A, pero en la cláusula principal. En este tipo de estructuras causativas la restricción en cuanto al tipo de verbo que codifica el efecto de causado solamente incluye las formas intransitivas de verbos transitivos, incoativos y afectivos, como núcleos de la cláusula de complemento que toma el predicado manipulativo compuesto por *ts'a'* 'dar' más el nominal *paach* 'espalda' poseído.

5. Rasgos de la causatividad en lacandón del sur

En este capítulo se analizan los diferentes procesos de causatividad en LS. Por un lado, se muestra que los recursos léxicos y morfológicos codifican causatividad directa, mientras que los recursos sintácticos dan cuenta de causatividad indirecta. Este hecho corrobora el comportamiento esperado para los procesos de causatividad, de acuerdo con los estudios de la lingüística tipológico - funcional (Comrie 1976 & 1989; Haiman 1983; Song 1996; Dixon 2000; Givón 2001; Shibatani & Pardeshi 2002). Por otro lado, se hace una síntesis de las diferencias de significado dentro de cada una de las formas causativas del LS, para lo cual se retoma el modelo teórico de Talmy (1988) “Dinámica de fuerzas”. En este sentido, la propuesta de esta tesis es considerar la causatividad positiva y la causatividad negativa como una alternativa para entender las diferencias de significado entre cada uno de los recursos causativos del LS.

5.1. Rasgos de la causatividad léxica

En 4.2. hemos visto que la forma base de algunas raíces transitivas del LS, tiene una estructura argumental que involucra a un agente y un paciente y, por esta razón, no requieren de sufijos derivativos para aumentar su valencia. Al igual que ha sido descrito para el yucateco (Lucy 1994: 638-639), la forma base de este tipo de raíces transitivas en LS, puede verse como un todo que implica la presencia de una fuente de energía la cual produce un efecto sobre alguna entidad. En este sentido, el agente es la fuente de energía, mientras que el paciente es lo afectado por la aplicación de dicha energía (Lucy 1994: 629).

En LS la forma transitiva de verbos como *ch'äk* ‘cortar en pedazos’ y *k'up* ‘rebanar’, no requiere de sufijo de aumento de valencia para codificar una causa y su

efecto. Estos verbos se encuentran dentro del dominio semántico de los verbos *separation in material integrity* (SMI) (Hale & Keyser 1987), específicamente como verbos de tipo *cut* (Guerssel et al. 1985), los cuales exigen el uso de un instrumento (Bohnenmeyer 2007). En LS se corrobora que en este tipo de verbos es necesario que el causante sea una entidad animada, con la capacidad de manipular un instrumento. Por lo tanto esta entidad actúa con voluntad y control, para provocar un efecto en otra entidad, la cual tiende a ser inanimada, es decir que no cuenta con las facultades para controlar aquello que experimenta.

El ejemplo de (1) muestra la forma transitiva de *ch'äk* 'cortar en pedazos', la cual aparece en un texto en donde un hombre de manera deliberada saca sus flechas y las utiliza como instrumento para cortarlas a un jaguar. El hombre, como el participante agente, tiene correlación con el prefijo de tercera *u-*, en tanto que la frase *uk'äb ba'arum* 'la mano del jaguar', es la entidad que experimenta el efecto y tiene correlación con la ausencia de marca de sufijo de tercera persona dentro del complejo verbal. Véase entonces, que el agente corresponde a una entidad animada, que utiliza un instrumento para actuar, mientras que el paciente se refiere a una entidad inanimada, que no puede controlar aquello que experimenta.

- (1) . t-u-hook'-s-ah-Ø u-ha'arär=e'
 PFV-A3-salir-CAUS-COMPLTR-B3 A3-flecha=CLIT
- kir u-*ch'äk*-ik-Ø u=k'äb ba'arum
 para A3-cortarlo-INCOMPLTR-B3 A3=mano jaguar
 'sacó su arco para cortar en pedazos la mano del jaguar' {TXTHTII035}

El ejemplo de (2) muestra la forma transitiva de *k'up* 'rebanar', la cual se utiliza para describir lo que ocurre en un video de la serie de estímulos *Cut and Break Clips* (Bohnenmeyer, Bowerman, & Brown 2001), en donde aparece una persona que está cortando una naranja con un cuchillo. En este caso *Martin* como agente, se marca en el complejo verbal con el prefijo *u-*, mientras que la naranja como la entidad que

experimenta el efecto, tiene correlación con la ausencia de marca de tercera persona dentro del complejo verbal. Nuevamente, véase que el agente corresponde a una entidad animada, que de manera deliberada utiliza un instrumento para actuar, mientras que el participante que experimenta el efecto es una entidad inanimada, que no es capaz de controlar lo que experimenta.

- (2) . Martiin tan u-k'up-ik-Ø naraanha,
 Martín DUR A3-partirlo-INCOMPLTR-B3 naranja
 'Martín está partiendo naranja' {ESTMLCAB0114:15}

La forma transitiva de otros verbos como *p'ik* 'quebrar' y *t'ak* 'separar/desprender' también se ubica dentro del dominio semántico de los verbos *separation in material integrity* (SMI) (Hale & Keyser 1987), específicamente como verbos de tipo *break* (Guerssel et al. 1985), que a diferencia de los verbos *cut* no requieren del uso de un instrumento (Bohnenmeyer 2007). En LS la forma transitiva de este tipo de verbos tampoco requiere de sufijo de aumento de valencia para codificar una causa y su efecto. Asimismo el causante suele ser una entidad animada, que actúa con voluntad y control, para provocar un efecto en otra entidad, la cual tiende a ser inanimada, por lo que no controla aquello que experimenta.

En el ejemplo de (3) la forma transitiva de *p'ik* 'quebrar' se utiliza en un contexto en el cual el narrador describe que tenía que quebrar las hojas de un árbol para poder hacer una cama y dormirse. El agente, que es el propio narrador, está marcado con el prefijo *in-*, mientras que *ure'pāhoh* 'la hoja de guatapil', que es la entidad que experimenta el efecto, está correlacionada con la ausencia de la marca de Juego B en el complejo verbal. Nótese que, a diferencia de los verbos de tipo *cut*, en este caso el agente no utiliza un instrumento, aunque se asume que actúa con volición y control.

- (3) . t-in-chan-p'ik-ah-Ø u-re'-pāhoh
 PFV-A1-poco-quebrar-COMPLTR-B3 A3-hoja-guatapil
 'quebré un poco de la hoja de guatapil' {TXTAC024}

En el ejemplo (4) la forma transitiva de *t'ak* 'separar/desprender' se utiliza para describir que una persona se sube a un árbol de zapote y desprende sus frutos para arrojárselos a un jaguar que lo quiere atacar. El agente está marcado con el prefijo del Juego A de tercera persona *u-*, mientras que el participante que experimenta el efecto es *uwich a ha'aso* 'la fruta del zapote', la cual tiene correferencia con la ausencia de la marca de tercera persona. Nuevamente, en este caso, se observa que en los verbos de tipo *break* el causante no utiliza un instrumento para provocar un efecto, pero de cualquier forma actúa con control y volición.

- (4). *ts'o'oku-t'äk-ik-Ø*
 TERM A3-desprenderlo-INCOMPLTR-B3
- u=wich* *a* *ha'as-o'*
 A3=fruta DET zapote-DI
 'termina de desprender la fruta de ese zapote' {TXTHTII031}

Las formas transitivas de otros verbos que provienen de raíces transitivas, como *but* 'rellenar' o *hur* 'atravesar', también implican una situación causativa en la cual el agente actúa por medio de contacto físico con volición y control, sobre la entidad que experimenta el efecto. Este último participante tiende a ser inanimado y no puede controlar lo que experimenta.

El ejemplo (5) muestra la forma transitiva de *but* 'rellenar', la cual se utiliza dentro de un texto en donde un perro le pide a un tigrillo que le meta un poco de comida en su boca, sin embargo el tigrillo le mete demasiada carne y el perro protesta. El tigrillo como agente está marcado por el prefijo *a-*, mientras que la boca del perro, como la entidad que experimenta el efecto, tiene correlación con la ausencia de marca de tercera persona.

- (5). *ba'uber* *k-a-hach-but'-ik-Ø* *teen*
 porqué IPFV-A2-verdad-rellenarlo-INCOMPLTR-B3 ENF1
 '¿Por qué me la rellenas de verdad?' {TXTPyT015}

verbos intransitivos, o por medio de *-kint*, para los posicionales y los verbos incoativos. Estos sufijos codifican situaciones causativas directas, en las cuales el causante actúa con control y volición, mientras que el participante que experimenta el efecto causado se comporta como un paciente prototípico y siempre se marca con Juego B.

Por ejemplo, la forma transitiva de *kim* ‘morir’ refleja una situación causativa directa, en donde el causante actúa por medio de contacto físico, con voluntad y control sobre la entidad que experimenta el cambio de estado. Este segundo participante, aunque es animado, no tiene control ni volición sobre lo que experimenta. En (7) el sufijo *-s* introduce al participante con el rol de causante, en este caso una persona que mata cocodrilos para vender su piel. Este ejemplo proviene de una narración, en la que se menciona que antiguamente llegaban extranjeros a la selva para matar cocodrilos y después vender su carne. El extranjero como causante tiene correlación con el prefijo *u-*, mientras que *a’ayim* ‘cocodrilo’, como la entidad que experimenta el cambio de estado causado, tiene correlación con la ausencia de marca de tercera persona dentro del complejo verbal.

- (7) . k-u-*kiin*-s- \emptyset =e’ a’ayim u-kan- \emptyset =e’
 IPFV-A3-morir-CAUS-B3=CLIT cocodrilo A3-venderlo-B3=CLIT
 ‘mata cocodrilo para venderlo’ {TXTCh014}

La semántica de verbos como *hook* ‘salir’ permiten que el participante que experimenta el cambio de estado sea una entidad animada o inanimada, a diferencia de raíces intransitivas como *kim* ‘morir’.⁵² De cualquier forma, aunque la entidad que experimenta el cambio de estado sea animada, el causante es quien controla y promueve el cambio de estado en cuestión. En (8a) el cambio relacionado con *hook* ‘salir’, lo experimenta un participante animado, sin embargo no puede oponerse a lo que lleva a cabo el causante y es precisamente este último participante quien controla el cambio de

⁵² Este comportamiento ya ha sido descrito por Bohnemeyer (2001) para el yucateco.

locación. El causante en este ejemplo se refiere a un niño, mientras que el participante que experimenta el cambio de locación es una rana, la cual se menciona explícitamente en el ejemplo y tiene correferencia con la ausencia de marca de Juego B dentro del complejo verbal. Por otro lado, en (8b) el cambio de locación relacionado con la forma transitiva de *hook'* 'salir', lo experimenta una entidad inanimada, por lo tanto el causante es quien controla el cambio de locación. En este ejemplo el causante se refiere a una señora, mientras que la entidad relacionada con el cambio de locación es la comida que saca de una bolsa.

- (8) a. *k-u-chan-hook'-s-ik-∅=e'*
 IPFV-A3-pequeño=salir-CAUS-INCOMPLTR-B3=CLIT
- turi' chan reerek
 NUM pequeño rana
 'lo que saca despacio es a una ranita' {TXTDR04}
- b. *hook'-s-ik-∅* y=o'och u-mam
 A3.salir-CAUS-INCOMPLTR-B3 A3=comida A3-marido
 'saca la comida de su marido' {TXTREA010}

Asimismo, la forma transitiva de los verbos incoativos denota situaciones causativas directas por medio del sufijo *-kint*. En los verbos incoativos el causante suele ser animado y controla el cambio de estado en cuestión, mientras que quien experimenta el cambio de estado carece de control y volición, sin importar si es un participante animado o inanimado. En (9a) el causante, marcado dentro del complejo verbal con el prefijo de segunda persona *a-*, es un niño cuya abuela asume que ensucia la ropa de manera deliberada cada que sale a jugar. La entidad que experimenta el cambio de estado es inanimada, *a-nook'* 'tu ropa', que tiene correferencia con la ausencia de tercera persona. En (9b) el causante también es animado y vuelve a tener correferencia con el prefijo de segunda *a-*, sin embargo ahora el participante que experimenta el cambio de estado es animado y está marcado con el sufijo de primera persona *-een*.

(9) a. ma' aw-e'ek'-(k)int-ik-∅ a-nook'
 NEG A2-sucio-CAUS-INCOMPLTR-B3 A2-ropa
 'no ensucies tu ropa' {TXTIMCH021}

b. tan aw-e'ek'-(k)int-ik-een
 DUR A2-sucio-CAUS-INCOMPLTR-B1
 'me estás ensuciando' {ELIN017}

Finalmente, en la forma transitiva de los posicionales, el causante suele ser animado, mientras que la entidad que experimenta el cambio de posición puede ser animada o inanimada, pero de cualquier forma carece de volición o control. En (10a) el causante, marcado con el prefijo *u-*, es un animal que pone a su antiguo dueño sobre sus cuatro extremidades para que actúe como perro. Esta segunda entidad tiene correlación con la ausencia de marca de tercera persona. Entonces, aunque los dos participantes son animados, el causante es quien controla el cambio de posición. En (10b), con la forma transitiva de *nup* 'embrocar/voltar de cabeza', es una entidad inanimada la que experimenta el cambio de posición, en este caso se trata de *kuum* 'olla', que tiene correferencia con la ausencia de marca de tercera persona. El causante en este contexto es un hombre y tiene correlación con el prefijo de tercera *u-*.

(10) a. k-u-xäk-(k)int-ik-∅ eeste wiinkir
 IPFV-A3-apoyarse-CAUS-INCOMPLTR-B3 este hombre
 'lo pone en cuatro patas a su dueño' {TXTHMIMC033}

b. k-u-nup-kint-ik-∅ kuum
 IPFV-A3-embrocarse-CAUS-INCOMPLTR-B3 olla
 'voltea la olla' {TXTHMIMC025}

Los mecanismos causativos morfológicos del LS, que se encuentran en la forma transitiva de raíces intransitivas y posicionales, así como de verbos incoativos, implican la introducción de un argumento nuevo con papel semántico de agente y dan cuenta de situaciones causativas directas en las cuales se identifican los siguientes rasgos. El causante se marca con Juego A, suele ser animado y actúa con control y volición. La entidad que experimenta el efecto causado, se marca con prefijo y no actúa con control

ni volición, por lo tanto la mayoría de las veces este participante suele ser inanimado o tiende a comportarse como si lo fuera. Ambos participantes se marcan dentro del complejo verbal, es decir que la causa y el efecto se codifican en un solo elemento léxico.

5.2. Rasgos de la causatividad sintáctica.

Como ya hemos visto en el apartado 4.5. los mecanismos sintácticos que utiliza el LS para codificar situaciones causativas incluye a los predicados manipulativos con los verbos *ts'a'* 'dar' y *cha'* 'dejar', además del predicado compuesto por el verbo *ts'a'* 'dar' y el nominal *paach* 'espalda' poseído. Estos predicados toman como complemento una cláusula que se refiere al evento causado, ya sea transitivo o intransitivo. A diferencia de los recursos léxicos y morfológicos, los mecanismos causativos sintácticos tienen menores restricciones en cuanto al tipo de verbo que aparece como núcleo de la cláusula de complemento que toma el predicado manipulativo en cuestión.

Por lo tanto, los verbos transitivos, cuya forma transitiva no conlleva a una situación causativa (11), los verbos intransitivos activos (12) y las bases afectivas (13), sólo aparecen en construcciones causativas cuando son el núcleo de una cláusula de complemento que toma algún predicado manipulativo. Bajo este contexto, codifican el efecto causado ya sea en forma transitiva (11) y (12) o intransitiva (13).

(11). t-in-ts'a'-r-∅ a-paach a-päm-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A2-espalda A2-escarbarlo-SBJVTR-B3
 'te obligué a escarbarlo' {ELIOBL18062012}

(12). k-in-ts'a-ik-∅ a-ts'iib-t-ik-∅
 IPFV-A1-dar-INCOMPLTR-B3 A2-escribir-TRS-INCOMPLTR-B3
 'hago que lo escribas' {CAUSINACT014}

(13). t-in-cha'-∅ u-hooch'-ir-aank-är
 PFV-A1-dejar-B3 A3-agujerar-IDF-AFV-INCOMPLINT
 'dejé que se formara remolino' {CAUSPERAF009}

Asimismo, los verbos que en su forma transitiva sí codifican una situación causativa, es decir los derivados de raíces transitivas (14), intransitivas (15), posicionales (16) y los verbos incoativos (17), también pueden funcionar como el núcleo de la cláusula de complemento que toma alguno de los predicados manipulativos. En este caso, hacen referencia al efecto causado, ya sea intransitivo (15) y (17) o transitivo (14) y (16), que promueve el sujeto de la cláusula matriz.

- (14). t-u-ts'ah-∅ a-ch'äk-ik-∅
 PFV-A3-dar.COMPLTR-B3 A2-cortarlo-INCOMPLTR-B3
 'te hizo cortarlo' {CAUSIN0012}
- (15). k-in-cha'-ik-∅ u-ch'iih-ir
 IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-crecer-INCOMPLINT
 'dejo que crezca' {CAUSINCEDO008}
- (16). t-in-ts'a'-r-∅ a-paach a-ch'uy-kint-eh-∅
 PFV-A1-dar-TRS-B3 A2-espalda A2-colgar-CAUS-SBJVTR-B3
 'te obligué a colgarlo' {ELIOBL18062012}
- (17). t-in-ts'ah-∅ u-*chäkäw*-taar
 PFV-A1-dar.COMPLTR-B3 A3-caliente-INCOMPLINT
 'hice que se calentara' {CAUSINCEDO0018}

A diferencia de los recursos morfológicos, los mecanismos causativos sintácticos conllevan a un tipo de causatividad menos directa, la cual se refleja básicamente en la forma de marcar al participante causado. Véase que en los diferentes mecanismos de causatividad sintáctica, el causado se marca con el Juego A, sin importar si el efecto causado implica más de un participante (11), (12), (14) y (16), o solamente uno (13), (15) y (17). De cualquier forma, en ninguno de los recursos sintácticos el causado se marca con Juego B en el predicado matriz, lo cual se puede corroborar cuando el causado corresponde a una persona diferente a la tercera persona del singular, como en (11), (12), (14) y (16).

Asimismo, dentro de las construcciones causativas sintácticas podemos ubicar un comportamiento más agentivo del causado, ya sea que la cláusula que codifica el

efecto causado sea intransitiva o transitiva. En el primer caso, el comportamiento más agentivo del causado puede ocurrir cuando alguien permite que sus gallinas salgan del corral abriendo la puerta (18). En el segundo caso, el comportamiento más agentivo del causado puede ocurrir, por ejemplo, cuando una persona, a partir de un acuerdo o mediante un pago, hace que otra persona corte un árbol (19a), o bien cuando alguien por medio de amenazas obliga a otra persona a vender algo, por ejemplo un terreno (19b).

(18). k-in-cha'-ik-∅ u-hook'-är
IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT

inw=äräk kaax kah in-k'e'-ik-∅ koora'
A1=CLSF gallina cuandoA1-abrir-INCOMPLTR-B3 corral
'dejo salir a mis gallinas cuando abro la puerta del corral' {TXTJEN015}

(19) a. k-u-ts'a'-ik-∅ a-ch'äk-ik-∅
IPFV-A3-dar-INCOMPLTR-B3 A2-cortarlo-INCOMPLTR-B3
'te hace cortarlo' {CAUSIN0010}

b. t-in-ts'a'-r-∅ u-paach u-kan-eh-∅
PFV-A1-dar-TRS-B3 A3-espalda A3-venderlo-SBJVTR-B3
'lo obligue a que lo vendiera' {ELIOBL07062012}

En este contexto, vale la pena mencionar que si el causado corresponde a una entidad inanimada será difícil que tenga un comportamiento más agentivo. Por ejemplo, si el verbo que codifica el efecto causado es de movimiento como *hook'* salir', la entidad que experimenta el cambio de locación tiene que ser animada, por ejemplo alguien a quien se le da el paso para que salga por voluntad propia de una habitación (20a). Este recurso causativo no se puede utilizar con causado inanimado, por ejemplo la ropa (20b), ya que en este caso se tiene que recurrir a la forma causativa morfológica (20c).

(20) a. t-in-ts'ah-∅ u-hook'-är
PFV-A1-dar.COMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT
'lo hice salir (le di el paso para que salga)' {TXTTQR09}

b.? t-in-ts'ah-Ø u-hook'-är
 PFV-A1-dar.COMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT

in-nook'
 A1-ropa
 Lectura buscada: 'hice que saliera mi ropa'

c. t-in-hook'-s-ah-Ø in-nook'
 PFV-A1-salir-CAUS-COMPLTR-B3 A1-ropa
 'saqué mi ropa' {CAUSIN02}

En otros casos, las construcciones causativas sintácticas implican un comportamiento menos agentivo del causante. Usualmente esto ocurre con los predicados manipulativos *ts'a'* 'dar' y *cha'* 'dejar'. Por ejemplo, cuando alguien despierta a otra persona sin querer (21), o bien cuando alguien deja salir el agua de una manguera, porque por descuido olvidó doblarla para impedir el paso de agua (22).

(21). t-a-ts'ah-Ø uy-aah-är in-tyaar
 PFV-A2-dar-B3 A3-despertar-INCOMPLINT A1-hijo

poorke hach k'a'am u-huum a-k'och
 porque muy fuerte A3-ruido A2-garganta
 'hiciste que despertara mi hijo porque roncas muy fuerte' {TXTPL016}

(22). t-in-cha'-Ø u-hook'-är ha'
 PFV-A1-dejar.COMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT agua

ma' t-in-wuts'-ah-Ø mangeera
 NEG PFV-A1-doblarlo-COMPLTR-B3 manguera
 'dejé salir toda el agua porque no doblé la manguera'

{TXTCJ032}

Finalmente existen contextos de causatividad sintáctica en los cuales el causado tiene un comportamiento más agentivo y el causante tiene un comportamiento menos agentivo. Esto ocurre, por ejemplo, cuando alguien, por medio de una aprobación verbal o psicológica, permite que otra persona, por sus propios medios, lleve a cabo una actividad, movimiento o cambio de posición. Por ejemplo un padre de familia que le permite a su hijo pequeño sentarse en una hamaca (23a) o le da permiso a su hijo para ir a trabajar a la ciudad (23b).

- (23) a. koomo mäna' siiya uuch-o' k-u-cha'-ik-Ø
 como NEG silla antes-DI IPFV-A3-dejar-INCOMPLTR-B3
- in-ku'-taar ti' u-k'aan
 A1-sentarse-INCOMPLINT en A3-hamaca
 'antes como no hay silla me deja sentar en su hamaca' {TXTCH012}
- b. t-u-cha'-ah-Ø in-beya'
 PFV-A3-dejar-COMPLTR-B3 A1-trabajar
- ich Palenke
 en Palenque
 'me dejó trabajar en Palenque' {CONCAUSIN033}

Los recursos de causatividad sintáctica se refieren a situaciones menos directas respecto a la causatividad léxica o morfológica, ya sea el causante tiene un comportamiento menos agentivo o el causado se comporta más agentivo, o una combinación de ambas. De cualquier forma, a diferencia de lo que ocurre dentro de la causatividad léxica y morfológica, los mecanismos causativos sintácticos sí implican diferentes grados de complejidad semántica. En este sentido, en el siguiente apartado se presenta una propuesta alternativa para entender las diferencias de significado entre cada uno de los recursos causativos del LS.

5.3. Causatividad positiva y causatividad negativa en lacandón del sur

En LS la causatividad léxica y la morfológica son directas, ya que el causante tiene un comportamiento más agentivo y actúa con control y volición. En cambio, la entidad que experimenta el efecto causado, no tiene control ni volición sobre lo que experimenta. Estos dos participantes aparecen marcados dentro del complejo verbal, el primero con Juego A y el segundo con Juego B. Entonces la causa y el efecto se codifican en un solo elemento léxico y existe poca complejidad semántica. Por otro lado la causatividad sintáctica, es menos directa, ya sea porque el causante tiene un comportamiento menos

agentivo o porque el causado tiene un comportamiento más agentivo, o bien una combinación de ambas.

En este apartado retomo el modelo de dinámica de fuerzas de Talmy (1988) para sintetizar el significado de cada uno de los mecanismos que el LS utiliza para codificar causatividad. Por un lado, se propone que la causatividad léxica, la morfológica y los recursos sintácticos con el verbo *ts'a'* 'dar' conllevan a un tipo de causatividad *positiva*. En cambio, el mecanismo sintáctico por medio de *cha'* 'dejar' tiene que ver con causatividad *negativa*.

El modelo de dinámica de fuerzas se ha utilizado en lenguas como el holandés (Verhagen & Kemmer 1994 y 1997), el portugués (Soares da Silva 2004) y el español (Maldonado 2008 y Castellanos 2013) para el análisis de estructuras causativas de tipo "dejar". Básicamente, la propuesta en estos estudios ha sido que las construcciones causativas con verbos de tipo *dejar* son indirectas o *negativas*, lo cual se contrapone a las construcciones causativas con verbos de tipo *hacer* en donde se asume que hay un tipo de causatividad directa o *positiva*. En la causatividad positiva el causante es la entidad con mayor energía e impone su fuerza sobre el causado para que actúe. Por el contrario, en la causatividad negativa, aunque el causante es la entidad de mayor energía, no intervine directamente en el efecto o cambio de estado relacionado con el causado. Ahora bien, los estudios muestran que dentro de cada uno de los dominios causativos puede haber rasgos específicos que conllevan a diferentes tipos de significado.

En holandés, Verhagen y Kemmer (1994 y 1997) proponen que la causatividad directa se codifica por medio de *doen* 'hacer' en la cual el participante con el rol de causante suele ser inanimado, mientras que la causatividad inductiva o indirecta se codifica por medio de *laten* 'dejar' y se refiere a una interacción entre seres humanos,

por lo que existe un tipo de causatividad mental. Dentro de la causatividad indirecta con *laten* ‘dejar’ puede haber dos posibles significados. Uno en el cual el causante hace posible que algo ocurra sin necesidad de imponer su fuerza y facilita que el causado continúe con su tendencia natural, ocasionando indirectamente el resultado de un evento determinado. Otro significado sería de tipo obligatorio, en donde no es necesario que el causante ejecute su fuerza directamente sobre el causado para que pueda actuar. En ambos casos, el evento que lleva a cabo el causado es resultado de su propia energía

En Portugués, Soares da Silva (2004) propone que el verbo *deixar* ‘dejar’ en su función causativa codifica causatividad negativa. La propuesta respecto al significado de este tipo de construcciones causativas, es que el causante no ejecuta fuerza alguna que impida la disposición inherente del causado. En este sentido los significados que adquiere *deixar* ‘dejar’ en su función causativa son ‘no impedimento’ del causante, pues puede tener un comportamiento completamente pasivo y no hacer nada para impedir el desarrollo de un evento. Otro de los significados de *deixar* ‘dejar’ es el de ‘liberar/soltar’, pues en este caso el causante elimina un bloqueo típicamente físico, que impedía la actuación del causado. El tercer significado que adquiere *deixar* ‘dejar’ es el de una noción normativa de concesión de permiso, en donde el causante nuevamente elimina un bloqueo que no es físico pero que impedía la actuación del causado. En cualquiera de estos significados el causante es la entidad de mayor energía mientras que el causado actúa de acuerdo con su propia tendencia natural o bien, una tendencia consciente o voluntaria a la cual no puede resistirse.

Finalmente en español Maldonado (2008) y Castellanos (2013) han llevado a cabo estudios acerca del significado causativo permisivo del verbo *dejar*. Castellanos (2013), propone que en el significado causativo de *dejar* + infinitivo se enfatiza la no intervención del causante en la disposición natural del causado. En su trabajo identifica

los contextos de ‘no impedimento’ en donde no existe una barrera potencial y el causante se abstiene de impedir el proceso del evento causado. Por otro lado, el contexto de ‘permiso’, con una interpretación de *liberar* lo ve como una extensión de significado del sentido de ‘no impedimento’. El verbo *dejar* adquiere también un sentido de ‘permiso’ pero que se refiere a la liberación de un obstáculo mental por una autoridad social/moral.

Así pues, el modelo cognitivo de dinámica de fuerzas es una propuesta alternativa para entender la complejidad de diferentes construcciones causativas. Una de las propuestas que surgen de este modelo es que los verbos de tipo *dejar* codifican causatividad indirecta o *negativa*, mientras que la causatividad con verbos de tipo *hacer* es directa o *positiva*. En la causatividad positiva el causante impone su fuerza sobre el causado para que actúe y, en la causatividad negativa no existe intervención del causante para que el causado continúe con su tendencia a actuar. Este segundo tipo de causatividad conlleva al menos a dos significados. La no ocurrencia de un impedimento potencial, lo cual implica una actitud pasiva del causante, relacionada con su indiferencia, descuido o negligencia. Y la eliminación de un bloqueo gracias a la energía del causante. En ambos casos, el causante es la entidad con mayor energía pero no la ejecuta directamente sobre el causado y, precisamente, es en este punto en donde la causatividad negativa se distingue de la positiva.

En este apartado, vamos a ver que también en LS la diferencia principal entre lo positivo y lo negativo en cuanto a causatividad se refiere, radica en el comportamiento del causante. Por un lado, si el causante impone su fuerza sobre el causado para que actúe, se considera entonces una situación causativa positiva, mientras que si no existe intervención del causante para que el causado continúe con su tendencia a actuar, se considera entonces causatividad negativa. Finalmente, dentro del dominio de lo

causativo negativo podemos ubicar dos significados. Uno está relacionado con la no ocurrencia de un impedimento potencial, en donde se percibe una actitud pasiva del causante y, por otro lado, la desaparición de un impedimento que puede ser físico o no, pero con una actitud menos pasiva por parte del causante.

5.3.1. Causatividad positiva léxica, morfológica y sintáctica

En LS la causatividad léxica, la morfológica y la causatividad sintáctica por medio de *ts'a'* 'dar' denotan causatividad positiva, es decir situaciones en donde el causante impone su fuerza sobre otra entidad con el fin de que lleve a cabo un evento o experimente un cambio de estado. En los contextos en donde se utiliza la forma transitiva de un verbo derivado de raíz transitiva (24a), así como con cualquiera de los recursos morfológicos (24b) y (24c), el causante es la entidad con mayor fuerza y la impone sobre el causado, quien no es capaz de rechazarla y, por lo tanto, se convierte en la entidad con menor fuerza.

- (24) a. a ba'ats' bin-o' k-u-räk-*hak*-ik-∅
 DET saraguato REP-DI IPFV-A3-todo-arrancarlo-INCOMPLTR-B3
- u-tso'ots-er
 A3-vello-INAL
 'el saraguato arranca su pelo' {TXTHM022}
- b. t-u-*kiin*-s-ah-∅ y=o'oh koox=e'
 PFV-A3-morir-CAUS-COMPLTR-B3 A3=CLSF cojolita=CLIT
 'mató a su cojolita' {TXTAM09}
- c. k-u-chuk-ik-∅ y=äk' flaawta
 IPFV-A3-agarrarlo-INCOMPLTR-B3 A3=CLSF flauta
- k-u-*siin*-kint-ik-∅
 IPFV-A3-voltear-CAUS-INCOMPLTR-B3
 'agarra su flauta y le da vuelta' {TXTRVC013}

El contexto de cada uno de estos ejemplos corrobora que en la causatividad morfológica el causante es la entidad de mayor energía e impone su fuerza sobre el

causado, quien al ser la entidad de menor energía, no puede contrarrestar la fuerza del causante. En (24a) la forma transitiva de la raíz *hak* ‘arrancar’ muestra que un saraguato decide quitarse los vellos del cuerpo, es decir que impone su fuerza sobre una entidad inanimada, la cual no opone resistencia ante la fuerza ejercida. En (24b) la causatividad por medio del sufijo *-s* se utiliza cuando una persona va a la selva a cazar y mata a un ave, en este caso la fuerza del causante se impone sobre el causado aunque se trate de una entidad animada. Finalmente en (24c) el causante, que en este ejemplo corresponde a un músico, impone su fuerza sobre una trompeta, la cual como entidad inanimada no puede interponer ningún tipo de fuerza que impida su cambio de posición. La figura 1 es la representación esquemática del comportamiento del causante y el causado en la causatividad léxica y morfológica del LS. Cada uno de los círculos representa a los participantes, la flecha quebrada indica el efecto que experimenta el participante causado como resultado de la energía que impone el causante, la cual se representa con la flecha gruesa. Nótese que el causante es la entidad con mayor energía y que el causado, al no contraponerse, es la entidad de menor energía.

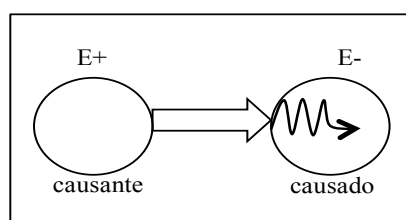


Figura 1. Representación esquemática de la causatividad positiva morfológica

Las estructuras causativas sintácticas con *ts'a* ‘dar’ también implican causatividad positiva. No obstante, a diferencia de lo que hemos visto con los mecanismos morfológicos, en la causatividad con *ts'a* ‘dar’ la entidad que experimenta el efecto causado sí opone su propia energía para contrarrestar la fuerza que trata de imponer el causante. Entonces, el causado al imponer su propia fuerza es

capaz de manifestar su tendencia hacia el reposo o hacia el movimiento. En (25) se puede corroborar la situación descrita, ya que el ejemplo proviene de un contexto en donde el hablante está narrando que cuando era niño su abuela le daba de comer, pero como estaba cansado de jugar se quedaba dormido y finalmente no comía. Entonces, la abuela, representada en la cláusula principal con el prefijo *u-*, trata de imponer su fuerza para que el causado, representado en la cláusula subordinada por el prefijo *-in*, se alimente. Sin embargo, la tendencia del causado hacia otra actividad se impone y el acto de comer no se concretiza.

- (25). k-u-chan-ts'a'-ik-∅ in-haan-än
 IPFV-A3=poco-dar-INCOMPLTR-B3 A1-comer-INCOMLINT
- peero k-in-hach-ween-an=e'
 pero IPFV-A1-cierto-dormir-INCOMPLINT=CLIT
 'apenas y me da de comer, pero de verdad me quedo dormida'
- {TXTEPE023}

La figura 2 es la representación esquemática del comportamiento del causante y el causado dentro de la causatividad sintáctica que toma como verbo de causa *ts'a'* 'dar'. Véase que a diferencia del esquema 1, en este caso la flecha gruesa está punteada para representar que la fuerza que trata de imponer el causante sobre el causado no es directa. Asimismo, ahora el causado es la entidad con mayor energía porque contrarresta la fuerza que trata de imponer el causante.

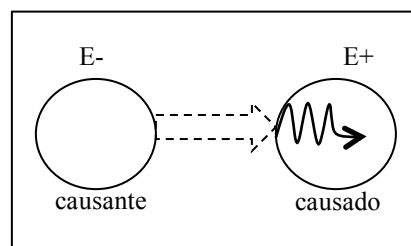


Figura 2. Representación esquemática de la causatividad positiva sintáctica con *ts'a'* 'dar'

Algunas veces sí es posible que el causante imponga su fuerza sobre la otra entidad para que actúe, pero se trata de situaciones en las cuales, el causado más que

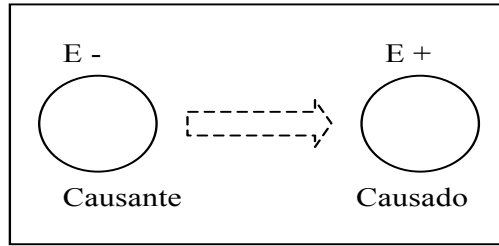


Figura 4. Representación esquemática de la causatividad sintáctica positiva con *ts'a'-r* 'dar' y el nominal *paach* 'espalda' poseído

Cuando se contrasta una forma causativa morfológica con *-s* y las formas causativas sintáctica con *ts'a'* 'dar', se puede corroborar que en el primer caso el causado no puede imponer su fuerza, mientras que en el segundo el causado sí impone su fuerza para que realice o no un cambio de locación. En (28a) el causado corresponde a una pequeña ranita quien, a pesar de ser una entidad animada, no logra imponer su fuerza sobre el cambio de locación que le impone el causante, por lo que la fuerza de esta última entidad es la que se impone. Este ejemplo puede representarse con el esquema de la Figura 1. Por el contrario en (28b) el causado, quien también sería una entidad animada, sí ejecuta su fuerza para llevar a cabo un cambio de locación, de tal forma que la fuerza del causante no contrarresta a la del causado. Este ejemplo puede representarse con el esquema de la figura 2. Finalmente, en (28c) el causado también correspondería a una entidad animada que puede ejecutar su fuerza o no para llevar a cabo un cambio de locación que le trata de imponer el causante, por ejemplo un perro al que obligan a salir de una casa por medio de un grito o una palmada. Este ejemplo se representa con la figura 4.

- (28) a. *k-u-chan-hook'-s-ik-∅=e'*
 IPFV-A3-pequeño-salir-CAUS-INCOMPLTR-B3=CLIT
- | | | |
|-------|---------|--------|
| turi' | chan | reerek |
| NUM | pequeño | rana |
- 'saca despacio a una ranita' {TXTDR04}
- b. *t-in-ts'ah-∅* *u-hook'-är*
 PFV-A1-dar.COMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT
 'lo hice salir (le di el paso para que salga)' {CAUSIN009}

- c. k-in-ts'a'-r-ik-Ø- u-paach
IPFV-A1-dar-TRS-INCOMPLTR-B3 A3-espalda

u-*hook'*-är
A3-salir-INCOMPLINT
'lo obligo a salir (gritándole o haciendo ruido)' {ELIOBL0768}

En resumen, los recursos léxicos y morfológicos para codificar causatividad en LS reflejan situaciones en las que el causante impone su fuerza sobre el causado con el fin de que experimente un efecto. El causante es la entidad con mayor energía e impone su fuerza sobre el causado, quien no es capaz de rechazarla ya que tiene menor energía que el causante. La causatividad sintáctica por medio de *ts'a'* 'dar' también es positiva, ya que el causante trata de imponer su energía sobre el causado, pero no de forma directa por lo que este último participante sí es capaz de contraponer su fuerza y puede manifestar su tendencia hacia el reposo o hacia el movimiento. Algunas veces la fuerza del causante y la del causado son equiparables, entonces el causado más que resistirse colabora con la fuerza que se le impone.

5.3.2. Causatividad negativa.

La causatividad negativa en LS ocurre por medio del recurso sintáctico en donde el verbo *cha'* 'dejar' toma como complemento una cláusula que codifica el efecto causado. Como hemos visto en otras lenguas, los procesos de causatividad negativa en LS se caracterizan porque el causante, aunque sea la entidad de mayor energía, no impone su fuerza sobre el causado, lo que conlleva a que este segundo participante actúe o experimente un cambio de estado, sin ningún tipo de bloqueo ya sea físico o no físico. En LS se distinguen dos significados básicos dentro del terreno de lo causativo negativo, los cuales tienen que ver con un comportamiento más o menos pasivo por parte del causante.

El primer significado en el ámbito de la causatividad negativa tiene que ver con una actitud pasiva del causante, ya que no interfiere en el evento que experimenta el causado de acuerdo con su tendencia natural o disposición inherente. La actitud pasiva del causante puede estar relacionada con su indiferencia, descuido o negligencia, en cuanto al evento relacionado con el causado. Por ejemplo, en (29a) se describe una situación en la que el causante, no se come su alimento rápido y facilita que dicha entidad cambie de temperatura. Asimismo, en (29b) se describe que el causante desde hace mucho tiempo no ha limpiado su milpa, lo cual ha provocado que crezca hierba alrededor del terreno que ocupa. En los dos casos el causante, por descuido o indiferencia, no interfiere en el curso del causado. Esta tendencia del causado puede tener un punto límite, como en el caso del alimento que llegará a un punto en el cual no pueda enfriarse más, o bien podría ser indefinido, como en el caso de la hierba que continuará creciendo en tanto alguien o algo lo impida. En ambos ejemplos el primer participante está marcado en la cláusula principal con el prefijo *in-* y el segundo tiene correferencia con el prefijo *u-* de la cláusula principal.

(29) a. t-in-cha'-∅ u-sis-taar
 PFV-A1-dejar.COMPLTR-B3 A3-frío-INCO

inw-o'och
 A1-alimento
 'dejé que se enfriará mi comida' {TXTTQC07}

b. tan in-cha'-ik-∅ u-roob-är
 DUR A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-tupir.MED-INCOMPLINT

in-koor, mix in-här-ik-∅
 A1-milpa NEG A1-limpiarlo-INCOMPLTR-B3
 'estoy dejando que se enyerbe mi milpa, ni si quiera la limpio' {TXTMC06}

La figura 5 representa esquemáticamente la causatividad negativa con *cha'* 'dejar', en la cual el causante tiene una actitud pasiva ya sea por indiferencia, descuido o negligencia y no implica un bloqueo o impedimento en cuanto a la tendencia del

causado. En el esquema, el causante se representa por medio del rectángulo y el causado por medio del círculo. El efecto que experimenta este último participante puede tener un punto límite como en (29a), representado en el esquema con el punto negro en medio de la línea recta, o bien continuar con su curso natural como en (29b), lo cual se representa en el esquema con la flecha en medio de la línea recta.

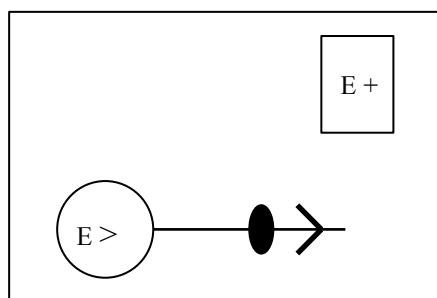


Figura 5. Representación esquemática de la causatividad negativa. No impedimento del causante

Existen casos en los cuales el causante se convierte en un bloqueo para el causado, es decir que se interpone en su tendencia natural, inherente o intuitiva, respecto a un cambio de estado o actividad. Bajo esta circunstancia aparece una partícula de negación que antecede a la cláusula principal. Por ejemplo el contexto de (30) proviene de una narración en la cual se menciona que los antiguos lacandones le dedicaban mucho tiempo al cuidado de su milpa y no permitían que se llenara de hierba. Entonces, los lacandones como causantes y, en este caso como la entidad de mayor energía, intervenían en la tendencia inherente de la hierba a crecer, como por ejemplo cortándola regularmente.

- (30) . k-u-hār-ik-∅-o'ob u-koor,
 IPFV-A3-limpiarlo-INCOMPLTR-B3-PL A3-milpa
- ma' u-cha'-∅ u-roob-är
 NEG A3-dejar-B3 A3-tupir.MED-INCOMPLINT
 'limpian su milpa, no dejan que se enyerbe' {TXTLM017}

La representación esquemática de este bloqueo hacia el causado aparece en la figura 6, en donde el círculo corresponde al causado, la línea punteada representa el

evento que experimenta o lleva a cabo y, finalmente, el rectángulo que se interpone en la línea punteada es el causante.

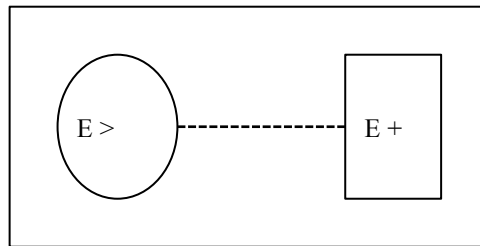


Figura 6. Representación esquemática de la causatividad negativa. Impedimento del causante

En el segundo significado respecto a la causatividad negativa, el causante asume un comportamiento menos pasivo, para eliminar un bloqueo que le impide al causado continuar con su tendencia natural, inherente o intuitiva. Si el bloqueo es físico, entonces el causante utiliza su energía para eliminarlo y crea las condiciones necesarias para que el causado continúe con su tendencia natural, inherente o intuitiva. Esto se presenta en un contexto como el que se muestra en (31), donde un niño permite que una rana salga de una caja gracias a que previamente abrió dicho objeto. Es decir que no actuó de forma pasiva, ni por indiferencia o descuido y, más bien, realizó una acción previa para que el causado pudiera realizar un cambio de locación.

- (31) . k-u-k'äy-ik-∅ u-kaaha ts'o'ok-ar=e'
 IPFV-A3-abrir-INCOMPLTR-B3 A3-caja terminar-NMLZ=CLIT
- k-u-cha'-ik-∅ u-hook-är
 IPFV-A3-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT
- turi' chan reerek
 NUM pequeño rana
 'abre su caja y después de eso deja salir a una ranita' {TXTRIV03}

El contexto del siguiente ejemplo corrobora el segundo significado relacionado con la causatividad negativa, ya que en principio el causante utiliza su energía para bloquear el curso del causado hacia un cambio de estado. De tal forma que este último participante le pide al causante que genere las condiciones necesarias y así eliminar el

bloqueo que le impide continuar con su tendencia natural hacia el reposo. Al final, el causante no cede a esta petición y reafirma que es la entidad de mayor energía. La situación específica es que el narrador está contando que cuando era niño acompañaba a su tía a vender artesanías y, como llegaban de madrugada al lugar en donde vendían su mercancía, la tía aprovechaba para dormirse en lo que llegaban sus clientes. Sin embargo, al narrador le daba miedo que su tía se durmiera porque todavía estaba muy oscuro, entonces hacía todo lo posible para que su tía no se quedara dormida, como por ejemplo molestar a los perros para que comenzaran a ladrar. Así que la tía lo regañaba y le pedía que por favor la dejara dormir, no obstante el narrador cuenta que ella nunca logró su objetivo.⁵³

- (32) . N. k-u-taar u-chi'-ik-een peek'
 IPFV-A3-venir A3-ladrar-INCOMPLTRS-B1 perro
 'viene a ladrarme el perro,
- k-inw-ook-ar ich baanyo baaxär
 IPFV-A1-entrar-INCOMPLINT en baño jugar
 y entonces entro al baño a jugar'
- I. ba'obe' k-u-taar u-chi'-eech
 por qué IPFV-A3-venir A3-ladrar-B2
 '¿Por qué viene a ladrarte?'
- N. in-ruksänäkba peero sok uy-a'ah-är
 A1-molestar pero para A3-despertar-INCOMPLINT
- Marina, sok ma' u-ween-an
 Marina para NEG A3-dormir-INCOMPLINT
 'molesto, pero para que se despierte Marina, para que no se duerma'
- I. bik y-a'ar-ah-Ø m-u-ts'i'-taar
 cómo A3-decir-COMPLTR-B3 NEG-A3-bravo-INCO
 '¿Cómo dijo? ¿No se pone brava?'
- N. k'äs-cha'-Ø in-ween-an
 mal-dejar-IMPTR A1-dormir-INCOMPLINT
 '¡Maldición déjame dormir!'

⁵³ En este ejemplo utilizo una N para indicar el turno de habla del narrador, mientras que la I se refiere al turno de habla de su interlocutor.

peero mix k-in-cha' -ik-Ø
pero NEG IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3

u-ween-an
A3-dormir-INCOMPLINT
'pero no la dejo que duerma' {TXTJNSQC044-051}

La representación esquemática de la causatividad negativa, en donde existe la eliminación de un bloqueo por parte del causante hacia el causado, aparece en la figura 7. El círculo que corresponde al causado está del lado izquierdo, lo sigue una línea que representa su tendencia ya sea hacia un movimiento (31), representado por la flecha en la misma línea, o bien hacia el reposo (32), representado por el pequeño círculo negro en medio de la línea. El círculo del lado derecho representa al causante y la flecha arriba de él representa la energía que ejerce para eliminar el bloqueo, el cual se representa por medio del rectángulo.

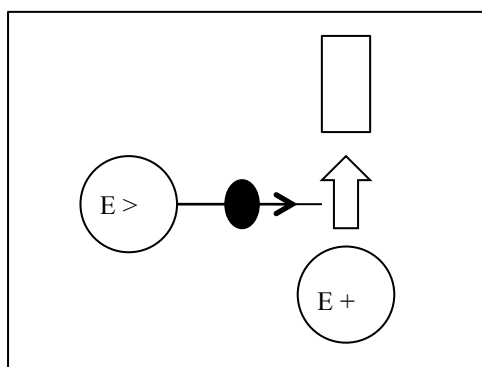


Figura 7. Representación esquemática de la causatividad negativa. Eliminación de un bloqueo físico

Bajo otras circunstancias el bloqueo que elimina el causante no es físico sino más bien mental, moral o cultural. En este caso, *cha'* 'dejar' adquiere una noción normativa de concesión de permiso, en la cual el causante sigue siendo la entidad de mayor energía y actúa de forma menos pasiva, en el sentido de que a partir de su aprobación o negación el causado puede llevar a cabo o no un evento. El contexto de (33) ilustra bien este tipo de causatividad negativa, en donde *cha'* 'dejar' adquiere un sentido permisivo. El narrador describe que cuando era joven quería ir a estudiar a la

ciudad, sin embargo dependía de la aprobación moral y social de su mamá. Dicha aprobación funcionaba finalmente como un bloqueo que, aunque no era físico, le impedía al narrador salir de la comunidad. Al final, la energía de la mamá se impuso sobre el narrador como causado y éste no pudo ir a estudiar a la ciudad.

- (33) . inw-a'a(r)-∅ ti' in-na'=e'
 A1-decirlo-B3 para A1-mamá=CLIT
- wah cha'-ik-∅ in-*biin* ich u-kaahär
 COND A2.dejar-INCOMPLTR-B3 A1-ir en A3-pueblo
 'le dije a mi mamá: ¿me dejas ir a la ciudad?'
- y-a'ar-∅ in-na'=e' ma' in-cha'-∅
 A3-decirlo-B3 A1-mamá-CLIT NEG A1-dejar-B3
- a-*biin*
 A2-ir
 'Y dijo mi mamá: ¡No te dejo ir!'
- ba' k-a-*biin* aw-ir-∅=e' ich u-kaahär
 qué IPFV-A2-ir A2-ver-B3=CLIT en A3-pueblo
 '¿qué vas a ir a ver en la ciudad?' {TXTABN035}

Un contexto similar en donde se puede corroborar el sentido permisivo de la causatividad negativa de *cha'* 'dejar', proviene de un cuento en el cual un jovencito se roba a un zopilote que se convierte en muchacha y, después de que se la roba, la esconde en su casa. Durante la narración se menciona que, en un principio, el joven sí tenía prisionera a la muchacha zopilote, pero con el paso del tiempo ya no fue necesario tenerla cautiva físicamente, porque la convirtió en su esposa. Sin embargo, llega un día en que la muchacha zopilote le pide permiso al jovencito para poder ir a ver a sus papás, a lo que el joven finalmente accede y otorga el permiso para que la muchacha zopilote se pueda ir. Así pues, se corrobora que el jovencito como causante, actúa de forma menos pasiva y se asume que es la entidad con mayor energía, ya que tiene la facultad de eliminar un bloqueo no físico pero sí mental que le impide actuar al causado.

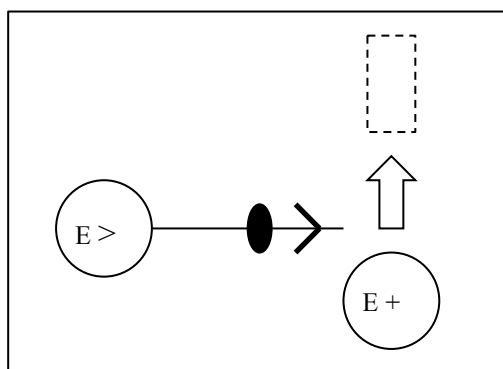


Figura 8. Representación esquemática de la causatividad negativa con sentido permisivo. Eliminación de un bloqueo no físico

En resumen, la causatividad negativa en LS ocurre cuando *cha* 'dejar' funciona como verbo de causa y toma una cláusula de complemento que codifica el evento relacionado con el efecto. La característica en este tipo de causatividad es que el causante, pese a que es la entidad de mayor energía, no impone su fuerza directamente sobre el causado. Más bien crea las condiciones para eliminar un bloqueo y así el causado pueda actuar o experimentar un cambio de estado, de acuerdo con su tendencia natural, inherente o intuitiva. En este sentido, se propuso una distinción entre dos significados relacionados con la causatividad negativa. El primero se relaciona con una actitud pasiva del causante, la cual tiene que ver con su indiferencia, descuido o negligencia, en cuanto al evento relacionado con el causado. En el segundo significado, el causante asume un comportamiento menos pasivo, ya que de manera deliberada utiliza su energía para eliminar un bloqueo que le impide al causado continuar con su tendencia hacia una actividad o cambio de estado. En este caso, el bloqueo puede ser físico o bien de carácter moral, social o psicológico, lo cual conlleva a un tipo de causatividad permisiva.

5.3.3. Diferencias de significado entre causatividad positiva y causatividad negativa

En la causatividad positiva a partir de recursos léxicos y morfológicos el causante es la entidad con mayor energía e impone de manera deliberada su fuerza sobre el causado con el fin de que experimente un efecto, el cual se concreta ya que el causado no es capaz de contrarrestar la fuerza del causante. A diferencia de la causatividad positiva por medio de recursos léxicos y morfológicos, las construcciones en donde *ts'a'* 'dar' funciona como verbo de causa, también implican causatividad positiva, sin embargo en este caso el causado es capaz de rechazar la fuerza que le impone el causante para que experimente un efecto o lleve a cabo una actividad.

La causatividad negativa, por otro lado, sólo ocurre por medio del recurso sintáctico de *cha'* 'dejar' y se caracteriza porque el causante sigue siendo la entidad de mayor energía, pero no la utiliza para actuar directamente sobre el causado, sino para eliminar un bloqueo que le impide al causado actuar o experimentar un efecto. La eliminación del bloqueo por parte del causante puede ocurrir a partir de su indiferencia, descuido o negligencia. O bien, eliminar deliberadamente un bloqueo que, en caso de no ser físico, puede referirse a una noción normativa de concesión de permiso.

La distinción entre la causatividad positiva y negativa puede observarse en un verbo que permita alguno de los recursos causativos morfológicos, así como todas las estrategias sintácticas. Voy a utilizar entonces el verbo intransitivo *hook'* 'salir', ya que aumenta su valencia por medio del causativo *-s* y también puede aparecer como núcleo de la cláusula de complemento que toma *ts'a'* 'dar' o *cha'* 'dejar'. A partir de los diferentes contextos causativos de este verbo trataré de simplificar cómo opera la causatividad en LS.

En el primer tipo de causatividad positiva el causante es la entidad de mayor energía y la utiliza para imponer su fuerza de manera directa sobre el causado, el cual

no puede rechazarla independientemente si es una entidad animada (35a) o inanimada (35b). En el segundo tipo de causatividad positiva el causado es la entidad de mayor energía, ya que puede contrarrestar la fuerza que le impone el causante para que experimente un efecto o lleve a cabo una actividad (36a). En el tercer tipo de causatividad positiva el causado también es la entidad de mayor energía, debido a que la fuerza que trata de imponer el causante no es física y, por lo tanto, el causado puede contrarrestarla o no, para que se concrete el evento causado (36b).

(35) a. *k-u-chan-hook'-s-ik-∅=e'*

IPFV-A3-pequeño-salir-CAUS-INCOMPLTR-B3=CLIT

turi' chan reerek

NUM pequeño rana

'lo que saca despacio es a una ranita' {TXTDR04}

b. *hook'-s-ik-∅*

y-o'och u-mam

A3.salir-CAUS-INCOMPLTR-B3

A3-comida

A1-marido

'saca la comida de su marido' {TXTREA010}

(36) a. *t-in-ts'ah-∅*

u-*hook'-är*

PFV-A1-dar.COMPLTR-B3

A3-salir-INCOMPLINT

'lo hice salir (le di el paso para que salga)' {TXTTQR09}

b. *k-in-ts'a'-r-ik-∅-*

u-paach

IPFV-A1-dar-TRS-INCOMPLTR-B3

A3-espalda

u-*hook'-är*

A3-salir-INCOMPLINT

'lo obligo a salir (gritándole o haciendo ruido)' {ELIOBL0768}

El primer tipo de causatividad negativa implica una actitud pasiva del causante relacionada con su indiferencia, descuido o negligencia, lo cual conlleva a que no interfiera en el evento que experimenta el causado de acuerdo con su tendencia natural o disposición inherente (37). En el segundo tipo de causatividad negativa el causante utiliza su energía para eliminar un bloqueo que le impide al causado continuar con su tendencia natural, inherente o intuitiva. Si el bloqueo es físico, el causante crea las condiciones necesarias para eliminarlo (38a). Si el bloqueo es más bien psicológico el

causante tiene la facultad para que, a partir de su aprobación o negación, el causado experimente un efecto o lleve a cabo una actividad (38b).

(37). t-in-cha'-∅ u-hook'-är ha'
 PFV-A1-dejar.COMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT agua
 ma' t-in-wuts'-ah-∅ maanguera
 NEG PFV-A1-doblar-COMPLTR-B3 manguera
 'dejé salir toda el agua porque no doblé la manguera' {TXTCJ032}

(38) a. k-in-cha'-ik-∅ u-hook'-är
 IPFV-A1-dejar-INCOMPLTR-B3 A3-salir-INCOMPLINT
 inw=äräk kaax kah in-k'e'-ik-∅ koorá'
 A1=CLSF gallina cuando A1-abrir-INCOMPLTR-B3 corral
 'dejo salir a mis gallinas cuando abro la puerta del corral' {TXTJEN015}

b. in-maestro' he' u-cha'-ik-∅
 A1-maestro ASEG A3-dejar-INCOMPLTR-B3
 in-hook'-är-e'
 A1-salir-INCOMPLINT-CLIT
 'mi maestro sí me deja salir' {TXTPC05}

Las diferencias de significado del continuum de causatividad, que va de lo causativo positivo a lo causativo negativo permisivo, pueden resumirse a partir de la representación esquemática de la de la figura 9.

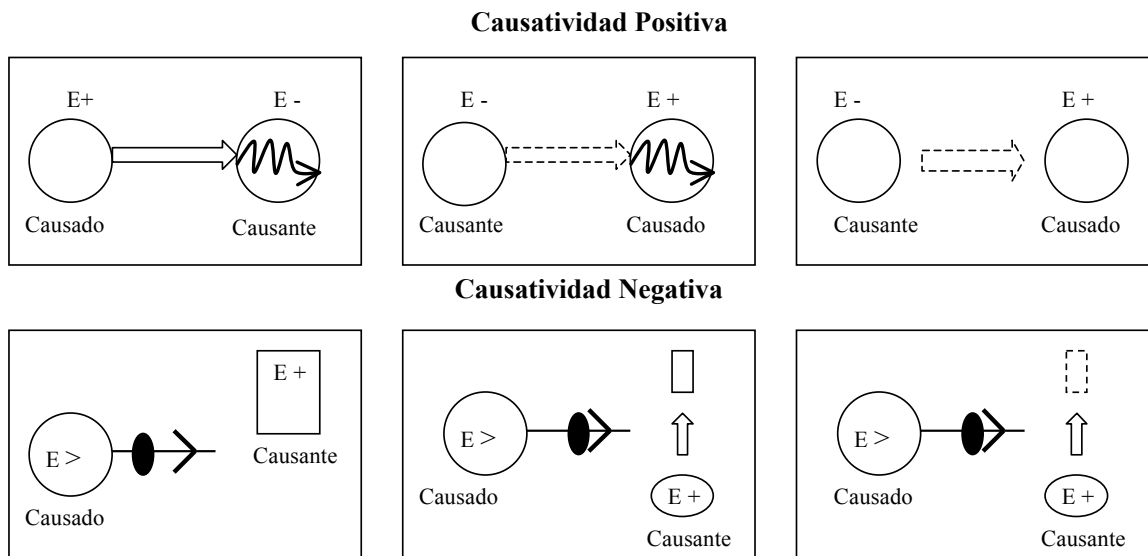


Figura 9. Representación esquemática del continuum causativo en LS

5.4. Resumen.

El modelo cognitivo de dinámica de fuerzas (Talmy 1988) es una alternativa para analizar la complejidad semántica de las construcciones causativas del LS, específicamente retomando los criterios que proponen una distinción entre causatividad positiva y causatividad negativa. En este sentido, la diferencia entre causatividad positiva y negativa radica en el comportamiento del causante y el uso que hace de su energía. En el primer caso, el causante impone su fuerza sobre el causado para que actúe, mientras que en el segundo caso no existe intervención del causante para que el causado continúe con su tendencia a actuar. La causatividad positiva en LS se ubica dentro de los mecanismos léxicos y morfológicos, así como en los mecanismos sintácticos a partir de *ts'a'* 'dar' y *ts'a'-r* 'dar' más el nominal *paach* 'espalda' poseído. La causatividad negativa, por otro lado, se encuentra en el dominio de la causatividad sintáctica por medio del verbo de causa *cha'* 'dejar'. Este segundo tipo de causatividad, conlleva a dos significados, uno relacionado con la no ocurrencia de un impedimento potencial, que tiene que ver con una actitud pasiva del causante. El segundo significado se refiere a la eliminación de un bloqueo, ya sea físico o mental, por parte del causante.

6. Conclusiones

6.1. Causatividad en lacandón del sur

En este estudio he presentado cuáles son los mecanismos del LS para codificar causatividad. En principio, hemos visto que la lengua cuenta con formas causativas léxicas, morfológicas y sintácticas. Asimismo, presenté cómo se distribuyen estos recursos causativos de acuerdo con el tipo de verbo. En cuanto al significado de cada una de estas formas causativas, propuse que la causatividad léxica y la morfológica se refieren a situaciones directas, mientras que los diferentes mecanismos sintácticos se refieren a situaciones causativas menos directas. Finalmente, para comprender mejor el significado de los recursos causativos, utilicé una propuesta de análisis alternativa que surge del modelo de dinámica de fuerzas y la cual sintetiza la causatividad del LS en positiva y negativa.

Las formas causativas léxicas se ubican en la forma transitiva de verbos transitivos que provienen de raíces transitivas, las cuales tienen de principio una estructura argumental que se refiere a un agente y un paciente. Las formas causativas morfológicas, se encuentran en las formas transitivas de los verbos intransitivos que provienen de raíces intransitivas y posicionales, así como en la forma transitiva de verbos incoativos. En este caso, debido a que la forma intransitiva de estas bases verbales se refiere a un participante paciente, la adición del sufijo causativo en cuestión añade a un agente que controla aquello que experimenta el paciente. En este sentido, las formas causativas léxicas y morfológicas excluyen a los verbos relacionados con actividades, es decir que estos recursos son incompatibles con verbos intransitivos activos y verbos transitivos que provienen de raíces transitivas, cuya estructura argumental de base no se refiere a un agente y a un paciente. Asimismo, los afectivos no

codifican situaciones causativas de forma léxica, ni morfológica. No obstante, a diferencia de los recursos léxicos y morfológicos, los recursos de causatividad sintáctica están disponibles para cualquier tipo de verbo, incluyendo aquellos que cuentan con un recurso léxico o morfológico de causatividad. Es decir que los predicados manipulativos que codifican situaciones causativas, toman cláusulas de complemento, cuyo núcleo puede ser cualquier verbo ya sea en su forma transitiva o intransitiva.

Las características generales de cada uno de los recursos causativos del LS corroboran las propuestas de la lingüística tipológica-funcional, en cuanto a situaciones causativas más o menos complejas semántica y sintácticamente (Dixon 2000, Givón 2001, Shibatani & Pardeshi 2002). En este caso, los mecanismos léxicos y morfológicos se refieren a situaciones causativas directas, es decir con poca complejidad semántica, en donde causa y resultado se marcan dentro del complejo verbal. Por un lado, el agente con el Juego A y, por otro lado, el participante que experimenta el efecto causado con Juego B. Esto conlleva a lecturas en donde el agente actúa con control y de forma deliberada sobre un paciente. En contraste, los recursos de causatividad sintáctica dan cuenta de situaciones causativas menos directas, es decir con mayor grado de complejidad semántica, en donde la causa y el resultado aparecen en cláusulas separadas. Por lo tanto, el agente se marca con el Juego A dentro de la cláusula principal, mientras que el causado se marca con el Juego A dentro de la cláusula de complemento. Esto conlleva a que el causante se comporte menos agentivo y que no actúe de forma deliberada o con volición sobre el causado, el cual se comporta de manera más agentiva y puede evitar el efecto que trata de imponerle el causante.

A partir del modelo cognitivo de dinámica de fuerzas (Talmy 1988) he propuesto un análisis alternativo para explicar la complejidad semántica de las construcciones causativas del LS, partiendo de la distinción entre causatividad positiva

y causatividad negativa. La diferencia entre estos dos tipos de causatividad radica principalmente en el comportamiento del causante y el uso que hace de su energía. Si el causante impone su fuerza sobre el causado para que actúe, hay causatividad positiva, pero si no existe intervención del causante para que el causado continúe con su tendencia a actuar, entonces hay causatividad negativa. El primer tipo de causatividad se ubica dentro de los mecanismos léxicos y morfológicos, así como con el mecanismo sintáctico de *ts'a'* 'dar' y *ts'a'-r* 'dar' más el nominal *paach* 'espalda' poseído. En contraste, la causatividad negativa se encuentra en el dominio de la causatividad sintáctica por medio de *cha'* 'dejar', la cual se refiere a significados relacionados con la no ocurrencia de un impedimento potencial, que tiene que ver con una actitud pasiva del causante y, un significado en el cual el causante elimina un bloqueo ya sea físico o mental.

6.2. Similitudes y diferencias con otras lenguas mayas

Estudios relativamente recientes en lenguas mayas occidentales, específicamente de la rama cholana como el chontal (Osorio May 2005), el chortí (Schumann (2007), el chol (Vázquez Álvarez 2011), el tseltal (Polian 2013) muestran que la causatividad morfológica opera con verbos intransitivos, posicionales, sustantivos y adjetivos. En general, se utiliza el mismo sufijo causativo para todos los verbos, excepto para los posicionales que toman un sufijo particular para transitivizar y denotar un significado causativo. Lo anterior es un rasgo que no necesariamente se presenta en LS, ya que sólo los verbos intransitivos toman el sufijo *-s*, mientras que los posicionales, los sustantivos y los adjetivos toman *-kin-t* para transitivizarse y dar un significado causativo. En cambio un rasgo que el LS sí comparte con otras lenguas mayas, al menos con el chontal (Osorio May 2005) y el chol (Vázquez Álvarez 2011), es que los verbos

intransitivos agentivos no aceptan causatividad morfológica. En cuanto a los rasgos semánticos de la causatividad morfológica, el LS se comporta de manera similar a otras lenguas mayas, ya que se trata de un tipo de causatividad directa, en donde la causa y el efecto se codifican en el mismo elemento léxico, lo que conlleva a lecturas con poca complejidad semántica, la cual se puede resumir en un comportamiento más agentivo del causante y un comportamiento del causado como paciente. Asimismo, desde la perspectiva del modelo de dinámica de fuerzas, en las lenguas mayas al igual que en LS, la causatividad morfológica es de tipo positiva, ya que los datos disponibles muestran situaciones en donde el causante impone su fuerza sobre el causado para que actúe.

Respecto a los mecanismos causativos sintácticos en lenguas mayas occidentales, diferentes estudios muestran que los verbos de causa usualmente son aquellos cuyo significado está relacionado con *dar*, *hacer*, *dejar*, *obligar*, *causar* y *forzar*. Estos verbos toman como complemento al verbo que codifica el efecto, el cual aparece con marcas de infinitivo y sin marca aspectual. Cuando el efecto se refiere a un solo participante, es decir una cláusula de un solo argumento, el causado se marca en el verbo de esta cláusula de complemento con patrón del Juego B y, sólo si el efecto implica más de un argumento, el causado se marca con patrón del Juego A. Lo anterior ocurre en lenguas como el akateko (Zavala 1992), chontal (Osorio May 2005), chortí (Schumann (2007), chol (Vázquez-Álvarez 2011) y tseltal (Polian 2013). Como ya hemos visto, el LS difiere de este comportamiento porque cuando el verbo de causa, ya sea *ts'a'* 'dar', *ts'a'-r* 'obligar' o *cha'* 'dejar', toma una cláusula de complemento que codifica el evento causado, en el verbo de esta cláusula siempre se marca al causado con Juego A, independientemente de si es una cláusula de uno o dos argumentos. Por otro lado, al igual que en LS, la causatividad sintáctica en otras lenguas mayas parece no tener restricciones en cuanto al verbo que codifica el efecto causado. Asimismo,

respecto de los rasgos semánticos de la causatividad sintáctica, todo parece indicar que el LS muestra un comportamiento similar al de otras lenguas mayas, ya que es un tipo de causatividad no directa, porque el participante causado se comporta de manera más agentiva, mientras que el causante actúa con menos control y volición. Sin embargo, es necesario llevar a cabo estudios desde la perspectiva de dinámica de fuerzas en otras lenguas mayas, para corroborar si puede haber situaciones en donde los mecanismos sintácticos den cuenta de causatividad positiva, o bien corroborar si existe algún tipo de causatividad negativa como la que se ha descrito en este trabajo para el LS.

6.3. Similitudes y diferencias con otras lenguas yucatecanas

Los diferentes estudios en lenguas mayas de la rama yucatecana, han mostrado que la forma transitiva de verbos que provienen de raíces transitivas, implica una forma causativa léxica, al codificar situaciones que denotan una causa y un resultado. Asimismo, los estudios muestran que la causatividad morfológica por medio del sufijo *-s* opera únicamente con verbos intransitivos, mientras que la causatividad morfológica a partir de *-kint* se utiliza en la forma transitiva de posicionales y verbos incoativos. En este sentido, el LS se comporta de manera similar a sus lenguas hermanas. Respecto a la semántica de la causatividad léxica y morfológica, las lenguas yucatecanas, incluyendo al LS, corroboran que es un tipo de causatividad directa. De tal forma que el menor grado de complejidad semántica va de la mano con estructuras menos complejas. Por lo tanto, desde la perspectiva del modelo de dinámica de fuerzas, podemos decir que la causatividad léxica y morfológica en las lenguas yucatecanas, es positiva ya que se trata de situaciones en donde el causante impone su fuerza sobre el causado para que éste actúe.

En cuanto a la causatividad sintáctica, dentro de las lenguas yucatecanas, sabemos que en yucateco se utilizan como verbos de causa *meent* ‘hacer’ o *beet* ‘hacer’ (Bohnmeyer et al. 2010), los cuales toman como complemento una cláusula que codifica el efecto causado, la cual no requiere de aspecto y siempre marca al causado con el patrón del Juego A. En este caso podríamos esperar un tipo de causatividad no directa, en donde el causado tuviera un comportamiento agentivo y el causante un comportamiento menos agentivo; es decir, situaciones con un mayor grado de complejidad semántica. Por otro lado, los datos de texto disponibles en itzaj (Hofling 1991, Lois & Vapnarsky 2010), mopán (Smalius 1985) y lacandón del norte (Bruce 1976), sugieren que en estas lenguas es muy probable que el verbo *ts’a* ‘dar’ se utilice como un recurso de causatividad sintáctica, al igual que en LS. Sin embargo, no sabemos si en otras lenguas yucatecanas exista la causatividad sintáctica a partir del verbo *cha* ‘dejar’ y, si en todo caso, tiene la misma connotación de causatividad negativa que se ha descrito en este trabajo para el LS, la cual tendría que oponerse a los recursos morfológicos y a la causatividad con *ts’a* ‘dar’, *meent* ‘hacer’ o *beet* ‘hacer’.

Bibliografía

- Academia de Lenguas Mayas de Guatemala (ALMG).
2001. *Comunidad Lingüística Mopán. Tojkin'eeb' T'an Mopan. Gramática Descriptiva Mopán*. Guatemala: ALMG.
- Aissen, Judith.
1987. *Tzotzil clause structure*. Reidel, Dordrecht.
1992. "Topic and focus in Mayan". *Language*, 68: 43-80.
1994. "Tzotzil auxiliaries", *Linguistics*, 32: 657- 90.
1997. "On the syntax of obviation", *Language*, 73: 705-50.
1999. "Agent Focus and Inverse in Tzotzil", *Language*, 75: 451-485.
2017. "Complement clauses" En: Judith Aissen, Nora C. England & Roberto Zavala Maldonado *The Mayan Languages*. New York. Routledge: 259-324
- Anderson, Gregory.
2006. *Auxiliary Verb Constructions*. New York. Oxford University Press.
- Andrade, Manuel J. e Hilaria Máas Collí.
1991. *Cuentos Mayas Yucatecos Tomo I y II*. Mérida, Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Ayres Glenn & Barbara Pfeiler.
1997. *Los Verbos mayas: la conjugación en el maya yucateco moderno*. Mérida, Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán.
- Baer Phillip & Mary Baer.
1948. "The lacandon Song of the Jaguar" *Tlalocan*, Vol. II, Num. 4: 376.
1969. "The Discovery of Bonampak. The Lacandon View", *Tlalocan*, Vol. VI, Num. 1: 63-68.
1970. "The Rabbit and Mountain Lion. A Lacandon Myth", *Tlalocan* Vol. VI, Num. 3: 268-275.
- Baer Phillip & William R. Merrifield.
1967. "Restatement of the Pronominal Series in Maya (Lacandon)", *International Journal of American Linguistics*, 33: 206-8.
1972. *Los lacandonos de México. Dos Estudios*. México. Instituto Nacional Indigenista.
- Belloro, Valeria, Jürgen Bohnemeyer & Dedre Gentner.
2007. "*Thinking-for-speaking: evidencia a partir de la codificación de disposiciones espaciales en español y yucateco*". En: Rosa María Ortiz Ciscomani (eds.) *Memorias del IX Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 2. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora: 176 – 190.
- Bergqvist, Henrik G.
2008. *Temporal Reference in Lakandon Maya: Speaker-and Event-perspectives*. Tesis de Doctorado. London, UK: University of London.
2011. *Agentivity and Status in Yukatekan Languages*. En: Heriberto Avelino, Jessica Coon & Elisabeth Norcliffe (eds.) *New Perspectives in Mayan Linguistics*, MIT Working Papers in Linguistics: 59: 23-33.
- Blair, Robert W.
1964. *Yucatec Maya noun and verb morpho-syntax*. Tesis de Doctorado. Bloomington: Indiana University.
- Bohnemeyer, Jürgen.
1998. *Time relations in discourse: Evidence from a comparative approach to Yukatek Maya*. Tesis de Doctorado. Tilburg University.
2001. "Argument and Event Structure in Yukatek Verb Classes". En J. Y. Kim y A. Weerle (eds.). *The Proceedings of SULA: The Semantics of Under-*

- Represented Languages in the Americas*. Amherst, MA: GLSA. University of Massachusetts. Occasional Papers in Linguistics 25: 8-19.
2007. "Morpholexical transparency and the argument structure of verbs of cutting and breaking". *Cognitive Linguistics* 18(2): 153-177.
2008. *Linking without grammatical relations in Yucatec. Alignment, extraction, and control*. Ms., University of Buffalo.
- Bohnenmeyer, Jürgen, Brown, Penelope, & Bowerman, Melissa
 2001. "Cut and Break Clips". En: Levinson, Stephen C. & Enfield, Nick J. (eds), *Manual for the field season 2001*. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics: 90-96.
- Bohnenmeyer, Jürgen & Christel Stolz.
 2006. "Spatial reference in Yukatek Maya: a survey" En: Stephen Levinson & David Wilkins (eds.), *Grammars of space*. Cambridge: Cambridge University Press: 273-310.
- Bohnenmeyer, Jürgen & Penelope Brown
 2007. "Standing divided: Dispositionals and locative predications in two Mayan languages". *Linguistics* 45 (5-6): 1105-1151.
- Bohnenmeyer, Jürgen, N. Enfield, J, Essegbey, and S. Kita.
 2010. "The macro-event property: The segmentation of causal chains". En J. Bohnemeyer & E. Pederson (eds.), *Event representation in language and cognition*. Cambridge: Cambridge University Press: 43-67.
- Boremanse, Didier.
 1998. *Hach Winik: The Lacandon Maya of Chiapas, Southern Mexico*. New York: Institute for Mesoamerican Studies, Monograph 11, University of Albany,
- Brown, Penelope
 1994. "The INs and ONs of Tzeltal locative expressions: The semantics of static descriptions of location". *Linguistics* 32: 743-790.
- Briceño Chel, Fidencio.
 2000. "La gramaticalización del verbo 'terminar' *ts'o'okol* en maya yucateco" *Lingüística Mexicana* I: 79 – 91.
 2002. "Topicalización, enfoque, énfasis y adelantamiento en el maya yucateco" En V. Tiesler Blos, R. Cobos y M. Greene Robertson (eds) *La organización social entre los mayas prehispánicos, coloniales y modernos*. México/Mérida: INAH/UADY: 374-387.
- Bricker, Victoria.
 1981. "Gramatical Introduction". En Po'ot Yah, Eleuterio. *Yucatec Maya Verbs (Hocabá Dialect)*. Latin American Studies Curriculum Aids, Center for Latin American Studies. New Orleans: Tulane University.
- Bricker, Victoria, Eleuterio Po'ot & Ofelia Dzul.
 1998. *A Dictionary of the Maya Language As Spoken in Hocabá, Yucatán*. Salt Lake City: The University of Utha Press.
- Bruce, Roberto D.
 1968. *Gramática del Lacandón*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
 1974. *Libro de Chan K'in*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Secretaria de Educación Pública: (Colección Científica Lingüística).
 1976. *Textos y Dibujos Lacandonos de Naha*, Edición trilingüe: Lacandon-Espanol-English. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia. Secretaria de Educación Pública (Colección Científica Lingüística).
 1979. *Lacandon Dream Symbolism: Dream Symbolism and Interpretation*

- Among the Lacandon Mayas of Chiapas*. México: Ediciones Euroamericanas Klaus Thiele.
- Campbell, Lyle.
2000. "Valency-changing derivations in K'iche'" En R. M. W. Dixon & Alexandra Y. Aikhenvald (eds.). *Changing valency: case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press: 236-281.
2007. "Retos en la Clasificación de las Lenguas Indígenas de México" En: Buenrostro, Cristina., et al. *Clasificación de las lenguas indígenas de México. Memorias del III Coloquio Internacional Mauricio Swadesh*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Instituto de Nacional de Lenguas Indígenas: 13-68.
- Campbell, Lyle & Terrence Kaufman
1985. "Mayan Linguistics: Where Are We Now?" *Annual Review of Anthropology* 14: 187-198.
- Canger, Una.
1969. *Diccionario Lacandón - Español, Lacandón de San Quintín, Chiapas*. Ms.
- Castellanos, Julieta.
2013. Causatividad baja. Dejar en construcciones complejas. Tesis de maestría. Querétaro, México: Universidad Autónoma de Querétaro
- Comrie, Bernard.
1976. "The syntax of causative constructions: cross-language similarities and divergences". En: Masayoshi Shibatani (ed). *The Grammar of Causative Constructions (Syntax and Semantics 6)*. New York: Academic Press: 261-312
1989. *Universales del lenguaje y tipología lingüística*. Madrid: Gredos.
- Cook, Suzanne.
2004. "Lacandon Colour Terms", *Santa Barbara Papers in Linguistics*, Vol. 15: 3- 8.
2016. *The forest of the Lacandon Maya: an ethnobotanical guide*. Berlín: Springer.
- Cook, Suzzane and Barry Carlson.
2004. Lakandon Cultural Heritage. <http://web.uvic.ca/lacandon>
- Coon, Jessica
2010. Complementation in Chol (Mayan): a theory of split ergativity. Tesis de Doctorado, Massachusetts Institute of Technology.
- Craig, Colette.
1977. *The Structure of Jacaltec*. Austin: Universidad de Texas.
- Danziger, Eve.
1996. "Split Intransitivity and Active - Inactive Patterning in Mopan Maya". *International Journal of American Linguistics* 62 (4): 379 - 414.
- De Vos, Jan.
1988. *La paz de Dios y del Rey. La conquista de la Selva Lacandona (1525-1821)*. México: Fondo de Cultura.
1990. *No queremos ser cristianos*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional Indigenista.
- Dixon R. M. W.
1995. "Complement clauses and complementation strategies. En: F.R. Palmer (ed.), Cambridge: Cambridge University Press: 175-220
2000. "A typology of causatives: form, grammar and meaning". En R. M. W. Dixon & Alexandra Y. Aikhenvald (eds.). *Changing valency: case studies in transitivity*. Cambridge: Cambridge University Press: 30-83.

- Du Bois, John
1987. "The discourse basis of ergativity", *Language* 63: 805-855.
- Duby, Gertrude & Frans Blom.
1962. "The Lacandon" En: Evon Z. Vogt (ed) *Handbook of Middle American Indians, Volume 7*. Austin: University of Texas: 276-297.
- Durbin, Marshall & Fernando Ojeda.
1978. "Basic word order in Yucatec Maya". En: Nora C. England (ed.), *Papers in Mayan Linguistics, Vol. 2*. Columbia: University of Missouri, Department of Anthropology: 69-77.
- Dryer, Matthew.
1992. "The Greenbergian. Word Order Correlations". *Language* 68 (1): 81-138
1997. "On the Six-Way Word Order Typology". *Studies in language* 21 (1): 69-103.
2007. "Word Order" En: Timothy Shopen (ed). *Language Typology and Syntactic Description Vol 1*. Cambridge: University Press: 61-131
- England, Nora
1996. *Introducción a la lingüística: Idiomas mayas*. Proyecto lingüístico Francisco Marroquín. Guatemala: Ed. Cholsamaj.
2006. "El papel de las palabras afectivas en la narración en Mam (maya)" En María del Carmen Morúa (ed) *Memorias del VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Tomo 3*. Hermosillo, México: Universidad de Sonora,: 157-171.
- Eroza Solana, Enrique.
2006. *Lacandonos*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (Pueblos Indígenas del México Contemporáneo).
- Estrada, Zarina.
2008. "Causatives and applicatives in Pima Bajo: The interplay of the causative and the applicative in sociative causation" En: Zarina Estrada et al. (eds.) *Studies in voice and transitivity (Estudios de voz y transitividad)*. München: LINCOM Europa: 147-163.
- Frazier, Melissa.
2009. *The Production and Perception of Pitch in The Production and Perception of Pitch in Yucatec Maya*. Tesis de Doctorado. Chapel Hill: University of North Carolina.
2011. "Tonal Dialects and Consonant-Pitch Interaction in Yucatec Maya". En Heriberto Avelino (ed.), *New Perspectives in Mayan Linguistics*. MIT Working Papers in Linguistics: 59: 59-82.
2013. "The Phonetics of Yucatec Maya and the Typology of Laryngeal Complexity". *Language Typology and Universals* 66: 7-21.
- Fisher, William
1973. *Towards the reconstruction of Proto-Yucatec*. Tesis de Doctorado. Chicago: University of Chicago.
1976. "On Tonal Features in The Yucatecan Dialects". En Marlys McClaran (ed). *Mayan Linguistics* 1. Los Angeles: American Indian Studies Center: 29 - 43
- Givón, Talmy.
2001. *Syntax: An Introduction*. Vol. I & II. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Grimes, Charles.
1991. *The Buru language of Eastern Indonesia*. Tesis de Doctorado. Australian

- National University.
- Greenberg, Joseph.
1963. "Some universals of grammar with particular reference to the order of meaning- full elements", En Joseph Greenberg (ed.), *Universals of language*, Cambridge: MIT Press: 73-113.
- Guerssel, Mohamed, Hale, Kenneth L., et al.
1985. "A cross-linguistic study of transitivity alternations". En: Eilfort, William H., Kroeber, Paul D., & Peterson, Karen L. (eds.), *Papers from the parasession on causatives and agentivity at the twenty-first regional meeting*. Chicago, IL: Chicago Linguistic Society: 48-63.
- Gutiérrez Bravo, Rodrigo.
2002. "Formas verbales incorporadas en maya yucateco". En Paulette Levy (ed). *Del Cora al Maya yucateco: Estudios Lingüísticos sobre algunas Lenguas Indígenas Mexicanas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México: 131-178.
2010. "Complementos oracionales en maya yucateco". *Lingüística Mexicana* 5-5-31.
2015. *Las Cláusulas relativas en maya yucateco*. México: El Colegio de México.
- Guzmán, Verónica.
2012. Las construcciones aplicativas en el mixe de Totontepec. Tesis de Maestría. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Haiman, John.
1983. "Iconic and Economic Motivation." *Language*, 59: 781–819.
- Hale, Kenneth L. & Keyser, Samuel J.
1987. "A view from the middle". *Lexicon Project Working Papers 10*. Cambridge, MA: Center for Cognitive Science, MIT.
- Hanks, William.
1990. *Referential practice: language and lived space among the Maya*. Chicago: University of Chicago Press.
- Haviland, John B.
1993. "The syntax of Tzotzil auxiliaries and directionals: The gramaticalization of "motion" En: D.A. Peterson (ed). *Proceedings of the 19th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Berkeley: University of California: 35- 49.
1994. "Te xa setel xulem: Categories of verbal roots in (Zinacantec) Tzotzil." *Linguistics* 32: 691-741.
- Herrera, Esther.
2014. *Mapa fónico de las lenguas mexicanas (Formas sonoras 1 y 2)*. México: El Colegio de México.
- Hofling, Charles A.
1991. *Itzá Maya Texts with a Grammatical Overview*. Salt Lake City: The University of Utah Press.
1994. "Transitivity and Voice in Itzaj Maya: Minor Voices". *Funcion* 15-16: 261-286.
2000. *Itzaj Maya Grammar*. Salt Lake City: The University of Utah Press.
2006. "A sketch of the History of the Verbal Complex in Yukatekan Mayan Languages". *International Journal of American Linguistics*. 72 (3): 367 - 96.

2007. "Notes on Mopan Lexicon and Lexical Morphology". En <http://www.ailla.utexas.org/site/cilla3>.
2011. *Mopan Maya-Spanish-English Dictionary*. Salt Lake City: The University of Utah Press.
2014. *Lacandon Maya – Spanish – English Dictionary*. Salt Lake City: The University of Utah Press.
2015. "Cambio diacrónico en la familia lingüística yucatecana". Conferencia presentada en el *II Coloquio UNAM en la Península. El maya: Entre la variación y la estandarización*. Centro Peninsular en Humanidades y en Ciencias Sociales (CEPHCIS) de la UNAM. Mérida, Yucatán.
2017. "Comparative Maya (Yucatec, Lacandon, Itzaj and Mopan Maya)" En: Judith Aissen, Nora C. England & Roberto Zavala Maldonado *The Mayan Languages*. New York: Routledge: 685-759
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
2009. *Perfil sociodemográfico de la población que habla lengua indígena*. México: INEGI.
- Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
2008. *Catálogo de las lenguas indígenas nacionales: Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. Diario Oficial. Lunes 14 de enero de 2008: 31-108.
- Kaufman, Terrence.
1976. "Archaeological and Linguistic Correlations in Mayaland and Associated Areas of Mesoamerica". *World Archaeology* 8 (1): 101-118.
1990. "Algunos rasgos estructurales de los idiomas Mayences con referencia especial al K'iche'". En: Nora England y Stephen Elliott (eds), *Lecturas sobre la lingüística maya*. Guatemala: CIRMA: 59-114.
- Kemmer, Suzanne.
1993. *The Middle voice*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Kinbor Chambor, Chankin, Israel Martínez Corripio & Liliana Mojica Hernández
2012. "Solo le disparan al macho. Narración sobre animales y cacería, en lacandón del sur". *Tlalocan*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. XVIII: 16 - 34.
- Kockelman, Paul.
2004. "The Interclausal Relations in Q'eqchi' Maya". *International Journal of American Linguistics*. Chicago: The University of Chicago. Vol. 69: 25-48.
- Le Guen, Olivier.
2011. "Ideophones in Yucatec Maya" En *Memorias del V Congreso de Idiomas Indígenas de Lationamérica*. Austin: Universidad de Texas. Texto disponible en: <http://www.ailla.utexas.org/site/events.html>
- Lehmann, Christian.
1993. "Predicate classes in Yucatec Maya". *Función* 13-14: 195-272.
2002. *Possession in Yucatec Maya, Structures-functions-typology*. Newcastle: LINCOM.
- Levin, Beth. & Malka Rappaport Hovav.
1995. *Unaccusativity. At the Syntax-Lexical Semantics Interface*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Lois, Ximena & Valentina Vapnarsky.
2003. *Polyvalence of root classes in Yucatekan Mayan languages*. München: LINCOM, Europa.

2006. "Root Indeterminacy and Polyvalence in Yucatekan Mayan Languages". En Lois Ximena & Valentina Vapnarsky (eds). *Lexical Categories and Root Classes in Amerindian Languages*. Berlin: Peter Lang: 69-115.
2010. *Itza', Memorias mayas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lucy, John A.
1994. "The role of semantic value in lexical comparison: motion and position roots in Yucatek Maya". *Linguistics* 32: 623 - 656.
- Maldonado, Ricardo.
2008. "Soft causatives in Spanish". In N. Delbecque y Cornillie B (eds). *On interpreting constructions schemas from action and motion to transitivity and causality*. Berlin : Mouton de Gruyter: 229-260.
- Maldonado, Ricardo y Fernando. Nava.
2002. "Tarascan Causatives and event complexity". En M. Shibatani (ed.), *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Amsterdam: John Benjamins: 157-195
- Martínez Cruz, Victoriano.
2007. Los adjetivos y conceptos de propiedad en chol. Tesis de Maestría. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México.
- McGee, R. Jon.
1990. *Life, Ritual, and Religion Among the Lacandon Maya*. Belmont: California: Wadsworth Publishing,
2002. *Watching Lacandon Maya Lives*. Boston: Allyn and Bacon.
- Mojica Hernández, Liliana.
2010. "Atisbo sobre el sistema vocálico del lacandón (variante de Lacanjá)". Ponencia presentada en las XIV Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche y III Congreso Internacional de Lenguas y Literaturas Indoamericanas. Temuco, Chile: Universidad de la Frontera.
2012. Descripción del sistema fonológico y del patrón prosódico del lacandón hablado en Lacanjá Chansayab, Chiapas. Evidencia del proceso morfofonológico del cambio de voz. Manuscrito. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.
2014a. "Análisis acústico de las vocales del lacandón del norte y del lacandón del sur". Poster presentado en el XIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora.
2014b. Comparación sincrónica de los sistemas vocálicos del lacandón y el yucateco. Tesis de maestría. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Iztapalapa.
- Mojica Hernández, Liliana & Edgar Madrid.
2012. "Patrones prosódicos y procesos morfofonológicos del lacandón del norte y del lacandón del sur" Ponencia presentada en el XII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora.
2013. "The rise of a morphophonological split between southern and northern Lacandon" Ponencia presentada en el 46th International Annual Meeting of the Societas Linguistica Europaea (SLE 2013). Croacia: Universidad de Split.
- Mojica Hernández, Liliana. Edgar Madrid e Israel Martínez Corripio.
2013. "Evidencia de vocales laringizadas en el proceso de marcación de voz pasiva en el lacandón del sur". Ponencia presentada en el II Encuentro de Estudiantes de Lingüística en la UAM. Iztapalapa, México: Universidad Autónoma Metropolitana

- Mojica Hernández, Liliana & Israel Martínez Corripio.
2018. "Variación en los sistemas vocálicos del lacandón del norte, lacandón del sur y yucateco: un análisis acústico. *Cuadernos de Lingüística de El Colegio de México* 5 (1): 47-107.
- Monforte, J., Lázaro Dzul & Rodrigo Gutiérrez Bravo.
2010. *Narraciones mayas*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- Nichols, Johanna.
1986. "Head-marking and dependent-marking grammar". *Language* 62 (1): 56-119.
- Newman, John.
2002. *The Linguistics of Sitting, Standing, and Lying*. Typological studies in language, 51. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Nečasová, Lucie.
2010. "Las mujeres lacandonas: cambios recientes". *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, año 8, vol. VIII. num. 1: 80 -103.
- Noonan, Michael.
2007. "Complementation" En Timothy Shopen (ed.) *Language typology and syntactic description, Vol. II: Complex Constructions*. Cambridge: Cambridge University Press: 52-150
- Osorio May, José del Carmen.
2005. La morfología verbal en el yokot'an "chontal" de Tecoluta, Nacajuca, Tabasco, Tesis de maestría. México: Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social.
- Payne, Thomas E.
1997. *Describing morphosyntax: a guide for field linguists*. Cambridge: Cambridge University Press.
2006. *Exploring Language Structure: A Student's Guide*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Palka, Joel.
2005. *Unconquered Lacandon Maya: Ethnohistory and Archeology of Indigenous Culture Change*. Gainesville: University Press of Florida.
- Peralta Ramírez, Valentín.
2000. "Las construcciones causativas derivadas de verbos transitivos ¿Causación o beneficio en náhuatl?" En Zarina Estrada Fernández y Rosa María Ortiz Ciscomani (eds) *Memorias del VI Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste* Tomo 1. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora: 195-214.
- Pérez, Jaime.
2012. Predicados afectivos en tseltal. Tesis de Maestría. México: Centro de Investigaciones y Estudios en Antropología Social.
- Pfeiler, Barbara.
2002. "Noun and verb acquisition in Yucatec Maya" En: Maria Voeikova, & Wolfgang U. Dressler (eds.), *Pre- and Protomorphology: early phases of morphological development in nouns and verbs*, München: LINCOM Studies in Theoretical Linguistics: 75-83.
2006. "Polyvalence in the acquisition of early lexicon in Yucatec Maya", En: X. Lois & V. Vapnarsky (eds.) *Lexical Categories and Root Classes in Amerindian languages*, Berlin: Peter Lang: 319-341
2009. "The Acquisition of Numeral Classifiers and the Optional Plural Marking in Yucatec Maya", En: U. Stephany & M. Voiekova (eds). *The Acquisition of*

- Number and Case from a Typological Perspective. Studies on Language Acquisition [SOLA]* Berlín: De Gruyter: 91-110.
- Polian, Gilles. 2013. *Gramática del tseltal de Oxchuc*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Quintal Avilés, Ella et al.
2012. “Mayas en movimiento: Movilidad laboral y redefinición de las comunidades mayas de la Península” En: Margarita Nolasco y Miguel Ángel Rubio (cord.) *Movilidad migratoria de la población indígena de México: las comunidades multilocales y los nuevos espacios de interacción social*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia: 304 – 415.
- Roblero Morales, Marin.
2008. “La relación hombre-naturaleza entre los lacandones de Nahá, Ocosingo, Chiapas”. *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, año 6, vol. VI, num. 1: 125 –140.
- Scholes, Francis & Ralph Roys
1948. *The Maya Chontal Indians of Acalan-Tixchel*. Norman: University of Oklahoma Press.
- Schumann Gálvez, Otto
1997. *Introducción al maya mopán: los itzáes desde la época prehispánica hasta la actualidad. Estudio interdisciplinario de un grupo maya*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México.
2000. *Introducción al maya itzá*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas. Universidad Nacional Autónoma de México.
2007. *Introducción a la morfología verbal del chortí*. México: Academic Publishers.
- Shibatani, Masayoshi.
1976. “The Grammar of causative constructions: a conspectus” En M. Shibatani (ed.), *The Grammar of Causative Constructions. Syntax and Semantics*, 6. New York: Academic Press. 5-41
2002. “Introduction: Some basic issues on the grammar of causation”. En Masayoshi Shibatani (ed.). *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Typological Studies in Language 48. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company: 1 – 22.
- Shibatani, Masayoshi and Prashant Pardeshi.
2002. “The causative continuum”. In M. Shibatani (ed.) *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Amsterdam: John Benjamins: 85-126.
- Skopeteas & Verhoeven. 2009. “The interaction between topicalization and structural constrains: Evidence from Yucatec Maya”. *The Linguistic Review* 26: 239-259.
- Smailus, Ortwin.
1985. “Un antiguo cuento en maya-mopán”. *Tlalocan* Vol. X: 273-280.
1989. *Gramática Maya*. Hamburgo: Wayasbah.
- Soares, da Silva A.
2004. “Verbos y construcciones caustivas analíticas en portugués y en español”. *Estudios de lingüística: El verbo*: 581-598.
- Song, Jae Jung.
1996. *Causatives and causation: A universal-typological perspective*. London & New York: Addison Wesley Longman.
- Soustelle, Georgette.

1959. "Observations sur la religion de los Lacandons du Mexique Meridional" *Journal de la Societé des Americanistes* 48: 141-196.
1961. "Observaciones sobre la Religión de los lacandones del Sur de México" *Guatemala Indígena* 1: 31-105.
- Talmy, Leonard.
1988. "Force Dynamics in Language and Cognition". *Cognitive Science* 12: 49-100.
- Tozzer, Alfred.
1907. *A Comparative Study Of The Mayas And The Lacandones*. New York: Macmillan.
1921. *A Maya Grammar: with Bibliography and Appraisal of the Works Noted*. New York: Dover Publications.
- Trench, Tim.
2005. "Representaciones y sus impactos: El caso de los lacandones en la Selva Lacandona". *LiminaR. Estudios sociales y humanísticos*, año 3, vol. III, num. 2: 48-69.
- Ulrich, Mateo and Rosemary de Ulrich.
1976. *Diccionario Bilingüe Maya Mopán y Español, Español y Maya Mopán*. Guatemala: Instituto Lingüístico de Verano, Guatemala.
- Vázquez Alvarez, Juan Jesús
2011. *A Grammar of Chol, A Mayan Language*. Tesis de Doctorado. Austin, Texas: University of Texas, Austin.
- Verhagen, Arie. & Suzanne Kemmer.
1994. "The grammar of causatives and the conceptual structure of events". *Cognitive Linguistics* 5-2:115-156.
1997. "Interaction and causation: Causative constructions in modern standard Dutch". *Journal of Pragmatics* 27: 61-82.
- Verhoeven, Elisabeth.
2007. *Experiential Constructions in Yucatec Maya: A typologically based analysis of a functional domain in a Mayan language*. Amsterdam/Philadelphia John Benjamins.
- Villa Rojas, Alfonso.
1995. *Estudios Etnológicos. Los mayas*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Voeltz, F.K. Erhard & Christa Kilian-Hatz.
2001. *Ideophones*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Wichmann, Søren & Cecil Brown.
2003. "Contact among Some Mayan Languages: Interferences from Loanwords" *Anthropological Linguistics*, 45: 57-93.
- Zavala Maldonado, Roberto.
1992. *El Kanjobal de San Miguel Acatán*. México: Universidad nacional Autónoma de México.,
1993. *Clause Integration with Verbs of Motion in Mayan Languages*. Tesis de Maestría, Oregon: Department of Linguistics, University of Oregon.
1994. "Se les está moviendo el tapete: Gramaticalización de verbos de movimiento en akateko" En: Zarina Estrada (ed) *Memorias del II Encuentro de Lingüística en el Noroeste, Vol 2*. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora, 101- 144.

2002. "Olutec causatives and applicatives" En M. Shibatani (ed.), *The Grammar of Causation and Interpersonal Manipulation*. Amsterdam: John Benjamins: 245-299.

Zavala Maldonado, Roberto & Oscar López.

2012. *Rutas de auxiliarización de verbos de movimiento, modales y fasaes en algunas lenguas de Mesoamérica*. Ponencia presentada en el Seminario de Complejidad Sintáctica. Hermosillo, Sonora: Universidad de Sonora.